

ESTUDIOS CLÁSICOS

ÓRGANO DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA
DE ESTUDIOS CLÁSICOS



TOMO XLVII
(NÚMERO 128)
MADRID
2005

COMITÉ DE REDACCIÓN:

ANTONIO ALVAR EZQUERRA, ALBERTO BERNABÉ PAJARES, GREGORIO HINOJO ANDRÉS, JOSÉ FRANCISCO GONZÁLEZ CASTRO, PATRICIA CAÑIZARES FERRIZ, CELIA RUEDA GONZÁLEZ, RAMÓN MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, MAURILIO PÉREZ GONZÁLEZ, DULCE ESTEFANÍA ÁLVAREZ, FRANCESC CASADESÚS BORDOY, JULIÁN GONZÁLEZ FERNÁNDEZ Y ANTONIO MELERO BELLIDO, Presidente y miembros de la Junta Directiva de la S.E.E.C.

Redacción: Vitrubio 8, 2º, 28006 MADRID.

Para la publicación de este número, la SEEC ha contado con la ayuda económica de la CICYT.

ISSN: 0014-1453
Depósito legal: M. 567-1958

Composición e impresión: EDICLÁS S.A., San Máximo 31, Edificio 2.000,
28041 Madrid

ÍNDICE

Págs.

CULTURA CLÁSICA

RAMIRO GONZÁLEZ DELGADO, <i>Penélope se hace a la mar: la remitificación de una heroína</i>	7
ALFONSO MARTÍNEZ DíEZ, <i>El mundo clásico griego en El ingenioso hidalgo don Quixote de la Mancha</i>	23
FRANCISCO SALAS SALGADO, <i>Función y contexto del mito clásico en la obra literaria en castellano de Juan Bautista Poggio Monteverde, poeta canario del Seiscientos</i>	45

ACTUALIZACIÓN CIENTÍFICA Y BIBLIOGRÁFICA

F. JAVIER CASINOS MORA, <i>Lexicografía y derecho romano. Valor y uso de los instrumenta studiorum iuris romani</i>	69
---	----

DIDÁCTICA DE LAS LENGUAS CLÁSICAS

CRISTÓBAL MACÍAS, <i>Las clásicas y la enseñanza virtual: algunas experiencias...</i>	93
---	----

RESEÑAS DE LIBROS

CALERO SECALL, I., <i>Jantipa (siglos V-IV a.C.)</i> (C. Alcalde Martín), p. 121.	
F. JOUAN, <i>Euripide, Rhésos, tragédies tome VII 2^a partie</i> (S. Macías Otero), p. 122.	
RALF BEHRWALD, <i>Hellenika von Oxyrhynchos</i> (R. Lérída Lafarga), p. 124.	
ARISTÓTELES, <i>Poética</i> (M.L. Alía Alberca), p. 127. PEDRO LÓPEZ BARJA DE QUIROGA & FRANCISCO JAVIER LOMAS SALMONTE, <i>Historia de Roma</i> (I. Rivas López), p. 130. JUAN DE VERZOSA, <i>Anales del reinado de Felipe II</i> (J.F. Alcina), p. 131. JUAN ANTONIO LÓPEZ FÉREZ (ed.), <i>La lengua científica griega: orígenes, desarrollo e influencia en las lenguas modernas europeas. III</i> (J.M ^a Nieto Ibáñez), p. 134. JUAN ANTONIO LÓPEZ FÉREZ (ed.), <i>La tragedia griega en sus textos. Forma (lengua, estilo, métrica, crítica textual) y contenido (pensamientos, mitos, intertextualidad)</i> (J.M ^a Nieto Ibáñez), p. 135.	

ACTIVIDADES DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ESTUDIOS CLÁSICOS

ACTIVIDADES DE LA NACIONAL

Reuniones de la Junta Directiva de la SEEC (p. 139). *Acuse de recibo del Manifiesto enviado por el Presidente de la SEEC a la Presidencia del Gobierno* (p. 142). *Comparecencia del Presidente de la SEEC ante la Comisión de Educación del Congreso de los Diputados* (p. 143). *Carta del Secretario General de Educación al Presidente de la SEEC* (p. 143). *Simposio «Ciencia y tecnología en el mundo antiguo»* (p. 143). *Premio de la SEEC a la promoción y difusión de los Estudios Clásicos en su quinta edición* (p. 144). *Premios de Tesis y Trabajos de Investigación 2005 de la SEEC* (p. 144). *Convocatoria de los Premios de la SEEC a Tesis y Trabajos de Investigación 2006* (p. 145). *Viaje a Grecia de la SEEC* (p. 145). *Viaje a Tailandia y Camboya para la Semana Santa 2006* (p. 146). *Viaje a Roma y Costa de Campania julio 2006* (p. 147). *Crónica Pythia 2005* (p. 147). *Anulación de la prueba Pythia 2005-2006* (p. 148). *Certamen Ciceronianum 2006* (p. 148).

ACTIVIDADES DE LAS SECCIONES

Alicante (p. 149). *Aragón* (p. 149). *Asturias y Cantabria* (p. 150). *Cataluña* (p. 152). *Madrid* (p. 154). *Navarra* (p. 155). *Salamanca* (p. 156). *Valladolid* (p. 157).

CULTURA CLÁSICA

PENÉLOPE SE HACE A LA MAR: LA REMITIFICACIÓN DE UNA HEROÍNA

ABSTRACT

«Penelope puts to sea: a remythified heroine». Penelope, mythic example of the good wife and virtuous woman, represents in feminist criticism an milestone in the patriarchal tradition that must be deconstructed to vindicate the role of women as social and existential beings. In this paper of classical tradition, we analyse three works of contemporary women-writers (Xohana Torres, Oriana Fallaci and Itziar Pascual) that recreate a new Penelope, who rebels against her canonical history to vindicate, from different points of feminist view, a new place in a utopian mythic imaginary.

1. INTRODUCCIÓN

Una de las heroínas griegas más conocidas en la actualidad es la discreta y prudente Penélope (περίφρων y ἐχέφρων, según los epítetos homéricos), la fiel esposa de Ulises (Odiseo) que esperó a su marido en el palacio de Ítaca durante veinte largos años. Podemos decir que es casi la única mujer de los héroes que participaron en el asedio troyano que se mantuvo fiel a su esposo y respetó su ausencia sin caer en brazos de otro hombre. Su fama está forjada por su carácter y su conducta intachable, su fidelidad, a fin de cuentas, mientras se ocupaba del telar, el trabajo propio de las mujeres.

El mito de Penélope va unido a la historia de su marido y al ciclo mítico troyano. Sin Ulises y sin Troya, Penélope no tendría a quien esperar y su fama ya se habría quedado muda en el imaginario mítico griego. Su historia aparece contada en la *Odisea* de Homero y, aunque existen otras tradiciones, es aquí donde encontramos la versión canónica de este personaje mítico, la historia «oficial» que ha perdurado en el imaginario occidental y en la historia de la literatura.

Si enfocamos el mito desde la perspectiva de la heroína, y no desde la de su famoso marido, y la convertimos en protagonista,

Penélope sería un personaje positivo, que sufre y espera por un marido que no termina de llegar.¹

Y resulta novedosa e interesante esta perspectiva porque, además de ser Ulises un héroe cada vez más desmitificado en la literatura del siglo XX (especialmente tras la obra de Jean Giono, *El nacimiento de la Odisea*), en épocas anteriores el desdichado era Ulises que, enamorado de su mujer, tenía que abandonarla.²

2. PENÉLOPE Y LA CRÍTICA FEMINISTA

Durante la guerra de Troya, con un suegro de edad avanzada, un esposo ausente y un hijo todavía pequeño, Penélope tendrá que hacerse cargo de tareas asumidas normalmente por los varones de la familia: tiene que estar al frente del palacio y custodiar los bienes y las riquezas familiares. Pero las complicadas circunstancias³ provocan que la mujer no lleve a cabo con éxito este papel: los pretendientes que la acechan, alojados en el palacio y llevando una vida espléndida, van a minar la riqueza y el patrimonio real. Por otro lado, como mujer, ya ha cumplido con su función: dar un heredero al trono. Es además una mujer modelo, pues, durante la ausencia del marido, no olvida sus labores propias (tejer) y permanece recluida en su *oikos* sin dar que hablar; cumple a la perfección el papel de la mujer en la antigüedad y su comportamiento ejemplar será alabado.

Si en el mundo contemporáneo Penélope deja de ser un mito para convertirse en un símbolo (la mujer sacrificada y angustiada que

¹ Como apunta Fernando GARCÍA ROMERO («Pervivencia de Penélope», en *El perfil de les ombres*. Eds. F. De Martino y C. Morenilla, Bari, 2002, pp. 187-204): «El carácter del personaje de Ulises determina directamente el tratamiento que recibe el personaje que ahora nos interesa, Penélope, que en buena parte de las obras a las que nos vamos a referir es la auténtica protagonista, por delante de su marido» (p. 189). A propósito de la escena española de posguerra y de nuestra heroína, comenta María José RAGÜÉ-ARIAS («Penélope, Agave y Fedra, personajes femeninos griegos, en el teatro de Carmen Resino y de Lourdes Ortiz», *Estreno XV* n° 1, 1989, pp. 23-24): «Penélope es un personaje positivo utilizado siempre desde una perspectiva progresista y, fruto de la desmitificación de Ulises que nuestros autores quisieron llevar a cabo tras la Guerra Civil, Penélope es siempre la fidelidad y la espera de un ideal que no existe» (p. 23).

² Así, por ejemplo, si tomamos el poema de A. Tracia que aparece en *Compendio de la Mitología ó Historia de los dioses y heroes fabulosos por J. Mh.* (Barcelona, Manuel Saurí y compañía, 1828, p. 137) como sumario en verso al capítulo «Ulises», leemos: «De Penélope *Ulises* arrancado, | á Troya por los griegos fué llevado. | Vagó despues diez años por los mares | entre penas y riesgos á millares. | (5) Fué para *Circe* fiero y apacible; | sagaz libróse del escollo horrible, | en donde las sirenas encantaban | á cuantos sus cantares escuchaban. | Volvió al fin á los brazos de su esposa, | (10) pero tuvo una muerte desastrosa».

³ *Vid.*, sobre la situación generada por los pretendientes en relación con Penélope y la casa real de Ítaca, Fernando WULFF ALONSO: *La fortaleza asediada. Diosas, héroes y mujeres poderosas en el mito griego*, Salamanca, 1997, pp. 226-233.

convierte la renuncia en heroísmo), las escritoras feministas reaccionan contra ese comportamiento que le ha dado fama y que ha sido entendido como modelo de virtud, pretendiendo destruirlo para dar un nuevo significado a la heroína.

Ya hemos señalado que la literatura contemporánea ha ido desmitificando la figura de Ulises. Si Homero había alabado la astucia y las artimañas de Ulises, la literatura posterior las consideró de forma negativa por utilizar recursos impropios de un héroe (ya en la antigüedad Eurípides y Virgilio; posteriormente, por ejemplo, el ciclo troyano medieval y la tragedia neoclásica francesa). Sin embargo no es esa desmitificación del héroe, muy presente en la literatura contemporánea, lo que interesa a las autoras que vamos a ver aquí, sino la propia Penélope:⁴ es el mito que representa la tradición patriarcal; y es precisamente esa tradición de la mujer sumisa y obediente la que hay que derribar o deconstruir,⁵ para llevar a cabo la recuperación y construcción de la mujer como sujeto social y existencial.

Las versiones «feministas»⁶ que analizaremos no pretenden desmitificar a Ulises, sino destruir el mito griego para volver a construirlo desde una perspectiva actual: es lo que podríamos llamar una remitificación. Las autoras dan voz a Penélope, una voz propia que transmite sus pensamientos y deseos, pero expresando lo contrario que Homero. Estas mujeres no defienden a la Penélope que espera, sino a una mujer que pudo, como su esposo, echarse a la mar.

Hablar de feminismo implica aludir a diferentes escuelas y distintas formas de entender la realidad. Es éste, sin duda, un terreno complicado y que aquí vamos a tratar en su conjunto. Lo que nos interesa es la pervivencia del mito de Penélope en la literatura contemporánea a través de la obra de autoras que podemos calificar

⁴ Para estas escritoras Penélope también tiene inteligencia (no en vano Homero la calificaba como la más inteligente de todas las mujeres en *Odisea* II, 115-122; XIX, 325-326) y aprende las artimañas propias de su esposo como, por ejemplo, servirse de la estrategia del telar y descoser lo tejido durante la noche con el fin de mantener alejados a los pretendientes.

⁵ Estamos, por tanto, en la primera tarea de la crítica feminista, según apunta Elena GAJERÍ («Los estudios sobre mujeres y los estudios de género», en *Introducción a la literatura comparada*. Ed. A. Gnisci, Barcelona 2002 [trad. cast.], pp. 441-486): «Las tareas de la crítica literaria en femenino, entonces, son la de definir los modelos y los arquetipos femeninos, mediante el estudio temático, y la de identificar la tradición literaria femenina en cuanto tal» (p. 459).

⁶ Advertimos desde aquí que no se identifica «autora-mujer» con «autora-feminista». Si se habla de versiones «feministas» (entre comillas) es porque, como veremos, la imagen que ofrecen de nuestra heroína responde al tipo habitual de remitificación de las heroínas en la crítica feminista: paso de objeto a sujeto, presencia constante de una voz propia, etc.

como «feministas» por las reivindicaciones que la heroína plantea frente a su posición en el mito clásico. Se trataría, por tanto, de un trabajo, englobado dentro del campo de estudio de la tradición clásica, de tematología o estudio comparado del mito literario de Penélope en la obra de determinadas escritoras.

En relación con la tematología y la crítica feminista, la estudiosa de Literatura Comparada Susan Bassnett ya apuntó:

the importance that thematic study still has for many critics today, though not necessarily described as such. It is also significant that a great many women writers and artists are concerned with exploring archetypes, and with rewriting the story of some of the most prominent archetypal figures in western cultural history.⁷

Las autoras que vamos a tratar aquí se sirven del mito griego, en este caso del personaje de Penélope, y lo adaptan a su poética personal, a sus gustos y a sus teorías, siendo conscientes de lo que hacen y del nuevo valor que adquiere así la heroína griega. La re-escritura del mito clásico permite un diálogo muy interesante entre los personajes antiguos y el mundo subjetivo de las autoras contemporáneas. Así, parten de un «material» con mucho prestigio (nada menos que de un personaje de la *Odisea*) y que es conocido por el público culto que advierte las innovaciones (con sorpresa o desilusión) de esta re-escritura.

Lo que estas autoras pretenden es equiparar la figura de Penélope a la de Ulises. Así, algunas escritoras, mediante la palabra, tratan de derrumbar ese imaginario social caracterizado por la oposición entre hombre y mujer y construyen una cultura «integral», que recoge todos los valores humanos (tanto femeninos como masculinos). Para avanzar en este camino de integración, parten de la premisa de que hombres y mujeres son categorías humanas de igual rango, que ambas se necesitan y ambas se superan. Este sería uno de los puntos de arranque de la crítica feminista, ya que la superioridad del hombre no es algo natural, sino una construcción social. Evidentemente, el concep-

⁷ Susan BASSNETT, *Comparative Literature. A critical Introduction*, Oxford-Cambridge 1993, p. 117. Ya la autora había partido de las teorías de Elaine SHOWALTER en *The New Feminist Criticism* (Londres 1986) que apuntaba que la más temprana manifestación de crítica feminista consistió en exponer la misoginia en la literatura (a través de imágenes estereotipadas de mujeres como monstruos, la exclusión de las mujeres en la historia de la literatura...) y después se centró en la producción literaria de mujeres y en la revisión de la «masculina» historia de la literatura tradicional. Esta idea será recogida por Elena GAJERI, *op. cit.* Sobre tematología, *vid.* Anna TROCCHI, «Temas y mitos literarios», en *Introducción...* Ed. A. Gnisci, *op. cit.*, pp. 129-169.

to de mujer cambia con el contexto cultural y el momento histórico. En esa búsqueda de la identidad, la literatura escrita por mujeres ha aportado rasgos diferenciadores: las escritoras renuncian al tradicional enfoque masculino para centrarse en la expresión de lo interior (de lo subjetivo) de sus personajes y modificar el imaginario social en el futuro. Si se toma el mito que nos ocupa, hay una necesidad de adaptación de la heroína a una realidad «utópica» por parte de la crítica feminista. Así, la relectura de la tradición homérica desde la perspectiva feminista provoca el proceso de deconstructivo del mito de Penélope.

Veremos cómo en nuestra época se ha reformulado el personaje de Penélope en los tres grandes géneros literarios a través de diversos procedimientos. Ejemplos de esta nueva Penélope los apreciamos en Xohana Torres (poesía), Oriana Fallaci (narrativa) e Itziar Pacual (teatro). Todas ellas, en sistemas lingüísticos diferentes, utilizan el mito para buscar la identidad propia de la mujer y hacer del mito una metáfora de la marginación femenina. Reivindican la figura de Penélope, pero defienden una heroína contemporánea que nada tiene que ver con la del mundo clásico. Para ocupar este nuevo espacio, Penélope tendrá que enfrentarse con los demás y consigo misma.

3. «PENÉLOPE», POEMA DE XOHANA TORRES

Cuando Xohana Torres⁸ ingresa en la Academia Gallega en el año 2001 su discurso lleva por título «¡Eu tamén navegar!». Se trata del último verso de su poema «Penélope» que había visto la luz en el número cuatro de la revista *Festa da palabra silenciada* (en un monográfico como homenaje a la autora) y del que podemos decir que constituyó el origen de la estirpe de «navegantas» en las letras gallegas.⁹ Dice así:

Declara o oráculo:

«QUE á banda do solpor é mar de mortos
incerta última luz, non terás medo.

⁸ La autora publica en 1959 *Do sulco*, aunque ya antes había participado y sorprendido en diversos actos literarios por su voz radical y su monolingüismo gallego. Es la primera poeta monolingüe, originaria de Ferrol y defensora de la lengua y la cultura gallega. En los años 60 escribirá teatro y hará radio. En 1980 publica *Estacións ao mar*, poemario del origen, el mar y la patria. Su consagración tendrá lugar en 1987 cuando la revista *Festa da Palabra Silenciada* le dedica un número monográfico. En ese volumen aparecen unas poesías inéditas, entre las que se encontraba la que aquí nos interesa: «Penélope». Posteriormente la autora lo publicará en *Tempo de ría* (1992).

⁹ Vid. Helena GONZÁLEZ FERNÁNDEZ: «Penèlope i Antígona, dos miralls mítics de la literatura gallega de dones», *Anuari de Filologia. G: Filologia Romànica* XXII n° 10 (2000), pp. 59-68.

QUE ramos de loureiro erguen rapazas.
 QUE cor malva se decide o acio 5
 QUE acadas disas patrias a vindima.
 QUE amaine o vento, beberás o viño.
 QUE sereas sen voz a vela embaten.
 QUE un sumario de xerfa polos cons».

Así falou Penélope: 10
 «Existe a maxia e pode ser de todos.
 ¿A que tanto novelo e tanta historia?
 EU TAMÉN NAVEGAR».

Este poema subversivo y feminista reivindica el papel activo de Penélope: no quiere ser la mujer que espera pacientemente en casa tejiendo (v. 12: «¿Para qué tanto ovillo y tanta historia?»), sino que quiere igualarse a Ulises y echarse a la mar. Pero la autora identifica a Penélope con todas aquellas mujeres de todos los tiempos (anónimas y marginadas) que quieren convertirse en agentes activos: el infinitivo atemporal del último verso es la muestra más clara de lo que estamos diciendo. Es precisamente ese «Eu tamén navegar» un grito reivindicativo en boca de nuestra heroína, que toma la palabra, y un lema identificador de un nuevo modelo de mujer.

Además, debemos señalar que la literatura gallega es muy rica en alusiones al mito que nos ocupa,¹⁰ creemos que por ser Galicia un pueblo eminentemente marinero, que mira al mar y vive de él, con unas mujeres que, como Penélope, contemplan el mar esperando el regreso de sus maridos a su Ítaca particular.

4. PENÉLOPE EN LA GUERRA, NOVELA DE ORIANA FALLACI

En narrativa hemos elegido la novela *Penélope en la guerra* de la italiana Oriana Fallaci.¹¹ Del mismo modo que en el poema de Xohana

¹⁰ Vid. pp. 272-278 de Fernando LILLO REDONET: «La temática homérica en la poesía gallega», *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios griegos e indoeuropeos* 7 (1997), pp. 263-286.

¹¹ Vamos a seguir aquí la edición castellana *Penélope en la guerra*, Ed. Noguer, Barcelona, 1990. La traducción, a cargo de V. Riera Llorca, sigue la edición italiana *Penelope alla guerra*, Rizzoli Ed., Milán, 1962. Oriana Fallaci nació en Florencia e inició su carrera periodística muy joven, como reportera de sucesos en *Giornale del Mattino*. A los veinte años ya colaboraba en la prestigiosa revista italiana *L'Europeo*. Sus obras se han traducido a numerosos idiomas y, como periodista y escritora, goza de un reconocimiento internacional. Entre sus principales obras destacan *Insallah*, *El sexo inútil*, *Carta a un niño que nunca nació* o *Entrevista con la historia*, entre otras.

Torres, encontramos aquí la reivindicación de la Penélope moderna: el título de la obra no puede ser más elocuente. Las Penélopes modernas no quieren saber nada del telar. Si la Penélope de Xohana Torres quería navegar, la de Fallaci está en guerra. El mismo título encierra el sentido femenino y agresivo de la protagonista de la novela.

Giovanna, llamada Giò, joven escritora italiana, es enviada por un productor cinematográfico a pasar un par de meses en Nueva York para familiarizarse con el ambiente y preparar el guión de una película. Deseosa de conocer un mundo distinto hasta el entonces vivido, parte con la esperanza de encontrar a Richard, un soldado norteamericano del que se había enamorado cuando se refugió en su casa tras escapar de un campo de concentración durante la II Guerra Mundial. Y sucede que lo encuentra y renace el amor. Momentos de felicidad van completando su estancia en la ciudad de los rascacielos, aunque hay algo en esa felicidad que no termina de cuajar: el frágil Richard, su enérgica madre Florence, su enigmático amigo Bill... Cuando Giò abre los ojos y se da cuenta de que sus amigos son una pareja gay, ya es demasiado tarde. Quiere abandonar el «fabuloso» imperio y volver a su tierra con las heridas de una derrota que afectan a su condición de mujer. Como le señala Bill en la carta que le escribe al marchar de América (p. 246):

La verdadera guerra es aquella que se sostiene en el amor y en el odio no controlados, sobre todo cuando regresas. Tu regresas, Giò, con el cerebro y con el corazón destrozados en una herida gravísima; pero los demás lo ignoran porque en apariencia eres como antes. Déjales en esta ilusión. No digas que has cambiado, no cuentes la guerra que te ha hecho cambiar.

Aunque, al final, intenta quedarse con Francesco, el chico que la ama y espera en Italia, el empeño por contar su historia hará que él la termine aborreciendo y la deje sola. Giò es la Penélope que se va a la guerra y deja en casa (en su país) a su novio. La autora quiere reivindicar la posición de la mujer y no quiere comportarse como la heroína clásica: desea emular al héroe, a pesar de que al comienzo de la obra ya se lo advierten (p. 22: palabras de Francesco a Giò):

Desde que te conozco no haces más que hablar de América. Se diría que tienes una cita, allá. Peor, pareces un Ulises que va a expugnar los muros de Troya. Pero no eres Ulises, eres Penélope. ¿Quieres comprenderlo, sí o no? Deberías tejer la tela, no ir a la guerra. ¿Quieres comprender, sí o no, que la mujer no es un hombre?.

Con estas palabras, además de hacer la autora el primer guiño al título de la obra (y, por consiguiente, al mundo clásico), se deja de manifiesto el fuerte carácter de la heroína, que quiere romper con todos los estereotipos. Debe aceptar su condición de mujer y no romper con el orden preestablecido. Desempeña el rol de Ulises: emprende un largo viaje a la Troya moderna y, aunque sólo tarda dos meses en volver, las cosas ya no son las mismas. Francesco es un hombre, no es Penélope, y quiere olvidar un viaje que Giò se empeña en contar y que Francesco no va a aceptar, como tampoco acepta el nuevo rol de la mujer, según apreciamos en la siguiente conversación que mantienen Francesco y Giò (p. 253):

—Había esperado tanto que volvieras. Cuando llegó tu telegrama, fue como si recibiera una flor. Ahora preferiría que no hubieras regresado.

Se volvía cada vez más blando, más blanco.

—He vuelto para encontrar a un hombre y una casa. Y te he hablado como se habla a un hombre.

—Me has hablado como un hombre habla a un hombre, no como una mujer habla a un hombre. En cuanto a encontrar una casa, me temo que esta vez te hayas equivocado de dirección. Tu casa está allá.

—Mi casa está aquí.

—Estuvo.

—Está.

—Estuvo. ¿Por qué has vuelto, Giovanna?

—También por ti.

—Lo siento.

La nueva heroína, que quiere asumir el papel de Ulises, señala dos motivos de su regreso: la casa y el amor. Una casa y un amor que ya no encontrará. Del mismo modo que en la obra teatral de Antonio Gala, le tendríamos que haber preguntado: «¿Por qué corres, Giò?». Las cosas pueden cambiar y no van a volver a ser las mismas. Sin embargo, ella reflexiona y acepta y comprende su nueva posición (p. 255):

«Lo importante, baby, no es existir sino hacer saber a los demás que se existe». Y luego me veo con esos idiotas que me critican porque soy una mujer. Yo soy más valerosa que un hombre y las Penélopes ya no se usan. Yo hago la guerra y sigo una ley de los hombres.

«Las Penélopes ya no se usan» es el grito de Giò, de la autora y de la crítica feminista, pues la mujer es capaz de hacer la guerra, algo propio de hombres. Sin embargo la protagonista se va a sentir sola, porque el género masculino (representado en el personaje de Francesco) rechaza ese nuevo comportamiento, pues prefiere la mujer sumisa y obediente, como la heroína de Homero.

El mito ha servido para reivindicar el papel de la mujer y la novela no es una simple adaptación de la historia griega. Será la heroína quien emprenda el viaje y el hombre el que se queda esperando. Pero, siguiendo el mecanismo que rige la *hybris* griega, esa transgresión tendrá su castigo y se quedará sola.

También podemos señalar que Giò, como reivindicadora, asume los dos papeles protagonistas del mito. Como Ulises, emprende un viaje mientras deja a alguien en casa esperando su regreso; pero, como Penélope, esperó mucho tiempo para reencontrarse con el amor de su vida, sin saber que se trataba de un amor imposible. Toda su espera e ilusión ha sido un sueño. Como los héroes trágicos griegos, no quiso ver su desgracia y la anagnórisis fue muy fuerte, tanto que la debilitó y la hirió en lo más profundo: en su condición de mujer. Fue su particular castigo de los dioses por haber sobrepasado los límites.

Por otro lado, la obra está salpicada de referencias homéricas, como algún epíteto propio de la épica griega (p. 31, en la carta de Giò describiendo Nueva York a Francesco): «En poniente, que se ve color de rosa, como los dedos de la señora de quien habla tu Homero, los rascacielos parecen torres de San Gimignano»; o cuando se hace mención a personajes homéricos, en concreto a Casandra, la profetisa a quien nadie cree y que aquí adquiere connotaciones pesimistas.¹²

5. LAS VOCES DE PENÉLOPE, PIEZA TEATRAL DE ITZIAR PASCUAL

Dentro del género teatral vamos a comentar la obra de Itziar Pascual *Las voces de Penélope*, finalista del premio Marqués de Bradomín y representada en Madrid en el 2001 bajo la dirección de

¹² Así, en la conversación que mantienen Richard y Giò (p. 188): «—Porque están contentos. ¿No te gustan? No. No me gustan. Carecen de orgullo. Y, además, no hay motivo para estar contento. || —Déjalo, Giò! No te hagas la Casandra, como Igor. || —No me hago la Casandra. Digo sólo que me indignan. Claro que escaparon de Rusia, hace años...».

Charo Amador.¹³ La obra comienza con un interesante poema de *Mensaje* de Fernando Pessoa: «Ulises».¹⁴ Se pone en escena a tres mujeres: Penélope (la homérica), la mujer que espera (que transmite los pensamientos de la autora) y la amiga de Penélope (personaje que nos transporta al mundo actual). Junto a ellas también toma la palabra el telar azul, símbolo de la espera. Aparecen dos espacios temporales, el mítico y el actual, que convergen en una misma evolución. La obra alterna prosa y verso y presenta una estructura abierta y fraccionada en veinte escenas; podemos decir que, sin olvidar la tradición literaria en la que se inscribe,¹⁵ se convierte en una reivindicación feminista. En la propia obra hay referencias claras a Homero, pero para ofrecer una versión contrapuesta a la suya. Así, en la presentación de los personajes, por ejemplo, de Penélope se dice: «y a pesar de Homero, sangre y mujer de sí misma»; en otra ocasión la amiga de Penélope comenta lo siguiente (p. 109):

LA AMIGA DE PENÉLOPE. ¡Pero si nadie espera a nadie, bonita! ¿Qué tú sí?

Yo no me quiero meter donde no me llaman, pero... Hasta en la canción de Serrat termina mal. ¿Qué no sabes cuál es? Tiene nombre de chica: Lucrecia, o algo así. Pero se veía venir, eh... Esto te pasa por ser como eres. Sí: comprensiva, tolerante, amable. Yo no. Yo no le paso ni una. A mí me lo iba a hacer. Le monto una que se entera... Vamos, que si se entera. Ahora: hay que ponerles las cosas en su sitio. Luego no vale protestar. Se acostumbran a lo bueno... y ya sabes el refrán; les das el dedo y se toman el codo.

¹³ Itziar Pacual (Madrid 1967) es licenciada en Dramaturgia por la Escuela Superior de Arte Dramático de Madrid, colabora en diferentes medios de comunicación y escribe obras teatrales desde 1991. Podemos leer *Las voces de Penélope* en *Marqués de Bradomín 1997. Concurso de Textos Teatrales para Jóvenes Autores*, Ed. Instituto de la Juventud, Madrid, 1998, pp. 101-135. Vid. Aurora LÓPEZ LÓPEZ («El arquetipo de Penélope en el teatro: Plauto, Buero Vallejo e Itziar Pascual», en *La dualitat en el teatre*. Eds. K. Andresen, J. V. Bañuls y F. De Martino, Bari, 2000, pp. 207-225 —esp. pp. 220-225—) y M^a José RAGUÉ-ARIAS («La década de los 90: mito y teatro en España», en *La recepción del mito clásico en la literatura y el pensamiento*. Eds. A. Ruiz Sola y B. Ortega Villaro, Burgos, 2002, pp. 165-187 —esp. pp. 171-172—).

¹⁴ Resulta interesante este poema porque permite a la autora entender el mito de otras maneras: «El mito es la nada que lo es todo. | El mismo sol que abre los cielos | Es mito brillante y mudo: | El cuerpo muerto de Dios | (5) Vivo y desnudo. || El que a puerto aquí arribó | Fue, por no ser, existiendo. | Sin existir nos bastó. | Por no venir fue viniendo. | (10) Y nos creó. || Así la leyenda se escurre | De entrar en la realidad | Y a fecundarla va yendo. | La vida, abajo, mitad | (10) De nada, muriendo».

¹⁵ La obra no recibe solamente la influencia de la *Odisea*, sino también de la tradición teatral española contemporánea que también recreaba el mito de Penélope y, especialmente, de Buero Vallejo. Como señala A. LÓPEZ LÓPEZ, *op. cit.*, p. 224: «Itziar Pascual coloca a Penélope dentro de un mundo <de> sueños y realidades, viéndose algunas veces también el reflejo de *La tejedora de sueños*, que resulta ser uno de los intertextos de esta nueva interpretación del mito».

En la obra se habla de la soledad y del paso del tiempo, contraponiendo el mito (Penélope) con la realidad cotidiana (la amiga). También la mujer que espera (que en un momento de la obra se convertirá en 'la mujer que esperó'), con un carácter atemporal, viene a decir que no hay final para la espera y no se puede retener el amor, pues la desesperación de la espera termina por hacer mella en la mujer (p. 114):

LA MUJER QUE ESPERA. Días, semanas, meses. Fragmentos de una eternidad que se posa sobre mi piel. Sobre mi rostro ojeras que me regaló la noche; el brillo en los ojos del sueño helado; los labios partidos de no besar, o de hacerlo para conjurar tu recuerdo. No sé. Me alivia saber que fui capaz de vivir una noche más sin ti. Me enseñaste a amar, a reír, a volar. Pero se te olvidó enseñarme a olvidar.

Es al final de la obra cuando se reflexiona sobre el mito. Caemos en la trampa de la autora, que nos ha guiado hasta el final mediante la versión canónica del mito. La historia de Penélope, aunque fue escrita para representar la esposa perfecta, representa la espera de sí misma, que teje y desteje hasta asumir su identidad como mujer y como ser humano (pp. 133-134):

PENÉLOPE. La historia oficial no me representa, porque está tallada por los vencedores. La mía la escribí en piedra mi marido, Ulises. Fue una vida para la gloria y la conquista, el triunfo sobre la guerra y la muerte. Mi conquista fue mucho más discreta: la del diminuto espacio del ser y el estar. Aprendí a esperar, pero no como ellos creen. La espera es una forma de resistencia. Es un acto silencioso de reafirmación. [...] Al principio –es verdad– esperaba por él. Esperaba la sorpresa de su barco en el horizonte [...]. El tiempo me hizo menos dependiente. Asumí que aquel hijo era sólo mi hijo; que la historia de nuestro tálamo estaba perdida y obviada. Que sólo volvería cuando se sintiera satisfecho de sí mismo. Aunque ello le llevara buena parte de mi historia cotidiana; lo mejor de mi juventud y de mi fe en la vida [...]. El dolor. (*Largo silencio.*) Las primeras lunas me visitaron con el hastío de la vejez prematura. Me preguntaba por el sentido de aquella ausencia, de aquel ir en busca de bienes, ese infinito deseo por lo que no tenía. Ese querer siempre más. Fue entonces, una de esas noches, cuando alguien me sugirió el juego del telar. A tejer y destejer [...]... Imprescindible para hilar esa parte de historia oficial que tanto les gusta [...]. A veces me pregunto qué le hizo volver. No lo hizo por mí. La vejez

me ha hecho intuir que fue un acto de demostración. Había salido triunfante de las batallas, nadie podía con su tenacidad. Un guerrero sin oda no es nadie. [...]. La espera me hizo más fuerte, más segura y descreída. Llegaban rumores constantes de regresos o tragedias. Y un día aprendí a esperar. A esperarme a mí misma. Y a proteger un poco ese lado del corazón que se hace arena o fuente, dependiendo de la luz que lo ilumina. Aprendí a mirar mi sombra paseando por la orilla con una tristeza que construye futuro. Esa tristeza dio paso a la serenidad. Y la serenidad a la calma. Y la calma a la inquietud por ser yo, no la espera de otro. Me esperé a mí misma. Esta es mi verdadera historia.

La reivindicación que aquí Penélope realiza es parecida a la de Oriana Fallaci: «La historia oficial no me representa». En este sentido, no deja de ser elocuente el título de la obra: es la heroína quien toma la palabra, además de descubrirse a sí misma durante la espera de su marido. Las otras Penélopes, la amiga y la mujer que espera, son mujeres contemporáneas que van conociendo también su propia identidad. La amiga de Penélope, mujer urbana actual, denuncia la aparición de su amor, que la dejó tirada «como una colilla», al que quiere olvidar (p. 134). La mujer que espera no sólo se termina identificando con la Penélope de Ulises, sino también con todas las mujeres que algún día se sintieron solas y abandonadas, esas Penélopes anónimas y trabajadoras que representaba también la heroína de Xohana Torres (p. 135):

LA MUJER QUE ESPERA. ¿Quién viajó de los dos? Yo me fui sin mover los pies. Me revolví hasta desaparecer. Tú viajaste para volar; yo, para enterrarme y renacer. Ahora sé que tu viaje fue una invitación al mío. [...]. Sabes, Ulises... ¿Te importa que te llamo Ulises? Me hiciste daño. (*Pausa.*) Y me hiciste bien. Me regalaste el desgarró envuelto en papel de celofán. Pero al romperme, me vi atrapada en la historia; en la mirada de esas mujeres que aguardan tras la celosía de una ventana. Y decidí salir. Rasgar mi piel para tomar otra. (*Pausa.*) Y volé, Ulises. Con las alas de quien se sintió mendigo de la vida y ahora se sabe propietario de ella. [...] Supongo que ahora entiendes mi silencio. Meses y meses sin palabras, sin cartas, sin llamadas. Pero sólo lo supongo, Ulises. Llega un día en que las huellas de lo que ocurrió se hacen borrosas. Y te confundes al repetir cómo fue... [...] Y ahora estás aquí. A la vuelta de los años. Solo. (*Pausa.*) Pero esa es otra historia. Tú querías saber. Y esto es lo que fue.

«Tú viajaste para volar; yo, para enterrarme y renacer» muestra claramente lo que apuntábamos al comienzo de este estudio: no hay que destruir el mito griego, sino transformarlo, remitificarlo para darle un nuevo valor y un nuevo sentido. En la obra de Pascual, las tres mujeres sufren resignadas al papel que les tocó. Sus sentimientos, temporalmente lejanos, son idénticos: abandonadas, reencontradas para, al final, ser ellas quienes acaban decidiendo, construyendo en soledad su propia identidad: el reencuentro consigo mismas.

6. CONCLUSIONES

Una de las principales aportaciones a la crítica literaria del siglo XX ha sido, sin duda, la crítica feminista. En el caso que nos ocupa percibimos una novedad importante: el traslado de las teorías feministas del ámbito literario al mítico, precisamente a través de la literatura de asunto mítico. El modelo mítico es susceptible de ampliaciones ilimitadas y la existencia de un modelo «canónico» no entorpece el impulso creador, aquí desde un punto de vista femenino. Además, los estudios tematólogicos constituyen uno de los aspectos cruciales de la investigación literaria, cruzándose, como en este caso, con perspectivas más innovadoras y radicales.

Como hemos podido ver, nuestras Penélopes feministas adquieren rasgos diferentes según las obras literarias. El personaje de la heroína, que espera y sufre por su marido, resulta una figura muy atractiva para la crítica feminista, pues representa todo aquello contra lo que las mujeres deben luchar. Penélope debe tomar voz propia y rebelarse contra su historia. Así, la interpretación que se hace de ella y las variaciones que se introducen con respecto al modelo canónico dependen de la reacción de cada autora ante la personalidad y comportamiento tradicional de la heroína que, según las ideas y los propósitos feministas, rechazan de plano. Para ellas el mito de Penélope es representativo del estado patriarcal, el gran adversario del movimiento feminista.¹⁶

¹⁶ En este sentido, recordemos las palabras de Simone de Beauvoir, una de las madres de la crítica feminista, en su obra *El segundo sexo*: «No se nace mujer, llega una a serlo». Para la filósofa francesa la mujer no es un producto de la Naturaleza, sino también de la cultura. Su situación social de marginalidad y discriminación es algo que le viene impuesto por la tradición, no por imperativo de su ser (una situación inventada por quienes durante siglos han sido los protagonistas de todo cuanto se ha llevado a cabo: los varones). *Vid.* E. GAJERI, *op. cit.*, pp. 450-454.

Por otro lado, en relación con los estudios tematólogicos, Trousson distingue entre «temas del héroe» y «temas de situación».¹⁷ Aparentemente estaríamos ante un «tema de situación», ya que la heroína no tiene una existencia independiente del escenario narrativo general y de la estructura de relaciones permanentes configurada con él. Sin embargo, estas versiones feministas pretenden convertir este «tema de situación» en «tema del héroe», al convertir en autónoma la figura mítica femenina respecto al contexto narrativo que la ha engendrado, llegando a ser la encarnación de una idea por el nuevo alcance simbólico que representa la heroína.

Ya en otras re-escrituras míticas contemporáneas encontramos a una heroína que se desilusiona al comprobar que el paso del tiempo ha hecho mella en ella misma y en su marido, un hombre maduro que poco tiene que ver con el joven vigoroso que se fue. Algunas lo terminan aceptando (como la Penélope de Gonzalo Torrente Ballester en *El retorno de Ulises* y la de Antonio Buero Vallejo en *La tejedora de sueños*), pero otras no (como en *Penélope* de Domingo Miras o, incluso, en la conocida canción de Joan Manuel Serrat). Por otro lado, también encontramos re-escrituras que presentan a Penélope como una mujer con un carácter fuerte, que alza su voz para decir que está presente y que quiere ser tenida en cuenta (como la Penélope de Domingo Miras —que, pese a saber que su marido ha regresado se niega a reconocerlo porque, entre otras cosas, la Reina perdería el estatus logrado en su ausencia— o la de Antonio Gala en *¿Por qué corres, Ulises?* —la más antipática de la escenografía española del siglo XX que, además, era infiel—). No obstante, no debemos olvidar que la versión canónica de nuestra heroína apunta también a una mujer aferrada a sus pensamientos y creencias que, frente a todos, cree en el regreso de su esposo.

La Penélope feminista tiene su germen en esa Penélope que podríamos llamar «libertina», que rompe con su papel tradicional enfrentándose a su marido y/o acostándose con sus pretendientes;¹⁸ una heroína que no supo, o mejor dicho, no quiso, ser fiel a su marido después

¹⁷ Vid. Raymond TROUSSON, *Un problème de littérature comparée: les études des thèmes. Essai de méthodologie*, París, 1965, pp. 29-67.

¹⁸ Vid. Ramiro GONZÁLEZ DELGADO, «¿Casta, libertina o feminista? Penélope en el teatro español contemporáneo», *La Ratona. Revista asturiana de teatro*, nº 13(I), y 15(II), 2005, pp. 99-105 y 106-113, y «Penélope y el secreto de una espera: la pervivencia de una heroína griega en la poesía contemporánea», en *Venus sin espejo: imágenes de la mujer en la antigüedad*. Eds. A. Pedregal Montes y M. González González, KRK, Oviedo 2005, pp. 329-345.

de tan larga espera, bien porque descubre la libertad de estar sola y no quiere reconocer a su marido, bien porque ha tenido devaneos con sus pretendientes. También encontramos una Penélope que, como quiere la de Xohana Torres, viaja constantemente con el fin de despertar «la esperanza de la liberación» en el cuento «Penélope» de Julián Padrón.¹⁹

Hay algo que no debemos olvidar: la existencia de la *Odisea* propicia todos los textos comentados aquí. Más que completar lo que Homero no había dicho en su poema, estas mujeres alteran el mundo homérico para adaptarlo a nuestra realidad cotidiana. Pretenden remitificar el mito clásico y darle un nuevo significado. Para ello las tres autoras que aquí hemos visto se sirven de gritos reivindicativos que ponen en boca de la heroína: «Yo también navegar», «Las Penélopes ya no se usan» y «La historia oficial no me representa». Se trata de tres reivindicaciones diferentes que pretenden una misma finalidad y que, incluso, podemos adscribir a movimientos feministas diferentes: el feminismo de la igualdad (Xohana Torres), el feminismo radical de la diferencia —que, en líneas generales, representa el rechazo total del orden y la propuesta de uno propio— (Oriana Fallaci) y el feminismo postmodernista —inspirado en la negación de la diferencia metafísica entre lo masculino y lo femenino y del propio principio de identidad— (Itziar Pascual). Además, estas versiones feministas incitan en todo caso a que el receptor de la obra contemporánea lea y conozca, si no lo hizo todavía, la épica griega para ver el papel de nuestra heroína allí.

Nuestras escritoras desteejen la historia mítica canónica para adaptarla a un tiempo y a una realidad para la que no fueron concebidas. Estamos ante una transposición de la cultura, el mito y la literatura clásica grecolatina a una sociedad contemporánea que mira hacia sus orígenes y se siente orgullosa de ello. De lo contrario, Penélope hubiese guardado silencio y no estaría hoy tan presente y tan cerca de nosotros.

RAMIRO GONZÁLEZ DELGADO
Universidad de Extremadura

¹⁹ Puede leerse en *Antología del cuento venezolano*, G. Meneses (ed.), Monte Ávila Editores, Caracas, 1990³, pp. 255-265. Se trata de una recreación libre que se sirve especialmente de los nombres de los protagonistas de nuestro mito griego y no constituye en absoluto un cuento «feminista», aunque la Penélope de Padrón viaje y crea en la igualdad de las mujeres. Vid. un comentario de este cuento en M^a Conchita CASTRO CONDE: «“Penélope”: historia de una ansiedad», *Boletín Universitario de Letras* (Universidad Católica Andrés Bello) n° 4 (1998), pp. 79-87.

EL MUNDO CLÁSICO GRIEGO EN *EL INGENIOSO HIDALGO DON QUIXOTE DE LA MANCHA*

ABSTRACT

The author analyzes the Classical Greek culture contained within «El ingenioso hidalgo don Quixote de la Mancha» (1605). Each section of the article is a guide on the integration of the information, which does not limit itself to explicit references, but also takes into account some cases of intertextuality. The precise textual references follow the universal way of referencing introduced in the recent edition of the Cervantes text by the author of this paper (Madrid, Ediciones del Orto, 2005).

A cuatro siglos de distancia de la fecha en que apareció la primera edición (1605) de *El ingenioso hidalgo don Quixote de la Mancha*, no parece ocioso insistir en que, en alguna medida, Cervantes es también un gran clásico gracias a que tuvo familiaridad y gran conocimiento de los clásicos de Grecia y Roma y de un libro clásico por antonomasia, la Biblia. Ya en el mismo prólogo observamos que más del noventa por ciento de la larga treintena de nombres propios mencionados forman parte de alguna de estas tres unidades temáticas aludidas (Grecia, Roma, la Biblia).

1. EL PRÓLOGO COMO PROGRAMA

Con sólo leer en el prólogo que Cervantes dirige al desocupado lector los nombres de Homero, Jenofonte, Platón, Aristóteles, citado tres veces, Zoilo, Zeuxis, Alejandro Magno, Plutarco, san Basilio, Trapisonda, ya podemos entender que la cultura griega es muy importante para Cervantes: desde el siglo VIII a. C., el siglo de Homero, hasta bien entrada la Edad Media —el imperio de Trebisonda surge hacia 1220 d.C. tras la división en cuatro partes del imperio bizantino—. El hecho de que, además de Homero, se cite también a un

implacable crítico de su obra como fue Zoilo en el siglo IV a. C., la triple mención de Aristóteles, y la referencia a los «capitanes valerosos» y «mil Alexandros» de Plutarco (Pr. 48) anticipan sin duda la marcada resonancia referencial que el mundo homérico y Alejandro Magno tienen a lo largo de la obra.

Y otro tanto podemos afirmar del gran significado que la cultura romana tenía para Cervantes. Son mencionados también en el prólogo los nombres de Catón, Cicerón, César, Horacio, Virgilio y Ovidio, políticos y prosistas representativos de la era republicana los tres primeros y canon de la poesía clásica latina en época del emperador Augusto los tres últimos. La deliberada atribución a Catón de un dístico de Ovidio (*Tristia* I 9. 5-6) es una provocación que presupone excelencia de contenidos en ambos escritores: *Donec eris felix, multos numerabis amicos, tempora si fuerint nubila, solus eris*, «Mientras seas feliz contarás con muchos amigos: pero si el tiempo se nubla te quedarás solo», Pr. 38. Otro tanto ocurre cuando propone como verso de Horacio un verso que no es suyo (*Non bene pro toto libertas venditur auro*, «No existe bastante oro en el mundo para pagar el precio de la libertad», Pr. 30, atribuido a Gualterio el Inglés, que en el s. XII tradujo al latín fábulas esópicas) junto a otros que sí lo son: *Palida Mors aequo pulsat pede pauperum tabernas, Regumque turres*, «La pálida muerte con igual pie toma el pulso a las chozas de los pobres y a las torres de los reyes» (Horacio, *Odas* I 4-5), Pr. 32.

Puede pensarse que Cervantes veía una comunidad y continuidad entre las dos culturas clásicas, la griega y la latina, ya que, complementariamente, se refiere a Ovidio como fuente para la cruel Medea, la heroína de la saga de los argonautas, y, sucesivamente, a Homero y Virgilio para conocer, respectivamente, a Calipso y Circe, figuras señeras en la *Odisea* («Si de encantadores, y hechizeras, Homero tiene a Calipso, y Virgilio a Circe», Pr. 47). Y la mención de la historia de Caco (Pr. 44) hace que evoquemos a un tiempo a Hefesto, de quien era hijo el mítico ladrón, a Heracles, héroe de la mitología griega, y a Virgilio, que nos la contó en la *Eneida* (VIII 185 y ss.). Al igual que la secuencia de Lamia, Laida y Flora nos traen desde la antigüedad hasta el renacimiento y el barroco: «Si de mugeres ramera, ahí está el Obispo de Mondoñedo, que os prestará a Lamia, Layda, y Flora, cuya anotacion os dara gran credito», Pr. 45. La mención sucesiva de Aristóteles, san Basilio y Cicerón incide una vez más en la misma idea de unidad y continuidad cultural de Grecia y

Roma (todo el libro «es vna inuectiua contra los libros de cauallerias, de quien nunca se acordò Aristóteles, ni dixo nada san Basilio, ni alcançò Ciceron», Pr. 58), al indicar dos extremos cronológicos de la crítica literaria en la antigüedad (Aristóteles, s. IV a. C., con su *Poética* y *Retórica*, y san Basilio, s. IV d. C., con su opúsculo sobre cómo los jóvenes pueden sacar provecho de los autores griegos clásicos) y un hito intermedio (Cicerón y sus ideas sobre la retórica).

Por el lugar en que son introducidas en el prólogo tanto las dos referencias seguidas a la Escritura Divina (*Ego autem dico vobis, diligite inimicos vestros*, «Y yo os digo: amad a vuestros enemigos», Pr. 34) y al Evangelio (*De corde exeunt cogitationes malas (sic)*, «Del corazón salen los malos pensamientos», Pr. 36), que, sin que expresamente se confiese, son citas textuales en latín de San Mateo (V 44 y XV 19, respectivamente), como la anotación sobre el enfrentamiento entre Golías o Goliath y David en el valle de Terebinto, que conocemos por el *Libro de los Reyes*, podemos tal vez concluir que Cervantes no sólo consideraba como corpus único el Antiguo y el Nuevo Testamento sino que, como punto de referencia, son complementarias entre sí la cultura grecolatina y la judeocristiana.

En resumen, además del programa seguido por todos los estudiosos de *El ingenioso hidalgo*, el prólogo nos adelanta también los tres núcleos en que podemos integrar los datos relativos a la presencia y pervivencia del mundo clásico a lo largo de toda la obra. Sin olvidar las interferencias culturales que hemos apuntado y que el propio Cervantes parece autorizarnos a admitir. En este trabajo, vamos a ponderar exclusivamente el componente helénico de la tradición clásica recreada por el escritor en el llamado *Quijote* de 1605, si bien frecuentemente tal componente aparece mezclado inseparablemente con los otros dos aludidos o, por supuesto, con recepciones más cercanas al escritor.

2. TROYA: LOS PROTAGONISTAS

La guerra de Troya, los héroes troyanos y los poetas que la celebraron son sin duda uno de los elementos más persistentes y significativos en el *Quijote* de 1605.

En dos ocasiones pone Cervantes el nombre de Helena, la causa de la guerra, en boca de don Quijote. Refiriéndose al manteamiento que Sancho no olvida, el hidalgo manchego dice: «Que pie sacas-

te coxo, que costilla quebrada, que cabeça rota, para que no se te oluide aquella burla? que bien apurada la cosa, burla fue y passa-tiempo, que a no entenderlo yo ansi, ya yo vuiera buelto alla, y vuiera hecho en tu vengança mas daño, que el que hizieron los Griegos por la robada Elena.» (III 21. 36) Y, a propósito de Dulcinea, le deja bien puntualizado a Sancho: «Y pintola en mi imaginacion, como la desseo, assi en la belleza, como en la principalidad, y ni la llega Elena, ni la alcança Lucrecia, ni otra alguna de las famosas mugeres, de las edades preteritas, Griega, Barbara, o Latina.» (III 25. 128). Doblemente, pues, utiliza don Quijote la figura de Helena para encumbrar la incomparable belleza de su señora Dulcinea.

Don Quijote, en réplica al canónigo, sostiene que negar la historicidad de Amadís de Gaula sería tanto como negar la historicidad de la guerra de Troya y de los héroes que en ella tuvieron parte: «Porque querer dar a entender a nadie, que Amadis no fue en el mundo, ni todos los otros caualleros auentureros, de que estan colmadas las historias, serà querer persuadir, que el Sol no alumbra, ni el yelo enfria, ni la tierra sustenta: porque que ingenio puede auer en el mundo, que pueda persuadir a otro, que no fue verdad lo de la infanta Floripes, y Guy de Borgoña: y lo de Fierabras, con la puente de Mantible, que sucedio en el tiempo de Carlo Magno, que voto a tal, que es tanta verdad, como es aora de dia? Y si es mentira, tambien lo deue de ser, que no huuo Hector, ni Aquiles, ni la guerra de Troya, ni los doze Pares de Francia, ni el rey Artus de Ingalaterra, que anda hasta aora conuertido en cueruo, y le esperan en su Reyno por momentos.» (IV 49. 29-30).

El problema del contraste entre realidad histórica y leyenda es planteado reiteradamente por Cervantes, como cuando el cura dice al ventero que García de Paredes «hizo otras tales cosas, que si como el las cuenta, y las escriue, el assi mismo con la modestia de cauallero, y de coronista propio las escriuiera otro libre, y desapassionado, pusieran en su oluido las de los Hetores, Aquiles y Roldanes.» (IV 32. 39).

Pero no son Héctor y Aquiles los únicos héroes de la saga trojana ensalzados por Cervantes. Añadamos como de pasada la referencia a Fénix, el anciano y entrañable héroe que en el canto IX de la *Ilíada* trata de convencer a Aquiles para que vuelva al combate. Fénix es mencionado por Ambrosio como paradigma de amistad en el elogio que hace ante don Quijote y los caminantes que acuden a las honras fúnebres del amigo muerto: «Esse es el cuerpo de

Grisostomo, que fue vnico en el ingenio, solo en la cortesía, estre-mo en la gentileza, Fenix en la amistad, magnifico sin tassa, graue sin presuncion, alegre sin baxeza, y finalmente primero en todo lo que es ser bueno, y sin segundo, en todo lo que fue ser desdichado.» (II 13. 78).

El canónigo dice al cura sobre los libros de caballerías que «hallaua en ellos vna cosa buena, que era el sujeto que ofrecian, para que vn buen entendimiento pudiesse mostrarse en ellos» (IV 47. 92). Y a continuación el propio canónigo construye un catálogo de doce cualidades, encarnadas las seis primeras por otros tantos héroes épi-cos (astucias, piedad, valentia, desgracias, traiciones, amistad) y por cinco personajes históricos las seis siguientes (liberalidad, valor, clemencia, verdad, fidelidad, prudencia): «Puede mostrar las astucias de Vlixes, la piedad de Eneas, la valentia de Aquiles, las desgracias de Ector, las trayciones de Sinon, la amistad de Eurialo, la liberali-dad de Alexandro, el valor de Cesar, la clemencia y verdad de Trajano, la fidelidad de Zopiro, la prudencia de Catón: y finalmen-te todas aquellas acciones que pueden hazer perfecto a vn varon ilus-tre, aora poniendolas en vno solo, aora diuidiendolas en muchos: y siendo esto hecho con apazibilidad de estilo, y con ingeniosa inuen-cion, que tire lo mas que fuere possible a la verdad: sin duda com-pondra vna tela de varios y hermosos lazos texida, que despues de acabada, tal perfeccion y hermosura muestre, que consiga el fin mejor que se pretende en los escritos, que es enseñar y deleitar juntamen-te, como ya tengo dicho.» (IV 47. 93).

No es casual que, en el catálogo del canónigo que acabamos de mencionar, Ulises sea el primero de la serie de los héroes épicos y que Alejandro Magno inicie la de los personajes históricos enume-rados.

3. ECOS DE LA *ODISEA*

La resonancias odiseicas son muy abundantes. Ya hemos encon-trado en el prólogo a Circe y Calipso.

Grisóstomo, en la última estrofa de su canción desesperada, evoca en una sostenida metáfora, sucesivamente, a Tántalo, Sísifo, Ticio, Egión, las Danaides y Cérbero, personajes que forman parte de los infiernos mitológicos que conocemos en las literaturas clásicas desde el canto XI de la *Odisea* hasta las *Metamorfosis* de Ovidio:

Venga, que es tiempo ya del hondo abismo
Tantalo con su sed, Sisifo venga
Con el peso terrible de su canto. 115
Ticio traya su buitire, y ansi mismo
Con su rueda Egion no se detenga,
Ni las hermanas que trabajan tanto.
Y todos juntos, su mortal quebranto
Trasladen en mi pecho, y en voz baxa, 120
(Si ya a un desesperado son deuidas)
Canten obsequias tristes doloridas
Al cuerpo, a quien se niegue aun la mortaja.
Y el portero infernal de los tres rostros,
Con otras mil quimeras, y mil monstros 125
Lleuen el doloroso contrapunto,
Que otra pompa mejor no me parece,
Que la merece vn amador difunto. (II 14. 1. 113-128).

Y sabemos también, nos lo dice don Quijote, «que quando algun pintor quiere salir famoso en su arte, procura imitar los originales de los mas vnicos pintores que sabe. Y esta mesma regla corre por todos los mas officios, o exercicios de cuenta, que siruen para adorno de las republicas. Y assi lo ha de hazer y haze, el que quiere alcançar nombre de prudente y sufrido, imitando a Vlises, en cuya persona y trabajos, nos pinta Omero, vn retrato viuo de prudencia, y de sufrimiento, como tambien nos mostro Virgilio, en persona de Eneas, el valor de vn hijo piadoso, y la sagacidad de vn valiente, y entendido capitan, no pintandolo ni descubriendolo como ellos fueron, sino como auian de ser, para quedar exemplo a los venideros hombres, de sus virtudes. Desta mesma suerte, Amadis fue el norte, el luzero, el sol de los valientes, y enamorados caualleros, a quien deuemos de imitar todos aquellos, que debaxo de la vandera de amor, y de la caualleria militamos.» (III 25. 34-37). Es decir, el Ulises de Homero es modelo señero en punto a prudencia y sufrimiento.

A Penélope, la esposa del héroe odiseico, se alude en términos paradigmáticos cuando, en la novela del «Curioso impertinente», el narrador apostilla a Leonela al decir de su señora Camila que es «la flor de la honestidad del mundo, la corona de las buenas mugeres, el exemplo de la castidad, con otras cosas a estas semejantes, que ninguno la escuchara que no la tuuiera por la mas lastimada, y leal donzella del mundo: y a su señora por otra nueva, y perseguida Penelope.» (IV 34. 137).

Scilas y Caribdis metafóricas encontramos en el discurso de las armas y las letras, cuando don Quijote habla de las dificultades y sinsabores de todo tipo que acarrea la vida del hombre dedicado a las letras, y concluye: «a muchos hemos visto (que auiendo passado por estas Sirtes, y por estas Scilas, y Caribdis, como lleuados en buelo, de la fauorable fortuna) digo que los hemos visto mandar, y gouernar el mundo desde vna silla, trocada su hambre en hartura, su frio en refrigerio, su desnudez en galas, y su dormir en vna estera, en reposar en olandas y damascos. Premio justamente merecido de su virtud, pero contrapuestos, y comparados sus trabajos, con los del milite guerrero, se quedan muy atras en todo, como aora dire.» (IV 37. 83-84).

En fin, hiperbólica y odiseica a un tiempo es la alusión a los campos Elíseos cuando don Quijote, en réplica al canónigo, cuenta cómo el caballero andante en ocasiones «y quando no se cata, ni sabe donde ha de parar, se halla entre vnos floridos campos, con quien los Eliseos no tienen que ver en ninguna cosa» (IV 50. 3).

4. LOS AEDOS DE TROYA: HOMERO Y VIRGILIO

De los cantores de las gestas troyanas, de Homero y Virgilio, se nos ofrecen dos anécdotas bien conocidas en las respectivas biografías, dos anécdotas que ponen de relieve la estima en que Cervantes tenía las obras de ambos poetas al identificarse con la veneración mostrada hacia ellos por Alejandro Magno, el mejor general de Grecia, y por Augusto, el fundador del Imperio Romano.

En el escrutinio de la Biblioteca de don Quijote, a propósito de Palmerín de Inglaterra, dice el cura: «esta Palma de Ingalaterra se guarde, y se conserue, como a cosa vnica, y se haga para ello otra caxa, como la que hallò Alexandro en los despojos de Dario, que la diputò para guardar en ella las obras del Poeta Homero.» (I 6. 36).

En el episodio de Grisóstomo y Marcela, Ambrosio quiere llevar a término el deseo de entregar al fuego los papeles del difunto e íntimo amigo Grisóstomo. Vivanco le replica: «pues no es justo, ni acertado, que se cumpla la voluntad de quien lo que ordena va fuera de todo razonable discurso. Y no le tuuiera bueno Agusto Cesar, si consintiera que se pusiera en execucion, lo que el diuino Mantuano dexó en su testamento mandado.» (II 13. 82-83).

Hemos visto más arriba que juntos figuran los dos poetas cuando Cervantes nos propone ejemplos eximios y únicos de caracterización de héroes como Ulises y Eneas. Así, refiriéndose a Amadís de Gaula, dice don Quijote a Sancho: «Vlises, en cuya persona y trabajos, nos pinta Omero, vn retrato viuo de prudencia, y de sufrimiento, como tambien nos mostro Virgilio, en persona de Eneas, el valor de vn hijo piadoso, y la sagacidad de vn valiente, y entendido capitan, no pintandolo ni descubriendolo como ellos fueron, sino como auian de ser, para quedar exemplo a los venideros hombres, de sus virtudes» (III 25. 34-37).

Homero y Virgilio son «los dos principes de la Poesia Griega, y Latina.» y por tanto el modelo que deberían haber imitado los autores de libros de caballerías para ser famosos en prosa: «Assi es como V.m. dize, señor Canonigo, dixo el Cura, y por esta causa son mas dignos de reprehension los que hasta aqui han compuesto semejantes libros, sin tener aduertencia a ningun buen discurso, ni al arte, y reglas por donde pudieran guiarse, y hazerse famosos en prosa, como lo son en verso los dos principes de la Poesia Griega, y Latina.» (IV 48. 1).

5. PLATÓN, ARISTÓTELES Y DOS CIENTÍFICOS MÁS

Duélese Cervantes en el prólogo de que su libro no se vea respaldado con aparato de citas de sentencias filosóficas que den lustre a su obra: «Porque como quereys vos que no me tenga confuso, el que dirà el antiguo legislador, que llaman vulgo, quando vea que al cabo de tantos años como ha que duermo, en el silencio del oluido, salgo aora con todos mis años a cuestras, con vna leyenda seca como vn esparto, agena de inuencion, menguada de estilo, pobre de concetos, y falta de toda erudicion, y doctrina: sin acotaciones en las margenes, y sin anotaciones en el fin del libro, como veo que estan otros libros, aunque sean fabulosos, y profanos, tan llenos de sentencias de Aristoteles, de Platon, y de toda la caterua de filosofos, que admiran a los leyentes, y tienen a sus autores por hombres leydos, eruditos, y eloquentes?» (Pr. 12)

Aristóteles, ya lo hemos visto en las tres ocasiones en que aparece citado en el prólogo, es el exponente máximo de la filosofía griega y de todos los tiempos. Así hemos de entender, pese a la evidente ironía que encierran, los dos pasajes que a continuación presentamos. Como parte de la descripción del proceso de enloqueci-

miento de nuestro héroe, el narrador, Cervantes, nos ofrece un juicio sobre la pasión que don Quijote siente por los libros de caballería y sobre las sinrazones que le desazonan: «vendio muchas hane-gas de tierra de sembradura, para comprar libros de cauallerias en que leer, y assi lleuò a su casa todos quantos pudo auer dellos: y de todos, ningunos le parecian tambien, como los que compuso el famo-so Feliciano de Silua. Porque la claridad de su prosa, y aquellas enricadas razones suyas, le parecian de perlas: y mas quando lle-gaua a leer aquellos requiebros, y cartas de desafios, donde en muchas partes hallaua escrito. *La razon de la sinrazon que a mi razon se hace, de tal manera mi razon enflaqueze, que con razon me quexo de la vuestra fermosura.* Y tambien quando leia. *Los altos cielos que de vuestra diuinidad, diuinamente con las estrellas os fortifican, y os hazen merecedora del merecimiento que merece la vuestra gran-deza.* Con estas razones perdia el pobre cauallero el juyzio, y desue-lauase por entenderlas y desentrañarles el sentido, que no se lo saca-ra, ni las entendiera el mesmo Aristoteles, si resucitara para solo ello.» (I 1. 9-14).

Don Quijote cuenta a Sancho el cuento de la viuda que se ena-moró de un mozo motilón, rollizo y de buen tomo. En él, la viuda contesta al mayor que fraternalmente la reprende por no haber ele-gido algo mejor: «Vuestra merced señor mio, està muy engañado, y piensa muy a lo antiguo, si piensa que yo he escogido mal en fula-no, por idiota que le parece, pues para lo que yo le quiero, tanta filo-sofia sabe, y mas que Aristoteles.» (III 25. 120).

Podemos construir una especie de canon de la ciencia cervanti-na con las estimaciones presentadas sobre Aristóteles, el filósofo de los filósofos, Dioscórides o el saber botánico del mundo clásico, y Tolomeo, el astrónomo máximo hasta Copérnico, Kepler y Galileo. Veamos lo que se nos dice de esos dos científicos griegos.

Dioscórides, que escribió en griego su gran obra sobre las plan-tas y sus propiedades curativas, es mencionado junto a su mejor conocedor de todos los tiempos, el médico segoviano Andrés Laguna (1499-1560), cuando, para remediar la falta de comida, tras echar en falta las alforjas, Sancho propone recurrir a «las yeruas que vues-tra merced dize que conoce, con que suelen suplir semejantes fal-tas, los tan mal afortunados andantes caualleros como vuestra mer-ced es. Con todo esso, respondió don Quixote, tomara yo aora mas ayna vn quartal de pan, o vna hogaza, y dos cabeças de sardinas

arenques, que quantas yeruas descriue Dioscorides, aunque fuera el ilustrado por el Doctor Laguna.» (cap. III 18. 78-79).

Y Tolomeo, el geógrafo y astrónomo por antonomasia de la antigüedad, es la máxima autoridad científica al lado de Marco Polo, viajero sin par, cuando, en su intercambio con el cura de opiniones sobre los libros de caballerías, el canónigo habla de la geografía irreal e imaginaria que los tales libros muestran: «Que ingenio, sino es del todo barbaro, è inculto, podra contentarse leyendo, que vna gran torre llena de caualleros va por la mar adelante, como naue con prospero viento, y oy anochece en Lombardia, y mañana amanezca en tierras del Preste Iuan de las Indias, o en otras, que ni las descubrio Tolomeo, ni las vio Marco Polo?» (IV 47. 86).

6. ALEJANDRO MAGNO

Hemos visto que en el escrutinio de la biblioteca de don Quijote Alejandro Magno aparece como respetuoso admirador de las obras de Homero y que encarna la virtud de la liberalidad y abre la serie de personajes históricos en el catálogo del canónigo. Esa misma virtud de la liberalidad es destacada en la segunda décima de cabo roto del primer poema laudatorio que sigue al prólogo, donde se dice que el Duque de Béjar, a quien Cervantes dedica la obra, es nuevo Alexandro Magno:

*Y pues la espiencia ense
Que el que a buen arbol se arri
Buena sombra le cobí
En Bexar tu buena estre.*

Vn arbol real te ofre 15

*Que dà Principes por fru
En el qual florecio vn Du
Que es nueuo Alexandro Ma
Llega a su sombra que a osa
Fauorece la fortu.*

20 (Pr. 70. 11-20).

Y también en la historia que en primera persona nos cuenta el cautivo: «Passaua mi padre los terminos de la liberalidad, y rayaua en los de ser prodigo. Cosa que no le es de ningun prouecho al hombre casado, y que tiene hijos que le han de suceder en el nombre, y en el ser. Los que mi padre tenia eran tres, todos varones, y todos de edad de poder elegir estado. Viendo pues mi padre, que segun el

dezia, no podia yrse a la mano contra su condicion, quiso priuarse del instrumento, y causa, que le hazia gastador, y dadiuoso, que fue priuarse de la hazienda, sin la qual, el mismo Alexandro pareciera estrecho.» (cap. IV 39. 5-8), donde se da a entender que liberalidad y posesión de riquezas van estrechamente unidas.

Para el narrador, para Cervantes, cuanto rodea a Alejandro entra en el canon de lo excelente, por eso, aunque el rocín de don Quijote tenía más cuartos que un real y más tachas que el caballo de Gonela, que *tantum pellis et ossa fuit*, a su dueño «le parecio que ni el Buzefalo de Alexandro, ni Babieca el del Cid con el se ygualauan» (I 1. 30).

En fin, decir Alejandro Magno es tanto como decir Grecia, según se desprende del segundo catálogo, todo él de personajes históricos, que el canónigo presenta a don Quijote para que colme su desmedido afán de lectura: «Y si toda via, lleuado de su natural inclinacion, quisiere leer libros de hazañas, y de cauallerias, lea en la sacra Escritura el de los Iuezes, que alli hallará verdades grandiosas, y hechos tan verdaderos como valientes. Vn Viriato tuuo Lusitania, vn César Roma, vn Anibal Cartago, vn Alexandro Grecia, vn Conde Fernan Gonçalez Castilla, vn Cid Valencia, vn Gonçalo Fernandez Andaluzia, vn Diego Garcia de Paredes Estremadura, vn Garci Perez de Vargas Xerez, vn Garci Lasso Toledo, vn don Manuel de Leon Seuilla, cuya lecion de sus valerosos hechos, puede entretenir, enseñar, deleytar, y admirar a los mas altos ingenios que los leyeren. Esta si será letura digna del buen entendimiento de vuestra merced, señor don Quixote mio, de la qual saldra erudito en la historia, enamorado de la virtud, enseñado en la bondad, mejorado en las costumbres, valiente sin temeridad, osado sin couardia: y todo esto para honra de Dios, prouecho suyo, y fama de la Mancha, do segun he sabido, trae vuestra merced su principio, y origen.» (IV 49. 21-23).

Pero el conocimiento que Cervantes tiene de la historia de Grecia no termina en la figura de Alejandro Magno como lo demuestran las esporádicas referencias a períodos posteriores, ya sea al mencionar, por boca del cura en su plática con el canónigo, al emperador Heraclio, que reinó desde 610 a 641 (IV 48. 14), al incluir en la voz del narrador (I 1. 27) o en la del canónigo (IV 49. 17) el imperio de Trebisonda, sin descontar los abundantes datos ofrecidos sobre Lepanto (IV 42. 45), Modón (IV 39. 51), Navarino (IV 39. 47, 51), Chipre (IV 39. 34) o Constantinopla (IV 39. 46, 39. 56, 67, 74, 40. 7, 10, 41. 11, 42. 37, 46).

7. EL MUNDO DE LOS MITOS...

7.1. *Los dioses*

En contraste con la consistencia de la leyenda heroica y de las referencias históricas, tal y como hemos las hemos apuntado, la utilización de la mitología clásica por parte de Cervantes tiene un alcance cuantitativo mucho menor, pero no por ello menos importante. Entre los dioses del panteón olímpico, siempre apelados con nombres latinos, sólo encontramos mencionados expresamente a Apolo, Diana, Marte y Neptuno. Y de este cuarteto divino, únicamente Apolo, aunque limitada, tiene una presencia especial.

Diana. Diana es nombre que da título a libros (de Montemayor, del Salmantino y de Gil Polo en I 5. 11, 6. 51, 54, 55) o, según don Quijote, nombre a fingidos amores de poetras (III 25. 123). Diana-Artemis-Hécate-Selene está sin duda en la invocación de don Quijote para requerir noticias sobre Dulcinea durante la vela de la venta que él creía castillo y antes de ser requerido burlonamente por Maritornes y la hija del ventero: «Dame tu nuevas della, o Luminaria de las tres caras: quiza con embidia de la suya, la està aora mirando, que o passeandose por alguna galeria de sus suntuosos palacios, o ya puesta de pechos sobre algun valcon, està considerando como, salua su honestidad, y grandeza, ha de amansar la tormenta que por ella este mi cuytado coraçon padece, que gloria ha de dar a mis penas, que sosiego a mi cuidado, y finalmente, que vida a mi muerte, y que premio a mis seruicios», IV 43. 40.

Marte. En la aventura de los batanes, es tal la situación que describe don Quijote, oscuridad, silencio, estruendo, ruidos, que sería suficiente para «infundir miedo, temor, y espanto en el pecho del mismo Marte» (III 20. 9). «En el soberuio trono Diamantino, / Que con sangrientas plantas huella Marte, / (Frenetico) el Manchego, su estandarte / Tremola con esfuerço peregrino.» es el comienzo del soneto dedicado a Rocinante por el caprichoso, discretísimo académico de Argamasilla (IV 52. 67. 1-4). Aunque sin denominación explícita, Marte es «el Dios de las batallas», que permite que don Quijote sea castigado por transgredir leyes de la caballería (III 15. 26), y «Dios de las batallas» destinatario de un casco fabricado por el «Dios de las herrerías» (III 21. 28): «esta que parece bazia de barbero, como tu dizes, pero sea lo que fuere, que para mi que la conoz-

co, no haze al caso su trasmutacion, que yo la adereçare en el primer lugar, donde aya herrero, y de suerte que no le haga ventaja, ni aun le llegue, la que hizo y forjó el Dios de las herrerías, para el Dios de las batallas» (III 21. 28)

Neptuno. Ir a «visitar los profundos senos de Neptuno» es la expresión con que don Quijote señala, en el discurso de las armas y las letras, el peligro a que el soldado se expone en los combates marinos (IV 38. 30).

Apolo. Pero es Apolo quien, identificado con el sol, ha inmortalizado las palabras con que don Quijote sugiere que se narrará su primera salida en los venideros siglos: «Apenas auía el rubicundo Apolo, tendido por la faz de la ancha, y espaciosa tierra, las doradas hebras de sus hermosos cabellos, y apenas los pequeños y pintados paxarillos con sus harpadas lenguas, auían saludado con dulce, y meliflua armonia, la venida de la rosada Aurora, que dexando la blanda cama del zeloso marido, por las puertas, y balcones del Manchego horizonte, a los mortales se mostraua, quando el famoso cauallero don Quixote de la Mancha, dexando las ociosas plumas, subio sobre su famoso cauallo Rozinante, y començò a caminar por el antiguo, y conocido campo de Montiel» (I 2. 6).

Apolo es sobre todo el dios de la poesía. Por eso el cura, en el escrutinio de la biblioteca, decide que se guarde la *Diana* de Gil Polo «como si fuera del mismo Apolo» (I 6. 56), y emite un juicio muy favorable sobre los diez libros de *Fortuna de Amor*, compuestos por el poeta sardo Antonio de Lofraso, apoyando sus palabras en el dios: «desde que Apolo fue Apolo, y las Musas Musas, y los Poetas Poetas, tan gracioso, ni tan disparatado libro como esse no se ha compuesto» (I 6. 58).

Y de las conocidísimas aventuras amorosas del dios, la de Dafne es recordada cuando don Quijote le invoca: «Y tu Sol, que ya deues de estar apriessa ensillando tus cauалlos, por madrugar, y salir a ver a mi señora, assi como la veas, suplicote que de mi parte la saludes: pero guardate que al verla, y saludarla, no le des paz en el rostro, que tendre mas zelos de ti, que tu los tuuiste de aquella ligera ingrata, que tanto te hizo sudar, y correr por los llanos de Tesalia, o por las riberas de Peneo, que no me acuerdo bien por donde corriste entonces, zeloso, y enamorado.» (IV 43. 41). Y también, en la profecía del disfrazado barbero al ser enjaulado don Quijote, se pronostica el fin de la aventura: «Y esto sera antes, que el seguidor de

la fugitiua ninfa, faga dos vegadas, a la visita de las luzientes imagines, con su rapido, y natural curso.», es decir, antes de que el sol haya recorrido dos veces los signos del zodíaco (IV 46. 53).

Febo, el epíteto más conocido del dios Apolo, sirve para caracterizar al «cauallero del Febo», ya dedique un soneto a don Quixote de la Mancha, (Pr. 83), ya sea considerado el más valiente por el barbero (I 1. 17), bien cuando se nos cuenta su maravillosa caída en una «trampa que se le hundio debaxo de los pies, en vn cierto castillo» (III 15. 47), o cuando don Quijote se nos presenta como «el que ha de poner en oluido los Platires, los Tablantes, Oliuantes, y Tirantes: los Febos, y Belianises» (III 20. 8).

Vulcano, Baco, Venus. El cuarteto de dioses explícitamente citados se amplía con la inclusión en la nómina de expresiones tales como «Dios de las herrerías» (III 21. 28), en alusión a Vulcano, Dios de la risa», Baco (III 15. 60), y «diosa de la hermosura» (III 16. 56), Venus, que encontramos como comparación en la escena íntima, a su pesar, de Maritornes y don Quijote.

7.2. *Semidiodes y héroes*

En ocasiones, una breve y concentrada ráfaga mitológica, como la de Hércules y Anteo, sirve al narrador de apoyo a las preferencias lectoras de don Quijote: «Mejor estaua con Bernardo del Carpio, porque en Ronçesualles auia muerto a Roldan el encantado, valiendo de la industria de Hercules, quando ahogô a Anteo el hijo de la Tierra entre los braços.» (I 1. 22).

Caco, modelo de historias de ladrones desde el prólogo (Pr. 44), sirve para describir la catadura ética del ventero, que es «no menos ladrón, que Caco, ni menos maleante, que estudiantado paje» en opinión del narrador (I 2. 25). Y más ladrones que Caco, dice el cura, son los amigos y compañeros de Reinaldos: «Ya conozco a su merced, dixo el cura, ay anda el señor Reynaldos de Montaluan, con sus amigos, y compañeros, mas ladrones que Caco» (I 6. 30).

Los cien brazos y las cincuenta cabezas de Briareo llenan de sobra la aventura de los molinos cuando al mover sus aspas don Quijote les increpa: «Leuantose en esto vn poco de viento, y las grandes aspas començaron a mouerse, lo qual visto por don Quixote, dixo: Pues aunque mouais mas braços que los del Gigante Briareo, me lo aueis de pagar.» (I 8. 9).

Tras la aventura de los yangüeses, tras lo mal parado que ha salido Rocinante, para aceptar sin desdoro tener que cabalgar sobre el asno de Sancho, don Quijote recuerda a Sileno: «Y mas, que no tendre a deshonra la tal caualleria, porque me acuerdo auer leydo, que aquel buen viejo Sileno, ayo, y pedagogo del alegre Dios de la risa, quando entrò en la ciudad de las cien puertas, yua muy a su plazer cauallero sobre vn muy hermoso asno.» (III 15. 60).

Cástor y Pólux forman parte, al lado de las doce tribus de Israel y de los siete Macabeos, del minicatálogo enunciado por don Quijote para demostrar a Sancho que no le da miedo tener que enfrentarse con la Santa Hermandad (III 23. 5).

El «hilo del laberinto de Perseo (*sic*)» inspira en don Quijote el consejo que da a Sancho para que vaya soltando ramas de trecho en trecho hasta salir de la espesura de Sierra Morena y así pueda encontrarlo a la vuelta sin perderse: «lo mas acertado sera, para que no me yerres, y te pierdas, que cortes algunas retamas, de las muchas que por aquí ay, y las vayas poniendo de trecho a trecho, hasta salir a lo raso, las quales te seruiran de mojones y señales, para que me halles quando bueluas, a imitacion del hilo del laberinto de Perseo.» (III 25. 169).

Para el cura, Pegaso, el caballo alado, es sinónimo de lo que significa caminar cómodamente, aunque vaya subido en las ancas de una mula: «a mi aunque indigno sacerdote, bastarame subir en las ancas de vna destas mulas destos señores que con V.m. caminan, sino lo han por enojo: y aun hare cuenta, que voy cauallero sobre el cauallito Pegaso, o sobre la cebra, o alfana en que caualgaua aquel famoso Moro Muzaraque, que aun hasta aora yaze encantado en la gran cuesta Çulema, que dista poco de la gran Compluto.» (IV 29. 68).

Clotario, el amigo íntimo a que Anselmo quiere utilizar para probar si Camila, su mujer, es cabalmente honesta recita aquello de «Que si ay Danaes en el mundo, / Ay pluuias de oro tambien», clara alusión a la unión que con Dánae tuvo Zeus transformado en lluvia de oro (IV 33. 71. 11-12).

Don Quijote, que se cree requerido de amores, con tal de no traicionar a Dulcinea, estaría dispuesto a dar a la hija del ventero cualquier cosa que le pida, por difícil que sea de proporcionar, menos el amor, aunque sean los cabellos de Medusa: «y si del amor que me teneys, hallays en mi otra cosa con que satisfazeros, que el mismo amor no sea, pedidmela, que yo os juro, por aquella ausente ene-

miga dulce mia, de daros la en continente, si bien me pidiessedes vna gueveja de los cabellos de Medusa, que eran todos culebras: o ya los mismos rayos del Sol, encerrados en vna redoma.» (IV 43. 44).

Creta y su laberinto sirve a don Quijote para trazar un símil sobre la inseguridad a que el ve expuestas a las mujeres de su tiempo: «Y agora en estos nuestros detestables siglos, no está segura ninguna, aunque la oculte, y cierre otro nuevo laberinto como el de Creta, porque allí por los resquicios, o por el ayre, con el zelo de la maldita solicitud, se les entra la amorosa pestilencia, y les haze dar con todo su recogimiento al traste» (II 11. 25). El hilo de Ariadna, un tópico de expresión muy manido, es convertido por don Quijote en «la soga de Teseo», brillante imagen, cuando habla a Sancho del «laberinto de imaginaciones» en que le han metido el barbero y el cura disfrazados (IV 48. 37).

El Monicongo, académico de Argamasilla, inició el epitafio de la tumba de don Quijote con estos versos: «El caluatrueno, que adornò a la Mancha, / De mas despojos que Iason decreta» (IV 52. 63. 1), que son una clara referencia al protagonista de la saga de los argonautas.

En las Galateas (I 6. 69, III 25. 123) y Amarilis (III 25. 123), en Cloris (IV 34. 35, 43, 44, 45, 47, 48. 4, 14, 53) y Filis (III 23. 23. 5, 23. 27, 25. 123), en la «pastoral Arcadia» de la historia de Leandro (IV 51. 18), tenemos el regusto de ninfas y pastoras tan caro a toda la poesía bucólica helenística y renacentista.

8. ... Y EL MUNDO DE LA FÁBULA

El canónigo caracteriza los libros de caballerías como fábulas milesias frente a las denominadas fábulas apólogas: «Y segun a mi me parece, este genero de escritura, y composicion, cae debaxo de aquel de las fabulas, que llaman Milesias, que son cuentos disparatados, que atienden solamente a deleytar, y no a enseñar. Al contrario de lo que hazen las fabulas Apologas, que deleytan, y enseñan juntamente» (IV 47. 80-81).

Y es Sancho quien sin duda recurre a la enseñanza de Guisopete, Esopo, el más famoso autor de «fabulas Apologas», para obtener el deleite del que le priva su señor don Quijote al haberle impuesto la ley del silencio: «Si ya quisiera la suerte que los animales hablaran, como hablaban en tiempo de Guisopete, fuera menos mal, porque

departiera yo con mi jumento lo que me viniera en gana, y con esto passara mi mala ventura: que es rezia cosa, y que no se puede llevar en paciencia, andar buscando auenturas toda la vida, y no hallar sino cozes, y manteamientos, ladrillazos, y puñadas, y con todo esto, nos hemos de coser la boca, sin osar dezir lo que el hombre tiene en su coraçon, como si fuera mudo.» (III 25. 3).

9. GRECIA Y EL PRESTIGIO DE LO GRIEGO

Una Grecia intemporal y denotadora de prestigio hemos de entender cuando el nombre sirve para dar patria a don Belianis de Grecia, (Pr. 73, II 13. 23), a Amadis de Grecia (I 6. 14, IV 49. 24, 52. 68. 10, 13), o al bueno de don Rugel de Grecia (III 24. 56). Y otro tanto ocurre cuando las patrias de los caballeros, como la del valeroso Felixmarte de Hircania (II 13. 23, IV 32. 27, 31, 40, 47), nos evocan Asia Menor o la Tracia de don Cirongilio (IV 32. 27, 31, 42, 47). A la postre, el «vn Alexandro Grecia» resuena tras todos esos apellidos, un Alejandro del que se consideran émulos todos esos caballeros (IV 49. 22).

El horizonte de los griegos antiguos se percibe cuando el cura propone a Dorotea, la princesa Micomicona, realizar el viaje hacia el reino de Micomicón embarcando en Cartagena: «y si ay viento prospero, mar tranquilo, y sin borrasca, en poco menos de nueue años se podra estar a vista de la gran laguna Meona, digo, Meotides, que està poco mas de cien jornadas mas aca del Reyno de vuestra grandeza» (IV 29. 81). La laguna Meótide es la denominación que daban los griegos antiguos al actual Mar de Azof.

Lo griego, lo que de tal es calificado, es siempre considerado como algo difícil de alcanzar, sean las razones de don Quijote, que la buena de Maritornes así las entendía «como si hablara en Griego», (III 16. 32), sea el daño que hizieron los Griegos por la robada Elena (III 21. 36). Esa misma singularidad de lo griego aparece cuando el pasado se resume como las «edades pretéritas, Griega, Barbara, o Latina» (III 25. 128). O cuando la cima de la buena escritura la constituyen únicamente «los dos principes de la Poesia Griega, y Latina» (IV 48. 1).

Prestigio, dificultad y excelencia de lo griego hay sin duda cuando la princesa Micomicona, Dorotea, habla de la profecía de Tinacrio el Sabidor, su buen padre: «el qual tambien dexò dicho, y escrito en

letras Caldeas, o Griegas, que yo no las se leer, que si este cauallero de la profecia, despues de auer degollado al Gigante, quisiesse casarse connigo, que yo me otorgasse luego sin replica alguna, por su legitima esposa, y le diesse la posesion de mi Reyno, junto con la de mi persona» (IV 30. 29).

En fin, Constantinopla (IV 39. 56, 67, 74, 40. 7, 10) o Costantinopla (IV 39. 46, 41. 11, 42. 37, 46), la añoranza de Occidente, la segunda Roma, es para bien o para mal la ciudad más citada en el *Quijote* de 1605. Ser «vn Griego espia» en Constantinopla, aunque sea en época de Cervantes, tampoco parece estar al alcance de cualquiera (IV 39. 74).

10. A MODO DE COLOFÓN: ÁYAX, LOS REBAÑOS, EL ARTE DE LOS CATÁLOGOS

Hemos de resaltar que, con ser importantes todas las referencias explícitas en que nos hemos apoyado para perfilar hasta aquí este trabajo, son muy frecuentes aquellos casos en que la intertextualidad es menos evidente o aquellos otros en que determinados hipotextos son la pauta seguida por el escritor.

A modo de ejemplo, fijémonos en la famosísima aventura de los rebaños que don Quijote toma por dos ejércitos en trance de enfrentarse, pese a la desconfianza inicial y a la advertencia final de Sancho: «Bueluase vuestra merced señor don Quixote, que boto a Dios que son carneros y ouejas las que va a enuestir: bueluase desdichado del padre que me engendro, que locura es esta?» (III 18. 48).

En el punto de partida y como precedente de la ofuscación de don Quijote se ha querido ver a menudo la locura transitoria de Áyax, héroe homérico de la *Ilíada*, primo hermano de Aquiles y protagonista de una tragedia homónima, el *Áyax* de Sófocles. Si atendemos al resultado final, tomar por hombres armados lo que no son más que ovejas y carneros, es posible mantener tal precedente, si bien el acto de locura de Áyax, además de transitorio, es castigo de los dioses en pago de la injustificada cólera en que el héroe se ve sumido tras la asignación a Ulises de las armas de Aquiles, en tanto que la loca actuación de don Quijote es un episodio más de la locura permanente que en él ha provocado la lectura de libros de caballería. Pero nada nos autoriza a exigir de Cervantes un tratamiento idéntico al de la épica griega y la tragedia de Sófocles.

Sin embargo, cada vez que leemos y ree leemos la aventura de los rebaños, la persistencia de los motivos y procedimientos narrativos de la épica griega aparecen constantemente. No podemos por menos de pensar en una utilización del tema de la *teichoscopia* —presente en el canto III de la *Ilíada*, en Esquilo o en Eurípides— cuando escuchamos a don Quijote: «Pero estame atento, y mira que te quiero dar cuenta de los caalleros mas principales, que en estos dos exercitos vienen. Y para que mejor los veas y notes, retiremonos a aquel altillo que alli se haze, de donde se deuen de descubrir los dos exercitos.» (III 18. 33-34).

Y los parlamentos que, puesto «sobre una loma», pronuncia don Quijote rezuman sabor épico y homérico por los cuatro costados. Épica y homérica es la estructura del primer parlamento, en que se nos presenta a tres caudillos de cada uno de los ensoñados ejércitos: «el valeroso Laurcalco, señor de la puente de Plata», «el temido Micocolembro, gran Duque de Quirocia» y «el nunca medroso Brandabarbaran de Boliche, señor de las tres Arabias» al frente del ejercito de Alifanfarón de la Trapobana (III 18. 35), y los tres que están en el frente del ejército de Pentapolín Garamanta, el «siempre vencedor y jamas vencido, Timonel de Carcajona, Principe de la nueva Vizcaya», «vn caallero nouel de nacion Frances, llamado Pierres Papin, señor de las Baronias de vtrique» y «el poderoso Duque de Nerbia, Espartafilardo del Bosque» (III 18. 36). Y tiene mucho de épico también la estructura trimembre de las fórmulas con que se presenta a cada uno de los caudillos, incluida la *variatio* que se observa en la ordenación de los elementos de cada fórmula. A los *Siete contra Tebas* de Esquilo nos suena la descripción de las enseñas que porta cada caudillo.

El arte de los catálogos homéricos resuena una vez más en la enumeración de los contingentes de cada ejército, con curiosas inversiones. Homero, en el libro II de la *Ilíada*, presenta en primer lugar el llamado Catálogo de las Naves del ejército de los aqueos y a continuación el de los troyanos y sus aliados, es decir, el contingente occidental, el griego, seguido del más oriental, el troyano. Cervantes, por el contrario, invierte los términos, nos presenta primero el Oriente, los aliados de Alifanfarón, y en segundo lugar el Occidente, los que ayudan a Pentapolín, o, dicho de otro modo, paganismo islámico frente a cristianismo. ¿No hay aquí un trasunto del tópico de barbarie contra civilización tal y como pueden interpretarse la guerra de Troya en Homero, y las Guerras Médicas en los *Persas* de Esquilo? No es descabellado pensar en Esquilo y concretamente en

los *Persas*, porque sabemos que esta tragedia fue representada en la isla de Zante (Zaquinto), en el propio 1571, para celebrar la victoria de la batalla de Lepanto, en la que había participado Cervantes.

En todo caso, no dejemos de resaltar que todos y cada uno de los doce elementos de que consta cada uno de los dos catálogos tienen un enunciado típicamente épico.

Es en el primer catálogo donde quedan más visibles las resonancias homéricas y de Esquilo, sobre todo cuando leemos que «aquí están los que beuian las dulces aguas del famoso Xanto», el río de Troya y de la *Ilíada*; «los que gozan las famosas y frescas riberas del claro Termodonte», ubicación mítica de las amazonas; «los que sangran por muchas y diuersas vias al dorado Pactolo», río de Lidia en el que se bañó Midas y que tanta riqueza proporcionó al rey Cresos con sus arenas de oro; «los *Persas*, arcos y flechas», así caracterizados por Esquilo en los *Persas* frente a los atenienses que luchan con la lanza. Y en alguna medida, todos los otros contingentes tienen que ver con el mundo clásico: Masilios, la felice Arabia, Númidas, Partos, Medos, Árabes, «Citas tan crueles como blancos» (los escitas) y Etiópes (III 18. 38).

Todo el segundo catálogo es un sostenido elogio de las regiones de España, un compendio de las excelencias de Occidente y de Europa, en un lenguaje máximamente épico, que se percibe aún mejor en el texto no modernizado de la primera edición, perceptible sobre todo en los epítetos que acompañan a ríos, montes y llanos: (1) «los que beuen las corrientes cristalinas del oliuifero Betis», (2) «los que tersan y pulen sus rostros, con el licor del siempre rico y dorado Tajo», (3) «los que gozan las prouechosas aguas del diuino Genil», (4) «los que pisan los Tartesios campos de pastos abundantes», (5) «los que se alegran en los eliseos Xerezanos prados», (6) «los Manchegos ricos y coronados de rubias espigas», (7) «los de hierro vestidos, reliquias antiguas de la sangre Goda», (8) «los que en Pisuerga se bañan, famoso por la mansedumbre de su corriente», (9) «los que su ganado apacientan en las estendidas dehesas del tortuoso Guadiana, celebrado por su escondido curso», (10) «los que tiemblan con el frío del siluoso Pirineo», (11) «con los blancos copos del leuantado Apenino». (12) «Finalmente, quantos toda la Europa en sí contiene y encierra.» (III 18. 39-40). Sin duda alguna Cervantes sabía muy bien que con las fórmulas «los que...» y «cuantos...» inicia Homero en el Catálogo de la Naves la presentación de cada uno de los contingentes que participaron en la guerra de Troya y que las

mismas fórmulas emplea insistentemente el coro de ancianos en los *Persas* de Esquilo para contarnos la magnitud de la expedición que ha partido a la guerra contra los griegos, la que culminó en Salamina.

Y no debemos olvidar que para Cervantes, como en un momento dado hace decir al canónigo, «la Epica tambien puede escreuirse en prosa, como en verso» (IV 47. 94). Si leemos y analizamos la obra a la luz de este principio, la huella de las literaturas clásicas en ella resulta ser mucho más profunda, pues la obra entera habrá de ser interpretada en clave épica, lírica, trágica y cómica, «con todas aquellas partes que encierran en si las dulcissimas y agradables ciencias de la Poesia, y de la Oratoria» (IV 47. 94). ¿Tendremos que hablar en el futuro del *Quijote* de 1605 como poema épico y del aedo Cervantes?

11. NOTA BIBLIOGRÁFICA

Todas las citas textuales de este artículo siguen la edición que el autor acaba de publicar: *El ingenioso hidalgo don Quixote de la Mancha, Compuesto por Miguel de Cervantes Saavedra*. Introducción, edición e índices de Alfonso Martínez Díez, Madrid, Ediciones del Orto, 2005. La forma de citar pretende ser universal y es justificada y explicada convenientemente en la introducción de la mencionada edición. En resumen, cada cita, por mor de precisión, ofrece sucesivamente el número romano de la parte correspondiente en que se ubica (de I a IV), el número de capítulo, y el número del párrafo dentro del capítulo. El Prólogo (Pr.) tambien es citado con sus párrafos respectivos, de los que sucesivamente forman parte los llamados poemas laudatorios o preliminares.

Desde el clásico trabajo de M. Menéndez Pelayo, aparecido con ocasión del III Centenario («Cultura literaria de Miguel de Cervantes y elaboración del *Quijote*», *RABM* 9, 1905, pp. 309-339) y varias veces reeditado y compilado con otros escritos suyos, no han sido muchos los que se han ocupado de este tema. Tanto Menéndez Pelayo como quienes esporádicamente lo han hecho cometen el gravísimo error metodológico de mezclar indiscriminadamente los datos del *Quijote* de 1605 con los del *Quijote* de 1615. Por ello he preferido no recoger aquí tales referencias bibliográficas.

ALFONSO MARTÍNEZ DÍEZ
Universidad Complutense de Madrid.

FUNCIÓN Y CONTEXTO DEL MITO CLÁSICO EN LA OBRA LITERARIA EN CASTELLANO DE JUAN BAUTISTA POGGIO MONTEVERDE, POETA CANARIO DEL SEISCIENTOS

ABSTRACT

This article analyzes the work of the 17th century poet from the island of La Palma, Juan Bautista Poggio Monteverde and the particular treatment he gives to the various figures of the Greek and Latin mythological tradition. Aspects such as the contexts of these figures or their function in the poetic pieces are studied in order for us to understand the aim of these mythological characters in Poggio's work.

I. Las siguientes páginas pretenden analizar la presencia de los mitos clásicos en la obra en castellano de un autor nacido en Canarias, Juan Bautista Poggio Monteverde, obra que hoy se tiene la fortuna de ver reunida en su totalidad gracias a la encomiable labor del profesor R. Fernández Hernández (1992; 1993).¹ Vienen bien unos datos para dar a conocer, siquiera someramente, a este literato, insistiendo en lo que se ha apuntado sobre su formación clásica.

Juan Bautista Poggio Monteverde nació el 16 de julio de 1632 en Santa Cruz de La Palma. Descendiente de genoveses y de palmeros, su primer acercamiento a la cultura clásica, en las consabidas clases de gramática, se produjo en el convento de los dominicos de aquella ciudad (Viera y Clavijo, 1982: II, 745).² Fruto de las enseñanzas recibidas y de su buena aplicación fue que, como indica J. B. Lorenzo y Rodríguez, «á los 13 años de edad lo mismo analizaba y traducía las obras de los clásicos latinos y recitaba las mejo-

¹ Advierto que por esta edición se citarán los textos en el presente trabajo, anotando con *sic* aquellas lecturas donde he advertido alguna errata en la misma.

² Por J. de Viera y Clavijo se sabe de la intención de estos padres de fundar a mediados del siglo XVII, concretamente en el año 1649, otro convento en el Real Santuario de las Nieves «pero el clero y ayuntamiento se opusieron con tal vigor, que, aunque no dejaban de tener algunos regidores de su parte, fueron los religiosos desposeídos de la ermita por varios decretos judiciales y, últimamente, por reales cédulas que prohibían allí ésta u otra cualquiera fundación» (1982: II, 745-746).

res producciones de nuestros antiguos poetas, que hacía versos con prodigiosa facilidad» (Lorenzo y Rodríguez, 1905: 85; 102-103).³ Su formación académica prosiguió con el estudio de la carrera de Leyes en Salamanca, ejerciendo posteriormente como abogado de la Audiencia del Territorio. Fue nombrado posteriormente Teniente de Corregidor, tomando en 1677 las órdenes menores, para finalmente en 1688 abrazar el estado sacerdotal.⁴ Falleció en Santa Cruz de La Palma el 20 de septiembre de 1707.

Interesa insistir en aquella habilidad suya para hacer poesías en latín, de la cual, como se indica, hacía gala ya a corta edad. De resultas de ello existen algunas composiciones poéticas, localizadas en alguno de los manuscritos del archivo de don Antonino Pestana, que revelan esta faceta de Poggio como escritor neolatino (Salas Salgado, 1990: II, 71-73), no tan extraña para aquellos tiempos.⁵ Sin embargo, no sólo esto revela la formación clásica de Poggio. Cabe decir que en su obra abundan las citas de autores y obras clásicos, como también toda una serie de figuras de la mitología (Fernández Hernández, 1992: 257-258; Martínez, 2000: 191), terreno al que felizmente se está empezando a prestar la atención debida entre los investigadores de las Islas (Páez Martín [1993]; Santana Henríquez [2000, 2003]).

En la idea de situar en un contexto apropiado a nuestro autor, no está de más referir ahora los gustos que los escritores barrocos tenían para con el Mundo Clásico. Dejando aparte la presencia de autores como Horacio o Marcial, en relación con lo que aquí se trata, conviene insistir en la influencia todavía fundamental de las

³ R. Fernández Hernández (1992: 21, n. 8) discrepa de J. B. Lorenzo Rodríguez al considerar que fue un tío del autor, por ende religioso de la Orden de Predicadores, quien le enseñara gramática. Este dominico, fray Victoriano Poggio, era hermano del poeta.

⁴ Resulta curiosa la relación que establece J. B. Lorenzo Rodríguez, al respecto, con el mundo clásico: así indica que «no eran las leyes, ni la justicia, la administración, el comercio, la política, las armas, etc. etc. (sic) lo que más se avenía á su carácter bondadoso y apacible: su inclinación llevábale á otra parte, y por eso, sin duda, aceptando como bueno aquel conocido texto de Horacio, *beatus ille qui procul negotiis*, abandonó el foro y la magistratura para consagrarse al sacerdocio» (1905: 93).

⁵ La relación entre romance y neolatín, y la influencia de géneros entre ambos códigos literarios, las ha puesto de manifiesto J. F. Alcina. No está de más recordar una de las conclusiones a que llega. Así comenta: «Porque una visión correcta de nuestro Siglo de Oro [...] debe tener en cuenta la realidad histórica en que se produce la literatura y de ella forma parte la literatura en latín. Ya no se puede seguir estudiando la literatura castellana por sí misma como un compartimento estanco limitado a los antecedentes en su propio sistema lingüístico. Eso es absolutamente ahistórico. Existe una cultura dominante en latín que inevitablemente moldea e incide en la romance y explica alguna de sus transformaciones» (1993: 27).

Metamorfosis de Ovidio como «fuente principal de los mitos que los poetas barrocos a un tiempo fomentaron y escarnecieron» (Wardropper, 1983: 8). En este sentido hay que advertir que el poeta sulmonés aparece frecuentemente citado –se reproducen versos de algunas de sus obras– junto a otros autores clásicos de diferentes épocas⁶ en las cartas y otros escritos en prosa que se conservan de Poggio (Fernández Hernández, 1992: 401-418; también 1985: 39). Pero aunque sus biógrafos hayan mencionado la facilidad para leer a los autores clásicos que adquirió desde su juventud, entre los que seguro se encontraba Ovidio, creo que no se debiera limitar sólo a éstos el conocimiento que de los mitos poseía nuestro autor, sobre lo cual por otro lado no existe noticia alguna ni directa ni indirecta. Es muy probable que Juan Bautista Poggio pudiera haber tenido acceso al conocimiento de la mitología, además de por la lectura de los autores grecolatinos en las clases de gramática, que ampliaría posteriormente en sus años de formación académica, a través también de toda una serie de repertorios mitológicos que fueron imprescindibles en el Renacimiento (Álvarez Morán, 1976; Sez nec, 1983: 185-86) desde la *Genealogia Deorum* de Bocaccio o, ya en el ámbito hispano, los comentarios mitológicos de Alfonso del Madrigal «El Tostado», hasta la *Mythologia* de Natale Conti o la *Philosophía secreta* de Juan Pérez de Moya, deudora en muchos aspectos de los anteriores.

2. Entrando ya en el tema que aquí me ocupa, si algunas características hubieran de definir la presencia del mito clásico en la obra de Juan Bautista Poggio, éstas serían variedad e insuficiencia. Aunque parezcan términos contradictorios y en cierto sentido difíciles de vincular, lo cierto es que en la totalidad de la obra del poeta palmero existen referencias –mayormente en su expresión latina– de diversos personajes míticos, en concreto dioses y héroes, pero en número escaso, a tenor de los 26 sonetos, ocho poemas en décimas, cuatro poe-

⁶ A fin de que se tenga una idea de estos autores, hay que indicar que Poggio menciona –en orden de aparición y obviando que algunos de ellos se vuelven a repetir– textos de Cicerón, Séneca, Lipsio, Ausonio, Virgilio, Horacio, Jerónimo, Valerio Máximo, la Biblia (Pablo, David, Tobías, Génesis), Claudiano, San Basilio o Marcial. La cita de estos autores vendría a demostrar la amplia erudición de nuestro vate o por lo menos el interés hacia la literatura clásica. Es difícil saber sin un estudio preciso, si este conocimiento de los textos clásicos era directo, proveniente de los años de aprendizaje de nuestro autor, incluso de lecturas posteriores; o indirecto, derivado de la consulta de las «enciclopedias» del momento.

mas en octavas, una quintilla y 20 coplas que se conservan de la obra poética; además, de las 11 loas de su producción dramática.

Si obviamos algunas referencias a personajes de la historia antigua, como el «César augustano» del soneto titulado «Al Sr. D. Pedro de Arbués, muerto por unos asesinos en la capilla mayor de Zaragoza antes de maitines» o los «Fabios y Julios» del «Epitafio al excelentísimo Señor Duque de Béjar, muerto de una bala en el asalto del día 13 de julio 1686», amén de otras menciones, el elenco de personajes míticos abarca de entre los dioses superiores a Júpiter,⁷ Juno,⁸ Minerva,⁹ Marte,¹⁰ Apolo y Neptuno,¹¹ Ceres,¹² Aurora,¹³ Laquesis,¹⁴ Clío y Talía;¹⁵ continúa por divinidades campestres como Flora¹⁶ y dioses marinos como Océano,¹⁷ Tetis¹⁸ y las Nereidas;¹⁹ e, incluso, se encuentran divinidades alegóricas o personajes literarios como Hipólito.²⁰

⁷ En un epitafio titulado «A la muerte del rey Don Juan Carlos de Austria». Asimismo se encuentra junto a la figura de Neptuno y Numa en el poema titulado «Al Excmo. Sr. Don Félix de Silva, conde de Guaro, capitán general de estas Islas: escribiósele el autor desde La Palma».

⁸ En una pieza cuyo lema es «A lo mismo» aludiendo a una composición anterior titulada «Para la profesión de una religiosa».

⁹ En la composición cuyo título es «A don Gaspar de Ayala y Rojas, conde de la Gomera, persuádele que salga de Madrid y se vaya a Salamanca donde se halla el autor»; y junto con Nice aparece en la composición «A Doña Inés de Vandeval y Cervellón en el día de la bendición de sus bodas».

¹⁰ Se menciona junto a Belona en «A las heridas que recibieron los excelentísimos grandes de España, y otros caballeros españoles en Buda en el día del asalto del 13 de julio 1686».

¹¹ Aparece junto a Neptuno en el poema «A un poeta que contrito en una tormenta arrojó sus obras al mar» y en la «Loa a Nuestra Señora de las Nieves, a los cinco años que viene a la ciudad, en el año de 1690».

¹² En el poema titulado «A lo mismo» aludiendo al anterior, cuyo lema es «Para la profesión de una religiosa».

¹³ En la «Loa Sacramental. El Estudio. Escribióla el Licenciado don Juan Bautista Poggio Monteverde. Año de 1689» y, mayormente, donde se compara a la Virgen con la Aurora del Sol, en «Loa a Nuestra Señora de las Nieves. A los cinco años que viene a la ciudad. Es el año 1695».

¹⁴ La composición sólo lleva el lema «Soneto», sin título alguno.

¹⁵ En el poema «A Don Esteban de Llerena».

¹⁶ En «A una dama al despedirse de Canaria».

¹⁷ En el poema «A D. Luis Maldonado y Monteverde, tío del autor, cuando llegó de España a Canarias».

¹⁸ Aparece esta divinidad junto a Neptuno en la «Loa a Nuestra señora de las Nieves a los cinco años que viene a la ciudad. Es el año de 1705».

¹⁹ Se hallan en la «Loa de Nuestra se[ñ]ora de las Nieves a los cinco años que viene a la ciudad. Es el año de 1705». Menciones a las ninfas de manera general en «A D. Luis Maldonado y Monteverde, tío del autor, cuando llegó de España a Canarias».

²⁰ Se encuentra en el poema titulado «A don Gaspar de Ayala y Rojas, conde de la Gomera...» junto a la figura de Iris.

Las menciones que se hacen de estos personajes míticos discrepan entre sí, pues unas son muy escuetas, mientras otras ofrecen una descripción más detallada de la figura mítica. Es lógico que estas últimas sean las que permiten descubrir mejor los conocimientos que Poggio tenía en el terreno de la mitología. Los poemas dedicados a las divinidades alegóricas, Fortuna y Fama, que aparecen en la forma dramática del diálogo de tema histórico (Fernández Hernández, 1992: 145), pueden servir de ejemplo; en las que, por otro, lado también se percibe la formación retórica de este poeta.

En efecto, ya en el propio lema del soneto donde aparece la figura de la Fama, en extenso «Exceden los héroes alemanes de Viena a los de la Antigüedad. Año 1683. Diálogo con la Fama», es notoria la presencia del manido tópico del sobrepujamiento, tan bien descrito por E. R. Curtius (1984: I, 235-239). Aquí, igualmente, se menciona el lugar donde habita la fama (Ovidio lo describe en *Met.* 12, 39-44; y se dibujan las cualidades de la diosa en *Met.* 12, 62-63), sirviendo como compendio del poema su último verso, pues «todas las hazañas de los héroes antiguos tienen su expresión en la defensa de Viena debida al conde Ernesto» (Fernández Hernández, 1992: 145):

—¡Ah de los héroes de la edad primera!
Que arde en ansias Amor por venerarlos.
—Aquí está Iuan Sobic'chi; aquí está Carlos;
Mira el Grande Saxonia; el Gran Baviera.
—Fama, responde bien desde la esfera
donde tus Héroes sabes sublimarlos.
—Nunca supo mi voz más bien mostrarlos
si preguntas lo grande; no la era.
—¿Los Scipiones olvidas? ¡Cómo es esto!
¿Los Camilos, los Fabios? ¡Cosa extraña!
—Sepultóles tu Fama el conde Ernesto.
—¿Una sola defensa así te engaña?
—El Mundo estuvo en Viena como resto:
las hazañas de todos son su hazaña.

Asimismo, en otras dos ocasiones, Poggio vuelve a hacer alarde de erudición. Se trata de los poemas donde se mencionan a Amor y a Hércules. A Amor, caracterizado ya en otra composición titulada «Al Excmo. Sr. Don Félix de Silva, conde de Guaro, capitán gene-

ral de estas Islas; escribióselo el autor desde La Palma»,²¹ lo describe profusamente en la composición «A una Dama en metáfora del Dios vendado», donde aparece representado con uno de sus atributos, la venda, y debía protegerse de los ojos de una dama que actuaban como flechas:²²

Porque unos dulces ojos
son los que matan,
a Cupido le vendan
los de su cara.

Hizo muy bien Cupido
de estar sin ellos,
porque mal no nos hagan
ojos tan buenos.

Como de sol se precia
los ojos cubre,
que eso de tirar rayos
es muy de nubes.
(...) (vv. 1- 12)

Mayor información mítica ofrece, además, la descripción de Hércules que se inserta en la «Loa a Ntra. Sra. de las Nieves en los cinco años que es traída a esta ciudad, que es el de 1685», monólogo donde a través del mito de Hércules se comparan las Olimpiadas con la bajada de la Virgen. Algunos rasgos y hazañas conocidos de este héroe, y otras características transmitidas por las fuentes mitológicas del humanismo se encuentran al comienzo de esta composición:

²¹ En vv. 105-108 se lee: «Vuela romance a tu dueño / y que Amor te dio dirás / de su más ágil saeta / impulso y celeridad»

²² R. Fernández (1992: 116-117) alude a lo extendida que estaba esta imagen entre los escritores del siglo XVII, explicando que «si la tradición nos presenta a Cupido como un niño y con los ojos vendados es para señalar los rasgos de ingenuidad y ceguera con que el sentimiento amoroso se adueña de cada cual». Esta cualidad del dios fue común en los manuales de mitología que influyeron en la época. Alciato ya ofrecía tal descripción en el Emblema CXIII «In statuam Amoris» (1993: 150-151). Valga también el relato que «El Tostado» daba inspirado en el *De genealogia Deorum* de Bocaccio: «La sexta era que Cupido trae delante los ojos una venda de paño: esto se faze por significar que Cupido no ve. El entendimiento es el ojo, según Dize Aristóteles libro sexto *Ethicorum*, en el cual es la razón e por esso los que de razón usan dezimos que veen, los que no usan de ella no veen aunque ojos tengan. Tales son los amadores pues, aunque tengan ojos dezimos que no veen e para eso hanlos de tener cerrados. [...]» (1995: 300).

Hércules, Marte de Tebas,
cuyas hazañas famosas
si no excedieron de humanas
sobresalieron de heroicas;
el que de leones e hidras
fabricar supo sus glorias
y porfiaron los laureles
a tejerle las coronas:
entre aquellos doce Triunfos
que repiten las historias,
o fabulosas en parte,
o en el todo fabulosas,
al Rey Elide vencido
instituyó por memoria
de este triunfo, juegos, fiestas,
solemnidades y pompas
a su Jove dedicadas
que hasta gentiles memorias
nos predicen gratitudes
que será ley más piadosa.
Estas, pues, fiestas solemnes
que hicieron a la Asia toda
su auditorio, de tal suerte
el Tebano les dio forma,
que ordenó se repitiesen
cada cinco años, que horas
debidas por beneficios,
si de eternas no blasonan,
o bastardean de finas
o se infaman de lisonjas.
Cada cinco años miraban,
repetida esta victoria,
la Grecia, el Asia y el mundo
y cuanto los cinco forman,
olimpiada las llamaron;
cuyo tiempo nos denota
que tiene horas para tristes
y horas para venturosas.
Dedicó cada cinco años
la gentilidad devota
a sus fingidas deidades
sus víctimas religiosas,

ya en el salto que se alarga
ya en el Arco que se dobla,
ya en danzas que coros tejen,
ya en carreras que abandonan
a los Céfiros y hacen
las Atlantas perezosas.
Esta Antigüedad, que a un tiempo
tuve por noticia docta,
sirva señora al ejemplo,
sirva al ejemplo señora,
que debemos celebraros;
(...) (vv. 1- 53)

3. Sin embargo, sin menoscabo de esto, creo que más interés que la mera enumeración de las figuras míticas y los lugares donde aparecen las mismas tiene un tema por demás interesante y que poca atención suele recibir. Me refiero a la función que los diferentes elementos míticos heredados de la Antigüedad Clásica (personajes o situaciones) tienen en los escritores en lengua vernácula como reflejo de pervivencia; o para decirlo de otra manera, la finalidad con que usan aquellos escritores los diversos motivos mitológicos. Está claro que muchas veces este uso va ligado a razones meramente estéticas y responde a una *imitatio* sin más del mundo clásico, que además sigue sustentando gran parte de las composiciones de la época, si bien haya que tener en cuenta la corriente literaria en la que se insertan las diferentes obras.

No obstante en los autores de la época que tenían aptitudes para escribir tanto en latín como en lengua vernácula, la causa de la aparición de elementos míticos puede que vaya más lejos de una simple y mera intención culta. La interrelación entre campos diversos –pero afines– en el estudio de los autores del Siglo de Oro (ello también se pudiera ampliar a otras épocas) ha venido a abrir en general nuevos cauces de estudio en la percepción del Mundo Clásico y su aplicación a los autores de esta época, lo cual de forma particular ha incidido en el campo de la mitología. Contamos con un trabajo debido a Rosa Romojaro (1998), que sugiere toda una serie de funciones y fórmulas del mito clásico en renombradas plumas de esta época, apuntando también algunos datos importantes.

3.1. Una de las primeras e interesantes reflexiones que se señalan en este libro, antes de tratar las funciones propiamente dichas, es la que establece la adecuación de los diferentes mitos a determinados géneros; en general, la adecuación del mito clásico a un contexto específico. Es un hecho que desborda lo propiamente literario, pues demuestra la preparación clásica de quien hace uso del mundo mitológico en sus escritos.

En este sentido se ha de reconocer que este rasgo es el que mejor define la aparición de los mitos en la obra de Poggio (prescindiendo, por lógica, en este caso de la producción dramática, las «loas»). El autor palmero ha hecho uso bien de determinadas fábulas mitológicas, bien de algunos personajes míticos en contextos muy definidos, evitando la mezcla arbitraria de aquéllos. Así son notorias la presencia de divinidades marinas²³ en lugares en los que se hace alusión al referente «mar»; o, como en el siguiente ejemplo, la inclusión de divinidades relacionadas con la guerra en un poema de circunstancias titulado «A las heridas que recibieron los excelentísimos grandes de España, y otros caballeros españoles en Buda en el día del asalto del 13 de julio 1686», cuyo contenido sólo por el título es manifiesto:

De Saboya, Valero y Ascalona
el ardiente carmín rubrica a Buda
tiñe sus brechas el calor que suda.
Nácar de Marte, grana de Belona
(...) (vv. 1-4)

3.2. Sin embargo, como se ha dicho, más importante es entender de qué manera se usan los mitos en la obra de Poggio, o dicho de otro modo, con qué intención este autor barroco emplea las diversas fábulas en sus composiciones. En este caso, si se entiende función como «misión, o cumplimiento de un papel, de una entidad con respecto a otra (*functio*)» donde «el signo mítico realizará un cometido determinado en el texto literario en el que vaya inmerso»

²³ Ello ocurre en el poema que desde el mismo título se relaciona con este espacio narrativo: «A un poeta que contrito en una tormenta arrojó sus obras al mar». Aquí se lee: «...No habrá nadie que eche a mal / de tal muerte la elección / que es muerte sin corrupción / un salado funeral:/ murieron con mucha sal / y todos sin quedar ninguno, / y más liberal que alguno /quedaste de que tú solo, / pues lo que te niega Apolo /le fuiste a dar a Neptuno» (vv. 11-20).

(Romojaro, 1998: 10) y se aplican estas funciones, junto a las diversas fórmulas o procedimientos que desarrollan las mismas,²⁴ a los versos de este autor, los datos obtenidos apuntan a un predominio evidente de la función tópico-erudita, seguida de la comparativa y la ejemplificativa (en menor medida se encuentra algún ejemplo de la función re-creativa).

3.3. Conviene, pues, a continuación ofrecer con cierto detalle ejemplos –entiéndase que los más señalados, para no incrementar las páginas de este trabajo– de estas funciones y sus diversas fórmulas de realización en la obra de este autor (véase la nota 24), para luego extraer algunas conclusiones derivadas de ello. Esto se hará en sentido inverso al orden de incidencia de estas funciones mencionadas arriba, algo lógico –insisto– si se tiene en cuenta el peso de la erudición, que se manifiesta claramente en la función tópico-erudita. Las otras expresiones, como se puede entender, se van apartando de esa base culta.

3.3.1. Si tomamos como ejemplo uno de los textos citados anteriormente, la «loa» de 1685, donde aparecía la figura de Hércules, encontramos una muestra de la función re-creativa o metamítica, como «re-creación estética». Este procedimiento permite poetizar los relatos míticos ateniéndose «a los modelos de la narración mítica» (Romojaro, 1998: 133), y predomina en él fundamentalmente el ornato. A este respecto, puede verse que el poema menciona determinados episodios que refieren algunas de las hazañas del héroe, como el león de Nemea o la hidra de Lerna; si bien destaca sobre todo su papel en la creación de los Juegos Olímpicos que se celebran cada cinco años, como cada quinquenio se repite la bajada de la Virgen.

²⁴ Para que se tenga una idea completa de estas funciones y de los procedimientos que las desarrollan, véase el siguiente esquema expuesto por Romojaro (1998: 12-13):

1) *Función tópico-erudita*: a) Nominación mitológica sustitutiva; b) Perífrasis; c) Locución sinónima explicativa; d) Alusión; e) Apelación; f) Mitologización (De la abstracción a la concreción mítica); g) Actualización (De la concreción mítica a la ruptura contextual); h) Hispótesis simbólica.

2) *Función comparativa*: a) Símil; b) Metáfora; c) Alegoría.

3) *Función ejemplificativa*: a) Estructuras alusivas (El mito como «aviso»); b) Estructuras emblemáticas (El mito como apoyo doctrinal).

4) *Función re-creativa o metamítica*: a) Re-creación estética; b) Innovación mítico-literaria.

5) *Función burlesca* (El mito al servicio del humor, la ironía, la parodia y la sátira).

Otra de las fórmulas que aparece en Poggio, relacionada con esta función, es la «innovación mítico-literaria». Apunta Romojaro (1998: 135) que la mayoría de las veces en que se da ésta se trata de «textos panegíricos, en los que la hipérbole comparativa trastoca la leyenda encaminándola a un resultado más efectivo». Esta innovación se encuentra, además, en los momentos en que «el autor se aparta de las versiones clásicas de los relatos, introduciendo en la trama elementos, personajes y acciones no registrados en la acción mítica» (Romojaro, 1998: 145). Tal circunstancia sucede en la «Loa al admirable nombre de Jesús», escrita en 1702. Aquí en boca de uno de los personajes aparece de nuevo el héroe griego, junto a una serie de figuras de la Antigüedad pagana y cristiana, esta vez con el sobrenombre derivado de ser hijo de Alceo:

Hombre 1.- Oye.

Aquellos nueve monarcas,
nueve Martes, nueve héroes
que se llaman de la fama;
tres que el gentil hace dioses:
Héctor, César y Alejandro,
terror de siglos enormes.
Tres que la escritura alaba
y que los Padres exponen:
David, Judas y Josué.
Y tres que a Jesús conocen:
Carlomagno, Artús britano
y el católico Godofre.
Estos nueve generales,
famosos por vencedores,
que a los demás hacen valles
y ellos se hicieron montes,
de cuyos hechos y azañas (*sic*)
[La latitud de los orbes]
fue dilatado papel
y sus famas los [renglones]
o por llenar con sus hechos
nuestra admiración, o porque
ocupasen los vacíos
de tan anchos horizontes.
Estos, pues, Alcides mueve,
tan invictos como nobles,
(...) (vv. 83-109)

3.3.2. Casi en la misma proporción se muestran en Poggio las funciones comparativa y ejemplificativa.

Quizás el texto más característico de la primera sea el poema cuyo título es «Al Excmo. Sr. Don Félix de Silva, conde de Guaro, capitán general de estas Islas: escribióselo el autor desde La Palma». Se fundamenta la comparación, como indica Romojaro (1998: 65) «en la relación de semejanza que el poeta establece entre el término «real» (comparado) y la imagen (comparante)». En este caso el procedimiento empleado es el de la metáfora donde un término (B), «las figuras míticas», sustituyen a un término (A), «el personaje o personajes a quienes se dedica o se dirige el poema», Félix de Silva:²⁵

Canario Numa que has hecho
inexpugnable la paz,
guarnecida de respeto
y armada de majestad.

Neptuno isleño que imperas
en nuestro atlántico mar,
a cuyo gobierno bebe (*sic*)
Tetis su tranquilidad.

Júpiter nuestro que sabes
solo el rayo moderar,
que en Jove fulmina horror
y en tu diestra autoridad.

Oh gran don Félix de Silva,
ahora supe ponderar
que por más que al sol expliquen
la voz sol explica más.

De Neptunos, Joves, Numas,
eres único ejemplar,
y de proeza en proeza
multiplicas la unidad.
(...) (vv. 1-20)

Por su parte, la función ejemplificativa aparece fundamentalmente en la fórmula de estructura alusiva («el mito como aviso»). Se trata

²⁵ Conviene precisar que en este ejemplo, asimismo, existe lo que Romojaro denomina *metáfora-palabra*. Como indica, aquí el mito se concreta «en la figura mítica, nombre sustantivo, pues, que desarrolla las funciones sintácticas que le competen, específicamente las de vocativo, aposición, sujeto, atributo, predicativo, objeto, o bien asumiendo las funciones del adjetivo (sustantivo epíteto) y las del adverbio (complemento adverbial)» (1998: 76).

en el caso de la obra de Poggio de poemas con una finalidad y un contenido admonitorios, indicado ello a veces desde el propio título. Es manifiesta la presencia en estos poemas de la utilidad de la parte (*utilitas causae*), con la que se intenta lograr la persuasión (Lausberg: 37) tal y como lo exponía Quintiliano (V, 11, 6). Así lo podemos ver en las octavas tituladas «A Don Gaspar de Ayala y Rojas, conde de La Gomera, persuádele que salga de Madrid y se vaya a Salamanca donde se halla el autor», poema cercano a los principios del *delectando docere*, y alejado de los tópicos amorosos que comúnmente se atribuyen para esta función en los Siglos de Oro (Romojaro, 1998: 115):

(...)

¿Viste, por palmés, golfo cristalino
entrar flecha que corre con el viento,
nave ligera, ave que de lino
las alas forma de su movimiento,
que gozosa cumpliendo su destino
la ciudad toda mira su contento?
Pues así mirarán tu entrada rica
las flores que este río multiplica.

Ven a donde de perlas y de estrellas
bordado veas pender militar manto
de erudita Minerva que centellas
mata el escudo belicoso, en tanto
que el pecho enciende entre las letras bellas,
que son dulce materia el grave canto
que en tu gloria oirás si acá te veo.
Ven, claro conde, ven a mi deseo.

(...) (vv. 17-32)

3.3.3. Sin embargo, son la función tópico-erudita y algunos de los procedimientos tipificados para ésta los que se manifiestan con mayor frecuencia en los versos del poeta canario, lo cual ejemplifica el proceso de imitación formal del mundo clásico, característico de aquellos momentos. Fundamenta esta función toda una serie de tópicos morfológicos y sintácticos reiterados desde los mitógrafos clásicos hasta los escritores posteriores (Romojaro, 1998: 17).

3.3.3.1. Las realizaciones que aparecen, en menor medida, son la perífrasis y la locución sinonímica explicativa, tenidas ambas

como fórmulas perifrásticas del mito en los Siglos de Oro. La diferencia entre ellas es la diversa condición de los referentes, no mítico en la perífrasis y mítico en la locución sinonímica.

Coincide Poggio con los autores más celeberrimos de aquella edad áurea en presentarnos como referente de la perífrasis los ciclos y espacios temporales. De este modo la Aurora, como primera hora de la mañana que antecede al Sol (así, por ejemplo, en Homero, *Ilíada* I, 477 *et passim*; o Virgilio, *Eneida*, 6, 535), aparece en unos versos de la «Loa Sacramental. El Estudio» escrita el año de 1689. En boca de uno de los personajes que interviene se dice:

Estudio.

(...)

¿Viste los negros horrores
de anochecido nublado,
todo sombra y nada prado,
todo noche y nada flores?
¿Y que alumbrado un vergel
de la Aurora, es su arbol
tan luz del sol en el sol
como es sol en el clavel?»

(...) (vv. 124-131)

La locución sinonímica explicativa se halla en el poema encabezado por el lema «A lo mismo», referido a otra pieza precedente cuyo título es «Para la profesión de una religiosa». En ese, según refiere R. Fernández Hernández, «se intensifican los dones de la gracia divina mediante el uso de metáforas tópicas en la lírica de carácter religioso (luz = «gracia divina», «felicidad», etc.)» (1992: 173). Ya se dijo que en esta fórmula perifrástica el referente es mítico. Se sustituye por una locución sinonímica del término aludido que hace referencia a algún aspecto o característica transmitidos desde la Antigüedad (Romojaro, 1998: 32). El referente mítico, en este caso evitado, es Aurora (Eos), a quien caracteriza como «madre de los astros». ²⁶ Así dice:

²⁶ Ya Apolodoro (I, 2, 4) decía que esta diosa tuvo de Astreo los vientos y los astros. En efecto, es conocido que la Aurora junto con Astreo, un dios de la misma raza, pues era hijo de Crio y Euribia y hermano del gigante Palante, engendró los Vientos, a Céfiro, a Boreas y a Noto, así como la Estrella de la Mañana (Eósforo) y los Astros. Así también se encuentra en Natale Conti (1988: 400).

(...)

De la madre de los astros
y no flores de su Olimpo
que en trepidación fragosa
ámbar respiran lucida:
una estrella ha nacido
que de sus luces
hace sacrificio.

(vv. 13-19)

3.3.3.2. Pero también existen en la obra de este poeta otros ejemplos donde se dan dos procedimientos característicos de esta función tópico-erudita: la nominación mitológica-sustitutiva y la apelación. En el primero de ellos se trata de nombres relacionados generalmente con fenómenos de la naturaleza que son sustituidos por otros de contenido mitológico o astrológico-mitológico (Romojaro, 1998: 17). Esta característica se percibe en la «Loa a Nuestra Señora de las Nieves, a los cinco años que viene a la ciudad, en el año de 1690». En boca de uno de los personajes que intervienen en la representación aparece el nombre de Neptuno sustituyendo a «mar»:

Entendimiento.

(...)

o porque el prodigio uniese
contrarios climas del mundo,
desde el helado flamenco
hasta el tostado maluco,
o porque al fuego venciese
su blanco y bello atributo,
o por cerrar el milagro,
con la nieve, sello [suyo]
cuántas veces al contagio
que disimuló lo astuto;
al primer indicio poco
sanó con remedio mucho;
y cuántas el navegante,
oprimido de Neptuno,
su augusto nombre invocado
halló ser su nombre augusto;

(...) (vv. 136-151)

Además, Poggio ofrece otro caso no tipificado dentro de esta realización, la más simple de todas, que permite realzar el término que se evita mencionar. Se trata de relacionar los ojos con Cupido (véase la nota 22), dios que podía provocar el amor y el desamor y que Poggio convierte en variante del tópico establecido para esta época (Fernández Hernández, 1992: 116-117). Así en el poema titulado «A Don Esteban de Llarena» se lee:

(...)

A tu semblante lo baña
dulce robustez que presta
su valor a lo hermoso,
su hermosura a tus proezas.

Sensiblemente tus partes
de tu modestia se quejan,
que siendo ilustres y heroicas
las tienes sin que te tengan.

Tus dos Cupidillos, partes
del corazón que recrean,
¿bellezas diré o deidades?
deidades diré, y bellezas.

(...) (vv. 69-80)

El otro procedimiento, la apelación, como procedimiento erudito, requiere el apóstrofe retórico dirigido a un interlocutor mítico, y se realiza de forma directa y con toda clase de recursos apelativos: «el destinatario de los mensajes poéticos [...] es, pues, una figura mítica a la que el sujeto-emisor se dirige, actualizando en la mayoría de los casos su presencia, ya se trate de la incursión del sujeto en la esfera mítica o de la del mito en la esfera de la realidad del yo» (Romojaro, 1998: 47).

El «Diálogo con la Fama» reproducido anteriormente es ejemplo de ello. Pero también sucede en otro poema, el soneto titulado «A las rotas del Turco en Hungría y victorias del francés en Flandes. Diálogo con la Fortuna» del año 1684:

—Fortuna, ¿no eres tú quien a tu instancia
violencia fue del mundo otomano?
¿Cómo agora le dejas de la mano?

—Sálgome de Turquía, y voyme a Francia.

—Fortuna, ¿no eres tú quien la arrogancia
y furor exaltó mahometano?

¿Por qué al lirio francés haces ufano?

—Soy inconstante, y busco la inconstancia.

—Y bien Fortuna, ¿cómo tan apriesa
tantos siglos mudaste de malicia?

—Porque estudiaba para ser francesa.

—¿Y qué estudiaste en Francia? —Una codicia
de Nápoles y Flandes que no cesa.

—Pues mudas de nación; no de injusticia.

3.3.4.3. No obstante, es la actualización el procedimiento de mayor aparición en los versos de Poggio, dentro —recordemos— de esta función tópico-erudita. Esta fórmula supone una ruptura en el entramado mítico transmitido no con relación a los personajes míticos, sino con el contexto en el que aparecen: lo importante son las acciones o cualidades no míticas. Como indica Romojaro, «el contexto que sustentaba la función de los actantes está ausente o alterado, creando el autor uno propio en el que los actores míticos funcionan unidos a actores de una ficción-realidad actualizada, mezclándose ambas ficciones en un único relato poético» (1998: 54). Se trata, pues, de la aparición de personajes míticos fuera de su relato tradicional, como ocurre en el poema antes citado, «A Don Esteban de Llarena». En esta composición, de contenido exclusivamente dedicatorio, las musas y Amor se mezclan en el paisaje de la comarca de La Orotava, al norte de la isla de Tenerife, en un momento del día de luz intensa (Fernández Hernández, 1992: 137), con otros personajes que aparecen en él:

Ya que nos acercamos,
don Esteban ilustre,
al Taoro que en oro
líquido se reduce.

Cuyas fértiles plantas
benévolas influyen
trescientos holocaustos

que a las tuyas tributen;
 tan suaves que musas
 del sacrificio dulce,
 sin fuego los sufragios,
 sin humo los perfumes.
 (...)

Mi marqués ha llegado
 desterrando las nubes
 que el sol no pudo sin
 sus auxiliares luces.

Y don Juan de Medina,
 el que con inquietudes
 de equívocos nos hace
 diferentes vislumbres.

También el que escribe ésta
 llegó porque te adulen
 de Clío y de Talía
 los templados laúdes.

En Santa Úrsula entramos,
 mas las ideas no dudes
 que por verte y hablarte
 a la Orotava suben.
 (...)

Y decidle ansias nuestras
 al tiempo que os escuche,
 que se unan las vistas
 de aquellos que Amor une.

Que verá al recibirle
 más altas, más, las cumbres;
 más festivos sus aires,
 los cielos más azules.

Verá cómo estas vides
 entre sí se desunen
 sobre cuál ha de hacerle
 de sus tesoros dulces.
 (...)

Quiere Amor en sus ansias
 que no se las divulguen
 sí, que (*sic*)
 que se muestren y oculten.
 (...) (vv. 1-12; 17-32; 37-48; 73-76)

4. Visto todo esto, algunas conclusiones se pueden sacar del anterior análisis funcional del mito en Juan B. Poggio Monteverde, autor, por otro lado, cuya producción se ha venido a encuadrar dentro del Barroco tardío, según la clasificación de W. Sypher (Fernández Hernández, 1992: 49).²⁷

Parece haber una diferencia de talante entre los autores renacentistas y barrocos en la utilización de los diversos motivos míticos. R. Romojaro confrontaba el prototipo renacentista, ejemplificado en la figura de Garcilaso, con otros insignes poetas del Barroco (en este caso, Góngora, Lope de Vega y Quevedo). A resultas del diferente tratamiento de la materia mítica en estos autores, señalaba como característica diferenciadora la existencia de un distanciamiento, de una contención y de un cierto objetivismo en el Renacimiento, frente a la cercanía, el subjetivismo, la abundancia y la familiaridad, que llevarían a la burla entre los escritores barrocos (Romojaro, 1998: 14-15).

Los ejemplos de la obra de Poggio aducidos anteriormente demuestran por lo pronto que este autor no se sitúa en esa destopificación burlesca del mito (manifiesta en la burla contra el petrarquismo, las propias fábulas, los estilos literarios y los tipos y costumbres sociales [Romojaro, 1998: 15]). Los poemas satíricos de Poggio son escasos²⁸ y en ellos no hay presencia de ninguna figura o situación míticas heredadas de la Antigüedad.

Atendiendo, por otro lado, a la relación entre género literario y materia mítica, la propia temática de la obra de Poggio descarta igualmente algunas de las funciones tipificadas para los escritores del Barroco. Cabe observar que en la producción dramática del autor palmero es donde existe una mayor frecuencia de elementos míticos y, en menor medida, en los poemas dedicatorios, de circunstancias y religiosos.

²⁷ R. Fernández Hernández, asimismo, señala: «Parece observarse que al pasar de la mocedad primera a la juventud y de ésta a la madurez, Poggio recorre todo un arco de gustos literarios desde la educación clásica, posiblemente anclada en los moldes de la centuria anterior, dada la lejanía de las islas, la lentitud de los cambios, etc., hasta el período de influencias de Salamanca, más próximo quizá, a los estertores del «barroco nacional» de la Península. Finalmente, su etapa de madurez: a su vez entrevista en dos momentos vitales de 1665 a 1680 y de esta fecha hasta 1705. Períodos estos dos últimos de intensificación del estoicismo cristiano, del carácter moral y metafísico, a la vez que se impone como autor teatral dentro del espíritu de defensa de los valores de la Contrarreforma en sus loas eucarísticas y marianas» (1992: 59).

²⁸ En concreto la décima «Al [...] (*sic*) Oliva del Orden de San Francisco que comenzó con unos sermones muy selectos y se conoció de ajenos»; y los romances titulados «A Pascual que pide celos a Menga», «A Bartolo, enfermo de los desdenes de ... (*sic*)», «A un Provincial que quería hacer enfermero al padre Pinto» y «Alábase a una dama fea».

Creo que estos hechos pueden llevar a considerar que la utilización del mito en este autor no se ha apartado de ese rasgo de erudición que, por lo general, se señala como propio de esta época, principalmente por la frecuencia de la función tópico-erudita. Los otros usos, si bien guardan una gran afinidad con esta búsqueda erudición quizás ornamental en la obra del poema palmero, sin embargo permiten percibir cierto tono personal. Se sabe que la comparación sobre todo persigue la «búsqueda de afinidades, analogías y valores entre los dos términos que se ponen en relación» (Romojaro, 1998: 67); el ejemplo estuvo desde mediados del siglo XVI en la literatura religiosa, pero también con la literatura profana; y la función recreativa es eminentemente estética; incluso dentro de la función tópico-erudita el proceso actualizador permite cierta libertad de creación y un cierto distanciamiento de la materia mítica.

Asimismo, con lo dicho anteriormente se ha ampliado de forma razonable el número de funciones que tiene el mito clásico en la obra de Poggio. Téngase en cuenta que la cualidad que mayormente se había dado para caracterizar la presencia de los rasgos mitológicos era su uso «para establecer un símil» (Fernández Hernández, 1992: 52). También conviene subrayar que las diversas peculiaridades en el tratamiento del mito que se han aducido antes no permiten encasillar a este autor dentro de la tendencia general que mantienen otros escritores de su época. Se podría decir que Poggio maneja de forma ortodoxa estos referentes de la Antigüedad y no se permite realizar ninguna transgresión. Algo que ver en ello pudo haber tenido su propia condición social y sus vínculos literarios.²⁹

Bibliografía

ALCIATO (1993): *Emblemas*, ed. de S. Sebastián, Madrid, Akal.

ALCINA, J. F. (1993): «Entre latín y romance: modelos neolatinos en la creación poética castellana de los Siglos de Oro», en J. M^a. Maestre-J. Pascual Barea (eds.), *Humanismo y Pervivencia del Mundo Clásico*, I.1, 3-27.

²⁹ J. B. Poggio pareció orientar su obra más hacia lo conceptuoso. La explicación a esto se ha venido a dar por la tradición religiosa que gravita en él; el gusto por lo sentencioso, y en tercer lugar por «la afirmación de la idea de un conceptismo tradicional castellano y consiguiente huida de la herejía literaria del culteranismo igual a extranjerizante (Fernández Hernández, 1992: 53).

- ÁLVAREZ MORÁN, M^a. C. (1976): *El conocimiento de la Mitología Clásica en los siglos XIV al XVI*, Madrid (Tesis Doctoral).
- CONTI, N. (1988): *Mitología*, traducción con introducción, notas e índices de R. M^a. Iglesias Montiel y M^a. C. Álvarez Morán, Murcia, Universidad de Murcia.
- CURTIUS, E. R. (1984): *Literatura europea y Edad Media Latina*, trad. de M. Frek Alatorre y A. Alatorre, Madrid, FCE, 2 vols.
- FERNÁNDEZ DE MADRIGAL, A. («EL TOSTADO») (1995): *Sobre los dioses de los gentiles*, ed. de P. Saquero Suárez-Somonte y T. González Rolán, Madrid, Ediciones Clásicas.
- FERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, R. (1985): «Juan Bautista Poggio Monteverde: Vida y Creación Literaria en La Palma del siglo XVII», en *Juan Bautista Poggio Monteverde 1685-1985. Tercer Centenario de Dos Loas del siglo XVII en La Palma*, Santa Cruz de Tenerife, Consejería de Cultura del Gobierno de Canarias, 19-46.
- (1992): *Juan Bautista Poggio Monteverde (1632-1707). Estudio y obra completa*, Cabildo Insular de Tenerife, 1992.
- (1993): *El grupo de La Palma. Tres poetas del siglo XVII*, Santa Cruz de La Palma, Caja General de Ahorros de Canarias.
- LAUSBERG, H. (1983): *Elementos de retórica literaria*, versión española de M. Marín Casero, Madrid, Gredos.
- LORENZO Y RODRÍGUEZ, J. B. (1901): *Notas biográficas de Palmeros distinguidos*, T. I, Santa Cruz de La Palma, 1905, Imp. Diario de Avisos.
- MARTÍNEZ, M. (2000): «El Mito y la historia y literatura canarias», en Y. Arencibia- R. Fernández Hernández (eds.), *Historia crítica. Literatura canaria*, Las Palmas de Gran Canaria, Ediciones del Cabildo de Gran Canaria, 163-202.
- PÁEZ MARTÍN, J. (1993): «Tradición clásica y literatura canaria», en J. M^a. Maestre-J. Pascual Barea (eds.), *Humanismo y Pervivencia del Mundo Clásico*, I,2, 719-726.
- PÉREZ DE MOYA, J. (1995): *Philosophía secreta de la gentilidad*, ed. de Carlos Clavería, Madrid, Cátedra.
- ROMOJARO, R. (1998): *Las funciones del mito clásico en el Siglo de Oro. Garcilaso, Góngora, Lope de Vega, Quevedo*, Barcelona, Anthropos.
- SALAS SALGADO, F. (1999): *Humanistas canarios de los siglos XVI a XIX*. T. I. *Contexto histórico-literario*. T. II. *Catálogo biobibliográfico*, La Laguna, Universidad de La Laguna.
- SANTANA HENRÍQUEZ, G. (2000): *Tradición Clásica y Literatura Española*, Las Palmas de Gran Canaria, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
- (2003): *Mitología Clásica y Literatura española. Siete estudios*, Las Palmas de Gran Canaria, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
- SEZNEC, J. (1983): *Los dioses de la Antigüedad en la Edad Media y el Renacimiento*, versión castellana de Juan Aranzadi, Madrid, Taurus.
- VIERA Y CLAVIJO J. DE (1982): *Noticias de la Historia General de las Islas Canarias*, Introducción y notas de A. Cioranescu, t. II, Santa Cruz de Tenerife, Goya Ediciones.

WARDROPPER, B. W. (1983): «Temas y problemas del Barroco español», en F. Rico, *Historia y crítica de la literatura española*. Tomo III. *Siglos de Oro: Barroco*, Barcelona, Editorial Crítica 5-48.

FRANCISCO SALAS SALGADO
Universidad de La Laguna

**ACTUALIZACIÓN CIENTÍFICA
Y BIBLIOGRÁFICA**

LEXICOGRAFÍA Y DERECHO ROMANO. VALOR Y USO DE LOS *INSTRUMENTA STUDIORUM IURIS ROMANI*

ABSTRACT

Classical Philology constitutes the background for the research in Roman Law. One of the philological disciplines that have contributed more *instrumenta studiorum* to the Roman Law has been without a doubt the Lexicography. This article contains an analytical, synthetic and critical description of such *instrumenta* and it tries to pay a small tribute to the authors of this type of works by its inestimable contribution to the development of the science of the Roman Law.

En 1950 el profesor Vincenzo Arangio-Ruiz exhortaba a los romanistas a cultivar, además de la técnica jurídica, el conocimiento de la Antigüedad clásica en todas sus facetas y de manera especial la acribia filológica: «arte difícil de adquirir, sobre todo en un ambiente como el nuestro donde demasiados estudiosos pesan con la balanza del avaro el tiempo que hay que consagrar a los estudios, siendo tan necesario para nosotros como para los navegantes el perfecto equilibrio de la nave».¹ No le faltaba razón al profesor Arangio-Ruiz porque la Filología constituye ciertamente, aprovechando la expresión del profesor Ursicino Álvarez, un «presupuesto de la investigación romanista», pues no sólo nos permite manejar las fuentes jurídicas y literarias en su prístina forma sino que el conocimiento histórico de las formas gramaticales ha permitido identificar muchas veces un texto y también en ocasiones revelar la autenticidad de su contenido.²

Las conexiones entre Filología y Derecho Romano son evidentes desde el momento en que aquella sirve a éste inmediatamente en la determinación y fijación de los textos, principales fuentes de cono-

¹ V. ARANGIO-RUIZ, «Gli studi di storia del diritto romano», en *Scritti di diritto romano*, IV, Napoli, 1977, p. 155 (=Cinquant'anni di vita intellettuale italiana 1896-1946. Scritti in onore di Benedetto Croce per il suo ottantesimo anniversario, II, Napoli, 1950, p. 347).

² U. ÁLVAREZ SUÁREZ, *Horizonte actual del Derecho Romano*, Madrid, 1944, p. 416.

cimiento, y, mediatamente, sirve a la depuración de los mismos y a la localización de alteraciones en los originales. Además de por ese incuestionable valor auxiliar para los estudiosos del Derecho Romano de las diversas disciplinas de la Filología Clásica, como la crítica textual, la lexicografía o la ecdótica, la estrecha conexión entre Filología y Derecho Romano se haría especialmente patente a través de la llamada «Filología Jurídica», que llegaría incluso a gozar de cierta autonomía como disciplina científica gracias a las contribuciones, entre otros, de Wilhelm Kalb³ de finales del siglo XIX y principios del siglo pasado. Ejemplos paradigmáticos son a este respecto sus obras *Das Juristenlatein. Versuch einer Charakteristik auf Grundlage der Digesten*, Núremberg, 1888²; *Die Jagd nach Interpolationen in den Digesten*, Núremberg, 1897; y *Wegweiser in die römische Rechtssprache mit Übersetzungsbeispielen aus dem Gebiete des römischen Rechts*, Leipzig, 1912, las cuales han sido objeto de una reimpresión conjunta en 1984 llevada a cabo por la editorial Scientia de Aalen. Asimismo, de la gran afinidad entre Derecho Romano y Filología resulta muy ilustrativo el hecho de que surgiera incluso una orientación metodológica basada en la Filología: el llamado «método filológico». Pero, como a menudo acontece entre vecinos, no siempre han sido precisamente óptimas las relaciones entre filólogos y juristas romanistas, sobre todo en el período histórico marcado por el auge de la crítica interpolacionista, en el que se produjeron, especialmente en Italia, encendidas discusiones en torno a la delimitación científica entre ambas disciplinas.⁴

Pero la afinidad entre el Derecho Romano y la Filología no es sólo una cuestión de contornos y perfiles científicos sino que el devenir histórico de uno y otra parece haber discurrido en paralelo. De hecho, para describir la estimación política y en el ámbito universitario en su conjunto a lo largo del siglo XX no sólo de los estudios filológicos sino de los estudios clásicos en general y del Derecho Romano en particular, podría servirnos a la perfección el título de

³ Precursores de Kalb en los estudios filológico-jurídicos fueron Dirksen, Brissonius y Heumann. Véase U. ÁLVAREZ SUÁREZ, cit., p. 417, n. 251.

⁴ Sobre la antigua polémica entre iusromanistas y filólogos véase la obra de Evaristo Carusii que constituye una contestación a las acusaciones de intromisión lanzadas por el filólogo romano C. A. Nallino, director a la sazón de la *Rivista degli Studi Orientali*: E. CARUSII, *Diritto e Filologia. Risposta di un giurista alle critiche di un filologo*, Bologna, 1925.

la revista berlinesa *Aufstieg und Niedergang der Römischen Welt*, dedicada desde 1972 al estudio interdisciplinar del mundo romano. Efectivamente, los comienzos del siglo XX fueron extraordinariamente prometedores para los estudios clásicos. Así, en 1902, un año antes de su muerte, recibió el premio nobel de Literatura Theodor Mommsen, el único premio nobel que hasta la fecha ha recibido un cultivador de las ciencias de la Antigüedad. En la misma época comenzarían los trabajos de las dos gigantescas obras sobre la lengua latina que, mientras la informática no cubra plenamente esta provincia del saber, siguen siendo insustituibles y de inestimable apoyo al romanista para el manejo de las fuentes. En radical contraste la situación presente de los estudios clásicos, de las Humanidades en general y del Derecho Romano en particular es bastante sombría y su perspectiva de futuro nada lamentablemente en la incertidumbre.⁵

Una de las disciplinas filológicas que aporta más *instrumenta studiorum* al Derecho Romano es, sin duda, la lexicografía. De hecho, los diccionarios, léxicos, índices, concordancias, vocabularios y ediciones críticas de las fuentes y de las obras de la literatura romana, jurídica o no, técnica o atécnica, resultan imprescindibles para el romanista en el desarrollo como mínimo de la fase inicial de su actividad investigadora.

Pero los trabajos lexicográficos aplicados al Derecho Romano no son algo aparecido en los tiempos modernos, tampoco surgen con el Humanismo, sino que ya se pueden encontrar precedentes de lo que podríamos denominar «lexicografía jurídica latina» en la obra

⁵ Sobre el estado actual de los estudios filológicos grecolatinos en todo el mundo: publicaciones monográficas, revistas, traducciones y ediciones críticas de clásicos, diccionarios, vocabularios, etc., así como una reflexión sobre la actual situación de recesión en el plano no de la producción científica sino de la política universitaria de los estudios humanísticos, véanse las Actas del Congreso Internacional de Filología griega y latina celebrado en Roma en 1984: *La Filologia greca e latina nel secolo XX. Atti del Convegno Internazionale. Roma. Consiglio Nazionale delle ricerche, 17-21 settembre 1984*, 3 vols., Roma, 1989. Asimismo, sobre este particular véase F. RODRÍGUEZ ADRADOS, *Humanidades y enseñanza. Una larga lucha. Artículos en periódicos nacionales (1970-2001)*, Madrid, 2002, colección de artículos periodísticos en los que el autor ha denunciado insistentemente el ostracismo del latín y el griego en la enseñanza secundaria, así como la situación penosa de las lenguas clásicas en la Universidad y, en general, la crisis y el injusto desprestigio de los estudios humanísticos. El fenómeno de ostracismo y desinterés por las lenguas clásicas y en general por la cultura clásica, del que en modo similar participa el Derecho Romano, no es novedoso y exclusivo de España; ya fue denunciado, por ejemplo, en Italia hace varias décadas por B. BIONDI, «Latino, cultura classica, diritto romano», en *Scritti giuridici*, iv, Milano, 1965, pp. 713-720.

del jurista republicano Elio Galo *De verborum quae ad ius pertinent significatione* y en dos libros de las obras de la compilación justiniana: D. 50, 16: *De verborum significatione* y C. 6, 38: *De verborum et rerum significatione*, lo que revela que ya estaba presente en los romanos la inquietud hacia la determinación del preciso significado de los términos jurídicos. La tradición lexicográfica continuaría durante la Edad Media surgiendo, eso sí, la moderna lexicografía científica con el Humanismo. El punto de inflexión lo marcaría la publicación del *Thesaurus Linguae Graecae* en 1572 por Henricus Stephanus.

Los inevitables cambios metodológicos en la investigación romanística, que se produjeron a finales del siglo XIX y comienzos del XX merced a la pandectística y a la irrupción del método histórico-crítico, trajeron consigo numerosas iniciativas y composiciones de género lexicográfico dirigidas a evidenciar la separación del patrimonio jurídico clásico de todo aquello introducido o cambiado por el *Corpus* de Justiniano. El carácter decididamente histórico asumido en el estudio del Derecho Romano hizo que el lenguaje fuese concebido como un instrumento de especial importancia en la tarea de reconstrucción histórica de la experiencia jurídica romana.

Comenzaré la descripción analítica, crítica y sintética de los diversos «instrumenta studiorum iuris romani» lexicográficos⁶ con los principales diccionarios y obras de carácter enciclopédico sobre Derecho Romano en general, cuya utilidad estriba en ofrecer a modo de prontuario la información esencial sobre los términos y expresiones del lenguaje jurídico romano, los principales pasajes de la literatura jurídica en que aparecen y, en algunos de ellos, la bibliografía fundamental existente sobre las instituciones a que se refieren.⁷

⁶ La descripción se va a limitar a los *instrumenta* relativos a fuentes estrictamente jurídico-romanas. Por ello, no me ocuparé de las obras lexicográficas de alcance interdisciplinar sobre el mundo antiguo, así como tampoco de los diccionarios etimológicos, los léxicos, índices y vocabularios de autores u obras concretas, obras enciclopédicas generalistas de carácter jurídico, ni, por último, de obras lexicográficas de epigrafía y papirología.

⁷ Junto a las obras enciclopédicas también se hallan los diccionarios manuales de Derecho Romano *ad usum tironum*, pero que también pueden ser útiles al investigador como prontuario de conceptos y de fuentes básicas relativas a los mismos: R. MONIER, *Vocabulaire de droit romain*, París, 1949⁴ (denominado en sus primeras ediciones *Petit vocabulaire de droit romain*); F. GUTIÉRREZ-ÁLVIZ, *Diccionario de Derecho romano*, Madrid, 1995⁴; FERNÁNDEZ DE LEÓN, *Diccionario de Derecho romano*, Buenos Aires, 1962; M. GARCÍA-GARRIDO, *Diccionario de Jurisprudencia romana*, Madrid, 1993³; y F. DEL GIUDICE-S. BELTRANI, *Nuovo dizionario giuridico romano*, Napoli, 1995²; W. WOŁODKIEWICZ *et al.*,

En primer lugar, se halla *Encyclopedic Dictionary of Roman Law* de Adolf Berger, publicado en Filadelfia en 1953 bajo el patrocinio de la *American Philosophical Society* y reimpresso por última vez en 2004. Se trata de un diccionario enciclopédico en inglés cuyos lemas contienen la información esencial, la definición técnica y los cambios experimentados en su evolución histórica por los conceptos y las instituciones así como sus fuentes principales de conocimiento. Asimismo, incluye una referencia a las interpolaciones consideradas como seguras por la crítica y una noticia sobre la recepción histórica de las instituciones. Los reenvíos a otras voces incrementan la utilidad del diccionario. La obra se completa con un glosario bilingüe de términos y un extenso índice bibliográfico. Es, sin duda, el mejor diccionario de Derecho Romano hasta la fecha.

En segundo lugar, se encuentra el *Manuale latinitatis fontium iuris civilis romanorum. Thesauri latinitatis epitome. In usum titi- num*, publicado en Berlín en 1837 por Heinrich Eduard Dirksen. Se trata de un vocabulario escrito en latín de términos utilizados en las fuentes jurídicas romanas jurisprudenciales y legislativas con indicación de los pasajes en que son usados tales términos en sus diversas acepciones semánticas. Está destinado al uso de neófitos como indica su título. También incluye citas jurídicas que figuran en textos literarios.

En tercer lugar, se halla el *Handlexikon zu den Quellen des römischen Rechts* de Hermann Gottlieb Heumann, cuya primera edición en Jena data de 1851. Dicha obra tiene como precedente la obra del mismo autor titulada *Handlexikon zum Corpus Iuris Civilis*, publi-

Prawo rzymskie. Słownik encyklopedyczny, Warszawa, 1986; y H. VÁZQUEZ, *Diccionario de Derecho romano*, Buenos Aires, 1999. No se incluyen en esta relación obras de tipo paremiológico, tales como recopilaciones de principios y reglas o aforismos jurídicos romanos, copiosísimas y antaño bastante solicitadas por los operadores jurídicos, ni tampoco aquellas de naturaleza terminológica, especialmente por lo que respecta a España en lenguas distintas de la castellana. Me limitaré a recomendar entre aquellas y dentro el ámbito hispano de los últimos años las siguientes: por su cuidada factura y buena selección la de J. IGLESIAS-REDONDO, *Diccionario de definiciones y reglas de derecho romano*, Aravaca, 2001; y, tanto por sus diversos niveles de lectura: estudiantes, investigadores neófitos, operadores jurídicos e incluso lectores cultos y especialistas, como por su propia concepción, estructura y compleción la obra de diversos autores coordinada por R. DOMINGO: *Textos de Derecho Romano*, Cizur Menor, 2002². Por último, dirigidas sobre todo a juristas, útiles por la inclusión de remisiones a la legislación positiva y a la jurisprudencia de los tribunales y con una clara intención de evidenciar el valor y la utilidad del Derecho Romano y de la tradición jurídica romanista en el actual contexto europeo de aproximación de legislaciones y de unificación jurídica las dos siguientes, igualmente coordinadas por R. DOMINGO: *Principios de derecho global: aforismos jurídicos comentados*, Cizur Menor, 2003; y la anterior R. DOMINGO-B. RODRÍGUEZ-ANTOLÍN, *Reglas jurídicas y aforismos*, Cizur Menor, 2000.

cada como la anterior *in Fraktur* en Jena en 1846, pero circunscrita, no obstante, a las fuentes justinianeas. El diccionario fue objeto de sucesivas ediciones en Jena en 1857, 1869, 1879 y 1891. En 1907 la obra fue preparada por Emil Seckel bajo el título *Heumanns Handlexikon zu den Quellen des römischen Rechts* y fue reeditada igualmente en aquella ciudad en 1914 y después en 1926. Seckel añadió una tabla de correspondencias de los pasajes del Digesto y del Código de Justiniano, según las ediciones de P. Krüger y T. Mommsen, y del Código Teodosiano y de las Novelas posteodosianas, según las ediciones de G. F. Hänel y T. Mommsen y M. Meyer. Reimpresiones posteriores de la edición preparada por E. Seckel fueron realizadas en Graz en 1958 y 1971 y recientemente en Goldbach en 2001, conservando en todas los originales caracteres góticos. A partir de la reimpresión en 1958 de la edición de 1907 se recuperó el nombre originario de la obra: *Handlexikon zu den Quellen des römischen Rechts*. La obra consiste en un diccionario que contiene breves definiciones y sobre todo la indicación de las fuentes jurídicas prejustinianas y justinianas. Se completa con un suplemento de términos no utilizados en el diccionario.

Trataré, a continuación, de los vocabularios e índices de fuentes de derecho romano. Ante todo, se encuentra una obra imprescindible para la investigación romanista y que seguirá siéndolo hasta que la tecnología informática previsiblemente la sustituya. Bastaría, sin embargo, con que se pudiera disponer de la misma tal cual existe en soporte electrónico. Se trata del *Vocabularium Iurisprudentiae Romanae auspiciis Instituti Savigniani institutum ex auctoritate Academiae Scientiarum Borussicae compositum*, publicada entre 1894 y 1987 por la editorial de Berlín *Walter de Gruyter & Co.* bajo los auspicios de la *Savigny-Stiftung*. La obra, compuesta de cinco volúmenes, divididos algunos de ellos en fascículos, fue iniciada por Otto Gradenwitz, Ernest Theodor Schulze y Bernhard Kübler, después continuada por Friedrich Schwarz y finalmente por Marianne Meinhart. La obra es un índice alfabético exhaustivo de todos los términos, con significación jurídica o no, que aparecen en el Digesto así como en otras obras jurisprudenciales prejustinianas, como las *Pauli Sententiae*, las Instituciones de Gayo o la *Consultatio veteris cuiusdam iuris consulti*, entre otras muchas. Son indicados en cada entrada los pasajes en que aparece el término, distinguiendo en su caso las diversas acepciones o la existencia de

términos sinónimos. Asimismo, aparecen diferenciados los distintos casos de la declinación, las construcciones preposicionales o las variantes de la flexión verbal. La cita de los pasajes del Digesto presenta las siguientes peculiaridades: se cita en cursiva y abreviadamente el nombre del jurista seguido del número de la página y de un número de menor tamaño indicativo de la línea en que se halla el término en la *editio maior* del Digesto de T. Mommsen.⁸ Una raya supraescrita sobre el numerito indicativo de la línea advierte que se trata del segundo volumen de la edición de Mommsen comprensivo de los libros xxx al l del Digesto. Si se dispone de otras ediciones distintas a la citada de Mommsen el usuario puede, no obstante, solucionar la búsqueda recurriendo a las tablas de correspondencias contenidas al inicio del primer volumen de la obra. Para la indicación del resto de las obras jurisprudenciales se utilizan abreviaturas como, por ejemplo, *Ulp.*, equivalente a los *Tituli ex corpore Ulpiani*, seguidas de un primer número en dígitos romanos y otros dos en números arábigos. También aparecen señaladas las voces o expresiones interpoladas a través de las abreviaturas *Trib.* o *Trib.?* escritas entre paréntesis.

Complementario del VIR es el *Ergänzungsindex zu ius und leges* de Ernst Levy, publicado en Weimar en 1930. Consiste en un mero índice alfabético de términos tanto de *iura* como de *leges*. Es muy exhaustivo por lo que se refiere a las fuentes que han sido objeto de vaciado y de especial interés por cubrir fuentes de las que no se ocupan las obras precedentes como, por ejemplo, el Edicto de Teodorico o la *Lex Romana Burgundionum*, para cuya identificación incorpora el autor una útil tabla de abreviaturas con expresión de las ediciones utilizadas. La obra se divide en dos partes: la segunda está dedicada a nombres propios: antropónimos, topónimos, nombres de meses, nombres religiosos, títulos, etc., latinos y griegos; y la primera al resto de términos comunes latinos y griegos. Ambas partes se completan con apéndices de voces apocopadas o mutiladas.

Limitada a los términos del Digesto de Justiniano se halla la obra publicada en Oxford y en la modalidad de microfichas

⁸ T. MOMMSEN, *Digesta Iustiniani Augusti, I-II: (Editio maior); mit der kleinen (1868) und großen (1870) Vorrede und später gelieferten, bislang unveröffentlichten «Berichtigungen und Ergänzungen»*, Berlin, 1868-1870, reimpr., Goldbach, 2001.

Concordance to the Digest Jurists de Tony Honoré y Josef Menner. Proporciona listados de los pasajes en que se halla un determinado término siguiendo un orden alfabético de juristas utilizados en la confección del Digesto en todas las ocasiones en que han empleado tal término. El texto del Digesto utilizado es la *editio maior* de Theodor Mommsen. La obra, otrora de gran utilidad, se halla hoy día desfasada por razones tecnológicas, a lo que hay que sumar otros inconvenientes como la incomodidad de su uso, lo restringido de su contenido y las dificultades e incluso en ocasiones auténtica imposibilidad de tener al alcance un lector de microfichas.

Vocabularios, léxicos e índices de fuentes jurídicas estrictamente justinianeas son los siguientes:

Vocabolario delle costituzioni latine di Giustiniano de Carlo Longo, publicado en *BIDR*, 10, 1897-1898. Tomando por base la edición del *Corpus Iuris Civilis* de T. Mommsen y P. Krüger consiste la obra en un índice alfabético de las voces contenidas en las constituciones emanadas por Justiniano: las que aparecen en el Código de Justiniano, las constituciones preliminares a todas las partes de la compilación justinianeas, las Novelas latinas de Justiniano; y los pasajes de las Instituciones de Justiniano que, según el autor, son obra de los propios compiladores. En cuanto a estos últimos se basa el autor en las conclusiones de la contribución de Contardo Ferrini «Sulle fonti delle Istituzioni di Giustiniano», publicada en *Memorie dell'Istituto Lombardo di Scienze e Lettere*, 18, 1890.⁹ En cada entrada las constituciones aparecen siguiendo un orden prefijado: primero las constituciones preliminares a las distintas partes del *Corpus Iuris Civilis*; después las constituciones promulgadas por Justiniano y contenidas en su Código, las cuales a su vez figuran siguiendo un orden alfabético de sus destinatarios, cuyo nombre aparece expresado mediante una abreviatura, cuyo significado figura en una *explicatio signorum*; siguen las *Novellae* y, por último, los pasajes de las Instituciones de Justiniano. La repetición de un término en un mismo pasaje es expresada mediante un número escrito en superíndice.

⁹ Hubo una segunda edición del trabajo de Ferrini en *BIDR*, 13, 1900, p. 101 ss. (= *Opere*, II. *Studio sulle fonti del diritto romano*, Milano, 1929, p. 307 ss.).

Index verborum Graecorum quae in Institutionibus et Digestis occurrunt de I. Bortolucci, publicado en *Archivio Giuridico*, 76, 1906, p. 353 a 396. Obra consistente en un índice de los vocablos griegos utilizados en el Digesto y en las Instituciones de Justiniano. Los sustantivos aparecen en nominativo singular, los adjetivos en masculino singular y para los verbos figura como entrada la primera persona del presente del modo indicativo. Las fuentes son citadas de acuerdo con el sistema filológico progresivo y la presencia de un número a modo de exponencial o superíndice indica el número de veces en que el término aparece en la fuente en cuestión. También se incluyen las fuentes literarias griegas aludidas en las fuentes justinianeas a través de abreviaturas de autores y de obras. Tras el índice de términos griegos figuran listados de los autores griegos que aparecen citados en las fuentes justinianeas objeto de vaciado, de constituciones imperiales citadas o escritas en griego y de los juristas que han utilizado en sus pasajes voces griegas. La obra finaliza con un índice de antropónimos, topónimos y gentilicios.

Vocabularium Codicis Iustiniani de Robert von Mayr, publicado en Praga. Se compone de dos volúmenes, el primero, *Pars latina*, es de 1923; y el segundo, *Pars graeca*, de 1925, fue elaborado por Mariano San Nicolò. Posteriormente, ha sido reimpresso inalteradamente en Hildesheim en 1965 y en 1986. El VCI es un índice alfabético de todos los términos latinos y griegos contenidos en el Código de Justiniano. En cada entrada son diferenciados los diversos casos de la declinación cuando se trata de sustantivos y adjetivos o de la flexión verbal en el supuesto de verbos. También se incluyen locuciones preposicionales y construcciones verbales con sustantivos, así como expresiones relativas a instituciones, como v.gr., *actio communi dividundo* o *actio praescriptis verbis*.¹⁰ La forma de citar las constituciones es la canónica de libro, título, constitución y párrafo en números arábigos. Precediendo al índice de términos figuran un conjunto de índices: en primer lugar tres índices relativos a los emperadores legisladores: el primero es un índice cronológico de los emperadores citados en el *Codex*, el segundo un índice de emperadores siguiendo el orden de aparición de las constituciones

¹⁰ VCI, I, p. 395.

en el Código y el tercero un índice de emperadores por orden alfabético, con indicación de las constituciones promulgadas por cada uno y que se hallan incluidas en el Código. Siguen después un índice de los sujetos públicos y privados a los que conciernen las constituciones, otro de abreviaturas y, por último, un índice de nombres propios, el cual incluye antropónimos, topónimos, gentilicios, nombres de meses y *varia*.¹¹

Vocabularium Institutionum Iustiniani Augusti de Rodolfo Ambrosino, publicado en Milán en 1942. Consiste en un índice alfabético de los términos contenidos exclusivamente en las Instituciones de Justiniano. Los pasajes de éstas son citados de acuerdo con el convencional criterio filológico progresivo al que sigue un pequeño número que indica la línea en que se encuentra el término en la 15.^a edición de las Instituciones de P. Krüger.¹² Además de para la búsqueda de fuentes, resulta muy provechoso para el cotejo de las Instituciones de Justiniano con las de Gayo. Las coincidencias y las asimetrías entre ambas obras son expresadas mediante una serie de símbolos tipográficos que figuran al margen de las líneas y cuyo elenco se halla en una *signorum explicatio*. Los símbolos utilizados más importantes son los siguientes: el asterisco, que indica que hay coincidencia entre los pasajes correspondientes de ambas obras; el corchete, que significa que la voz es estrictamente justinianeas; el asterisco seguido de corchete, que significa que la voz es empleada en ambas obras pero en diferente forma gramatical, y, por último, el paréntesis quiere decir que el término no aparece en Gayo, a pesar de que los compiladores han sido fieles al sentido del correspondiente pasaje gayano. La obra concluye con dos breves índices de nombres propios y de palabras griegas.

Legum Iustiniani Imperatoris Vocabularium. Novellae, obra dirigida por Gian Gualberto Archi y revisada por Anna Maria Bartoletti-Colombo, publicada en Milán entre 1977 y 1989. Se trata de una concordancia lematizada muy exhaustiva de términos latinos y griegos utilizados en las Novelas de Justiniano. La voluminosa obra se estructura en dos partes: *Pars latina* y *Pars Graeca*, la primera dis-

¹¹ El VCI fue objeto de revisión y enmienda en algunos de sus lemas por H. KRÜGER en «Berechtigungen zu dem von Robert Mayr herausgegebenen Vocabularium Codicis Iustiniani, Pars I», en *Zeitschrift der Savigny-Stiftung für Rechtsgeschichte. Romanistische Abteilung*, 47, 1927, p. 387 ss.

¹² P. KRÜGER, *Corpus Iuris Civilis. I. Institutiones*, Berlin, 1928¹⁵.

tribuida en once volúmenes y la segunda en ocho. El propósito de los autores, según se anuncia en el prefacio de la obra, es proseguir el trabajo con diversos *Subsidiae* que versen sobre las constituciones justinianas del Código de Justiniano y los escritos *extravagentes* de Justiniano, en particular los de índole teológica y eclesiástica. Para cada lema hay cinco informaciones siguiendo siempre un mismo esquema: categoría gramatical, acepciones, construcción, subdivisiones en su caso dentro de las acepciones, anotación morfológica y locución. Del contexto fraseológico se reproduce únicamente la línea del pasaje de las Novelas en que aparece el término, utilizando al efecto la edición de las Novelas de R. Schöll y W. Kroll.¹³ Al margen derecho de cada línea se indica mediante una ecuación el lugar en que aparece la línea en la citada edición a través de dos dígitos: el primero, indicativo de la página y el segundo de la línea, y tras el signo «=» se señala el número de la novela, el capítulo, el párrafo y la línea en que se encuentra el término. El volumen XI de la *Pars latina* está compuesto por tres *Indices*: el primero, *Index formarum*, es un índice alfabético de las voces que aparecen en los diez volúmenes precedentes con expresión del número de ocasiones en que aparece cada término; el segundo, *Index lemmatum*, es un índice en que se hace referencia al número de veces en que aparece un verbo, un sustantivo y un adjetivo con independencia de la forma gramatical; y el tercero consiste en un índice alfabético de antropónimos, gentilicios, topónimos y fuentes legislativas. El citado volumen así como el VII de la *Pars Graeca* contienen un apéndice de términos griegos utilizados en las novelas latinas y, a la inversa, de términos latinos que aparecen en las novelas griegas.¹⁴ Complementarios de la obra son los antes citados *Subsidia*. El *Subsidium 1. Le costituzioni giustinianee nei papiri e nelle epigrafi*, de Mario Amelotti y Giuseppe Ignazio Luzzatto, fue publicado en Milán en 1972 con prefacio de Gian Gualberto Archi. De esta obra se hizo una segunda edición en 1985 a cargo de Mario Amelotti y Livia Migliardi Zingale. El *Subsidium* relativo a los escritos teo-

¹³ R. SCHÖLL y W. KROLL, *Novellae / recognovit Rudolfus Schoell. Opus Schoellii morte interceptum / absolvit Guilelmus Kroll*, Berlin, 1895, Berlin, 1963⁸, reimpr., 1993¹³.

¹⁴ Un ensayo de índice de las Novelas justinianas fue realizado con anterioridad por R. REGGI, «Per un indice dell'Authenticum», en *Studi Parmesi*, 13, 1967, Padova, pp. 165 a 325, y también en el número 19, 1977, de la misma obra, pp. 87 a 226.

lógicos y eclesiásticos también fue realizado por M. Amelotti y L. Migliardi y publicado en Milán en 1977 bajo el título *Scritti teologici ed ecclesiastici di Giustiniano*. Posteriormente, ha sido publicado en 1994 en Turín por Anna Maria Demicheli una obra de *Addenda et Corrigenda* a los precedentes *Subsidia* bajo el título *Scritti apocrifi di Giustiniano. Nuovi testi epigrafici e altri Addenda et Corrigenda ai Subsidia 1-3*. Completa la relación la obra de Eduard Schwartz *Drei dogmatischen Schriften Justinians*, cuya segunda edición fue publicada en Milán en 1973.

Lessico delle Novelle di Giustiniano nella versione dell'Authenticum de Anna Maria Bartoletti Colombo, publicado en Roma en 1983 (vol. I) y 1986 (vol. II). La obra es un índice de términos del *Authenticum* y de ocho constituciones de entre los años 540 y 558 del *Appendix Iuliani*, basado todo ello en la edición de las Novelas de R. Schöll y W. Kroll. La autora se propone con la obra mostrar por qué determinados términos han asumido una cierta forma y «cuál es la razón y el significado de los términos seleccionados que se presentan como los únicos hechos concretos y ciertos del *Authenticum*». En cada término se distinguen las diferentes acepciones semánticas con una muestra de pasajes que las contienen. También se hace referencia en cada lema al término griego equivalente al latino en los casos en que la novela hubiese sido redactada originalmente en griego. El esquema de cada entrada es similar al de la obra anterior: se reproduce la línea en que aparece el término, se indica la línea en que se halla en la edición de R. Schöll y W. Kroll y, a continuación, el número de la novela, el capítulo y el párrafo. La obra se completa con una explicación del método de consulta y con un elenco de abreviaturas y símbolos utilizados.¹⁵

Indices corporis iuris civilis iuxta vetustiores editiones cum criticis collatas. Obra dirigida por Hugone Nicolini, revisada por Franca Sinatti D'Amico y publicada en cinco volúmenes en Milán entre 1964 y 1970. La obra consiste en una comparación entre la edición glosada del *Corpus Iuris Civilis* del francés Hugues de La Porte, de uso en el siglo XVI y conocida como *Vulgata*, con diversas edicio-

¹⁵ Otro índice por temas, no un índice en sentido estricto como los reseñados, sobre las Novelas de Justiniano fue realizado por Nicolaas VAN DER WAL, *Manuale novellarum Justiniani: aperçu systématique du contenu des «Novelles de Justinien»*, Gröningen-Amsterdam, 1964.

nes críticas de la compilación justinianeas como la de T. Mommsen y P. Krüger o la de R. Schöll y W. Kroll. Las diversas partes de la *Vulgata* objeto de la comparación son: *Digestum uetus* de 1560, *Infortiatum* de 1552, *Digestum nouum* de 1551, *Codex* de 1553 y, por último, un volumen que contiene un conjunto de obras jurídicas, como *Epitome Nouellarum Iuliani* o *Pragmatica Sanctio Iustiniani*. La comparación se refiere en primer lugar a la ubicación de las rúbricas, que aparecen siguiendo un orden alfabético sin distinción por razón de las obras en que se hallan, en las ediciones críticas y en la *Vulgata* (I. *Index titulorum Corporis Iuris Civilis*). En segundo lugar, el cotejo se realiza tomando en consideración el inicio de los distintos fragmentos de la *Vulgata* por orden alfabético, indicándolos en la columna de la izquierda, señalando en la columna central la rúbrica a la cual corresponden en la misma *Vulgata* y en la columna de la derecha la cita del lugar y obra en que se hallan tales fragmentos en las ediciones críticas y en la *Vulgata* (II. 1, 2, y 3. *Index legum Corporis Iuris Civilis*). Por último, la comparación se realiza igualmente en tres columnas, indicando en la de la izquierda el inicio de los párrafos de las distintas obras que componen la *editio vulgata* por orden alfabético, en la columna central la rúbrica en que se hallan en la misma y en la columna de la derecha la ubicación de los distintos párrafos en las ediciones críticas y en la *Vulgata* (III. *Index paraphorum Corporis Iuris Civilis*).

Digestorum Similitudines de Manuel Jesús García Garrido y Fernando Reinoso, publicado en Madrid en 1994. Ante todo esta obra ha hecho patente por fin que la capacidad para la realización de obras tan laboriosas y meritorias como las analizadas hasta ahora no es exclusiva de los estudiosos alemanes o italianos. Consiste en un exhaustivo catálogo compuesto de once volúmenes de las expresiones o locuciones similares o análogas contenidas en los pasajes del Digesto de Justiniano, que los autores han estimado en un número total de 27.694. El esquema seguido en la exposición es el siguiente: las entradas siguen un orden alfabético y aparecen numeradas. Tras el número correspondiente a la entrada se halla la expresión latina en cursiva y debajo de la misma el elenco de todos los pasajes del Digesto que la contienen con su correspondiente *inscriptio*, seguida de una abreviatura entre corchetes indicativa de la masa bluhmiana a que pertenece el pasaje en cuestión. Cuando entre los pasajes hay no sólo similitudes sino también asimetrías ésta últimas

son advertidas mediante puntos suspensivos. El índice se completa con un amplísimo aparato de correspondencias de cada pasaje en notas a pie de página, indicadas tras la referencia entre corchetes a la masa. El volumen I de la obra contiene un índice de palabras latinas, otro de palabras griegas, un índice de fragmentos del Digesto, otro índice de autores y obras utilizados por los compiladores del Digesto y, por último, un índice de similitudes. Los diez volúmenes restantes constituyen el catálogo de las 9810 entradas de que consta siguiendo en su exposición un orden alfabético. No resta ningún mérito a este monumental trabajo el hecho de que un sistema informático como el de *Bibliotheca Ivris Antiqui*¹⁶ haya permitido alcanzar más cómoda, rápida y exhaustivamente las utilidades proporcionadas por esta espléndida obra.

Concluida la reseña de los índices, léxicos y vocabularios realizados sobre las partes integrantes de la compilación justiniana procede tratar, seguidamente, del mismo género de obras pero relativas ahora a otras fuentes de conocimiento del Derecho Romano. La primera es *Heidelberger Index zum Theodosianus*, publicado en Berlín en 1925 bajo la dirección de Otto Gradenwitz, después sería reimpresso inalteradamente en 1970 y en 1977. Se trata de un índice de las voces que aparecen en el Código Teodosiano de acuerdo con la edición de T. Mommsen y P. M. Meyer.¹⁷ La obra se compone de dos partes divididas a su vez en dos secciones, dedicadas a los términos latinos y a los términos griegos: la primera parte es un índice alfabético de términos comunes y la segunda otro índice de nombres propios, como antropónimos, topónimos, meses y títulos. Las dos partes del *Index* aparecen presentadas gráficamente en columnas. En cuanto a su utilización el esquema seguido es el siguiente: tras el término de entrada escrito en negrita figura la lista de constituciones en que aparece dicho término. Las constituciones están citadas en números arábigos, el primero de los cuales, resaltado en

¹⁶ N. PALAZZOLO (dir.), *Bibliotheca Ivris Antiqui. Sistema informativo integrato sui diritti dell'Antichità*, Varese, 2000² (CD-ROM). Esta base de datos, de sencillo manejo, creada por el *Centro Interuniversitario per l'Informatica Romanistica*, consta de tres archivos integrados bajo un único programa de localización de la información: *Fontes*, que constituye un fondo documental que contiene la casi totalidad de las fuentes romanas en su texto íntegro tomadas de las ediciones críticas más autorizadas; *Opera*, archivo bibliográfico, que comprende la totalidad de la producción científica sobre Derecho Romano y otros de derechos de la Antigüedad publicada entre 1940 y 1998; y *Thesaurus*, consistente en un archivo de 8000 términos específicos de los derechos de la Antigüedad con vínculos entre sí.

negrita, se refiere al libro del CT, el segundo al título, el tercero a la constitución, el cuarto a la línea en que figura dicho término según la citada edición y el último número, compuesto de tres cifras, al año de la constitución imperial. Si este último dato es desconocido figura un signo de interrogación. Cuando el número de la línea lleva a la derecha el exponencial «2» eso significa que la constitución se halla en la edición de Mommsen-Meyer entre dos páginas, de tal manera que ese numerito 2 indica que se trata de la línea de la segunda página. En 1929 Otto Gradenwitz publicó un índice suplementario bajo el título *Ergänzungsband zum Heidelberger Index zum Theodosianus*. Este índice suplementario tiene las mismas características que el *Index* y presenta tres partes. La primera es un índice de las novelas de Teodosio II y de las posteodosianas (Valentiniano III, Mayoriano, Marciano, Severo y Antemio), identificadas con abreviaturas relativas a los diversos emperadores. Se halla dividida a su vez en dos secciones: una relativa a términos comunes y otra a nombres propios. La segunda parte es un índice de términos de las constituciones imperiales de época posclásica y prejustiniana tomadas a partir de las colecciones posclásicas y a partir del volumen III de la *Collectio librorum iuris antejustiniani*, Berlin, 1890, de P. Krüger, T. Mommsen y W. Studemund. La tercera parte consiste en un índice alfabético de los nombres propios que aparecen en las *inscripciones* y en las *subscriptions* de las constituciones: antropónimos, topónimos, gentilicios así como el resto de los términos que figuran en ellas. A partir de la edición de 1970 se han reunido en un sólo volumen el *Index* y el *Ergänzungsband*. La última edición del conjunto se ha llevado a cabo en Hildesheim en 1999 y es una reimposición inalterada de la edición berlinesa de 1925.

Sobre la Instituciones de Gayo se han realizado dos índices. El más antiguo es el *Vocabolario delle Istituzioni di Gaio* de P. P. Zanzucchi, publicado en Milán en 1910 y reimpresso en 1961 con prólogo de Max Kaser.¹⁸ Se trata técnicamente de un índice, que

¹⁷ T. MOMMSEN y P. M. MEYER, *Theodosiani libri xvi cum constitutionibus Sirmondianis et leges novellae ad Theodosianum pertinentes*, I-II, Berlin, 1905, reimpr., Hildesheim, 1990.

¹⁸ La obra fue objeto posteriormente de un suplemento sobre términos de las Instituciones de Gayo que figuran en los *Fragmenta Aegyptia* y en los *Fragmenta Oxyrhynchitica*: E. DE SIMONE, «Addenda al vocabolario delle Istituzioni di Gaio», en *Labeo*, 8, 1962, pp. 330 a 339.

incluye nombres propios, de las Instituciones de Gayo con indicación de los pasajes en que se halla cada término y del número de ocasiones en que éste aparece en un mismo pasaje. Está basado en la quinta edición de las Instituciones de Gayo preparada por P. Krüger y W. Studemund (Berlín, 1905). La obra se completa con una *explanatio signorum* en la que son señaladas las intervenciones, reconstrucciones, enmiendas y presumibles alteraciones posclásicas, llevadas a cabo por Krüger y Studemund sobre el manuscrito de Verona.

La segunda obra sobre Gayo es el *Lessico di Gaio* de Luigi Labruna, Enrico De Simone y Settimio Di Salvo. Se trata técnicamente de una concordancia, pues, a diferencia de la obra anterior, para cada lema y sus variantes formales es indicado no sólo el pasaje en que se hallan sino también su contexto fraseológico. El *Lessico* se compone de dos tomos: el primero, «A-G», publicado en Nápoles en 1971, es obra de los dos primeros autores; y el segundo «H-Z», publicado en la misma ciudad en 1985, fue realizado por S. Di Salvo. En 1985 fueron publicadas en Nápoles ambas partes en un solo volumen siempre bajo los auspicios del *Centro di Studi Romanistici* Vincenzo Arangio-Ruiz de la Universidad Federico II de Nápoles y de la *Scuola di perfezionamento in diritto civile* de la Universidad de Camerino. A diferencia de la obra anterior el *Lessico di Gaio* también incluye voces contenidas en las obras de Gayo distintas de las Instituciones y conocidas a través del Digesto de Justiniano. Los pasajes son citados con la indicación numérica correspondiente a la *Palingenesia Iuris Civilis*¹⁹ de Otto Lenel. La presencia de un exponencial expresa el número de ocasiones en que aparece el término en el mismo pasaje. Cada lema presenta tantas entradas como casos de la declinación o de la flexión verbal han sido encontrados en los pasajes de Gayo. Completan la obra un índice de voces griegas y al comienzo de la misma unas tablas de correspondencia entre aquella parte de la *Palingenesia* de Lenel concerniente a Gayo y el Digesto.

¹⁹ O. LENEL, *Palingenesia Iuris Civilis. Iuris consultorum reliquiae quae Iustiniani Digestis continentur ceteraque iuris prudentiae civilis fragmenta minora secundum auctores et libros*, I-II, Leipzig, 1889. Posteriormente, se realizó una reimpresión con *Supplementum* bajo el cuidado de L. E. Sierl, Graz, 1960. Recientemente, se ha efectuado una reimpresión facsímil de la edición de 1889 a cargo de L. Capogrossi-Colognesi y con un prefacio de Mario Talamanca, Roma, 2000, también en dos volúmenes.

Completan el anterior elenco los siguientes léxicos de la autoría de G. Melillo, A. Palma y C. Pennacchio: *Lessico dell'«Edictum Theodorici Regis»*, Nápoles-Roma, 1990 y *Lessico della «Lex Romana Burgundionum»*, Nápoles-Roma, 1992.

Finalmente, otro grupo de recursos de indiscutible importancia es el de los índices de interpolaciones. Tales *Indices* se elaboraron en un momento histórico de gran auge de la metodología romanística basada en la apodada sarcásticamente *Interpolationenjagd*, por la búsqueda afanosa y «cinegética» de interpolaciones, que con el tiempo remitiría al partir la investigación de una actitud de mayor confianza en la autenticidad de los textos. Los índices de interpolaciones más importantes son los que conciernen al Digesto y al Código de Justiniano. También se han efectuado índices de interpolaciones de las Novelas de Justiniano, del Código Teodosiano, así como de glosemas de las fuentes prejustinianas. Empezaré por los índices relativos a la compilación justiniana.

Index Interpolationum quae in Iustiniani Digestis inesse dicuntur, el cual, desde su publicación por la editorial *Böhlau* de Weimar, Colonia y Viena entre 1929 y 1935 lamentablemente, dada su máxima utilidad, no fue nunca objeto de reimpresión. Es el índice de interpolaciones por antonomasia. Fue iniciado por Ludwig Mitteis y concluido por Ernst Levy y Ernst Rabel. Se compone de tres volúmenes y un suplemento. Consiste en un repertorio de sospechas de interpolación y de glosas posclásicas advertidas por la crítica, siguiendo el orden de libros, títulos, fragmentos y párrafos del Digesto. El suplemento se ocupa de las posibles interpolaciones en obras jurisprudenciales no tratadas en el primer volumen y se limita a los primeros doce libros del Digesto. Las interpolaciones son señaladas de acuerdo con un sistema de abreviaturas detallado en la *signorum explicatio*, que se encuentra al comienzo del primer volumen. Junto a la sospecha de interpolación se hace constar la reconstrucción propuesta por el autor o autores que la han sugerido, indicando mediante abreviaturas el nombre del autor o autores y la obra u obras en que se hubiese manifestado la sospecha de interpolación o de glosema.

El segundo gran índice de interpolaciones es el relativo al Código de Justiniano. Se trata del *Index Interpolationum quae in Iustiniani Codice inesse dicuntur* de Gerardo Broggin, editado como el anterior por la editorial *Böhlau* en 1969. Aunque publicada tardíamen-

te la obra, en un solo volumen, contiene en realidad el catálogo de las interpolaciones advertidas por la crítica hasta el año 1936 en las constituciones imperiales del Código de Justiniano. En cuanto al orden seguido en la exposición se sigue el de libros, títulos, constituciones y en su caso parágrafos. A la derecha de la cita de la constitución es indicado mediante abreviaturas, de acuerdo con el *conspectus librorum et commentationum* que se halla al comienzo de la obra, el nombre del autor/es que han apuntado la interpolación y la obra/s donde lo han hecho. A diferencia del anterior presenta el defecto de no figurar reproducidas las propuestas doctrinales de reconstrucción.

El resto de los índices de interpolaciones y glosemas son los seis siguientes. El primero es obra de A. Marchi: *Le interpolazioni risultanti dal confronto tra il Gregoriano, l'Ermogeniano, il Teodosiano, le Novelle posteodosiane e il Codice Giustiniano*, publicado en *BIDR*, 18, 1906, pp. 5 a 120. Se trata de un índice de las interpolaciones halladas en el Código de Justiniano a partir del cotejo con los Códigos Teodosiano, Hermogeniano y Gregoriano y las Novelas posteodosianas. El segundo índice fue confeccionado por A. Guarneri Citati: *Indice delle parole, frasi e costrutti ritenuti indizio di interpolazione nei testi giuridici romani*, publicado en Milán en 1927.²⁰ Se trata de una nueva edición aumentada y revisada por el mismo autor de su precedente *Indice delle parole e frasi ritenute interpolate nel Corpus Iuris*, aparecido en *BIDR*, 33, 1923, p. 79 ss. Consiste en un índice alfabético de las voces y locuciones consideradas por la doctrina como interpoladas, por extrañas al lenguaje de la jurisprudencia clásica, y presumiblemente obra de autores prejustinianos. Tras la voz o expresión sospechosa se indica el autor que ha sugerido la interpolación y el título abreviado de la obra en que la puso de manifiesto. El tercer índice fue elaborado por E. Volterra. Lleva por título *Indice delle glosse, delle interpolazioni e delle principali ricostruzioni segnalate dalla critica nelle fonti pregiustiniane occidentali*, publicado en la *Rivista di Storia del Diritto Italiano*, 8, 1935, en las páginas 107 ss., 365 ss. y 389

²⁰ Figura también como suplemento en *Studi in onore di Salvatore Riccobono*, 1, Palermo, 1936, p. 701-743, y también en *Festschrift Paul Koschaker*, 1, Weimar, 1939, p. 117-156. En ambos el autor amplió y actualizó el elenco de presuntas interpolaciones. Las nuevas entradas incorporadas son señaladas mediante un asterisco.

ss. También fue publicado unitariamente como extracto de la citada revista en Bolonia en 1935. Es un índice de las interpolaciones y de los glosemas sospechados por la crítica efectuados en época posclásica en las obras jurídicas prejustinianas occidentales. La obras tratadas en el índice son: *Pauli Sententiae*, *Consultatio veteris cuiusdam iuris consulti*, *Fragmenta Vindobonensia* de las Instituciones de Ulpiano, *Epitome Ulpiani* y *Collatio legum Mosaicarum et Romanarum*. Son indicados los pasajes donde están las presuntas interpolaciones y glosemas, el nombre del autor/es y de la obra/s, en abreviatura, que han puesto de manifiesto la interpolación así como la reconstrucción sugerida. El autor del índice sigue la *tabula signorum* del *Index Interpolationum* del Digesto. El cuarto índice fue llevado a cabo por F. Lanfranchi bajo el título *Indice delle parole, frasi e costrutti che, ritenuti indizio di interpolazione nei testi giuridici romani, si rinvengono nelle fonti retoriche relativamente ad argomento giuridico*. Es un apéndice de su obra *Il diritto nei retori romani. Contributo alla storia dello sviluppo del diritto romano*, publicada en Milán en 1938. Figura en las páginas 571 a 668 de la citada obra. A diferencia de los anteriores índices la obra relaciona en orden alfabético los indicios de interpolación advertidos por la doctrina que aparecen utilizados en los tratados de retórica de carácter jurídico de los siglos I y II d. C. Así, en las obras de retórica de Séneca, Quintiliano y Calpurnio Flaco. El objetivo del trabajo, como expresa el mismo autor, es poner de relieve que algunas de las interpolaciones señaladas por la doctrina en las fuentes jurídicas son el resultado de un uso incauto del método filológico. El quinto índice de interpolaciones es debido a L. Palazzini Finetti. El índice se titula *Indice delle interpolazioni avvertite dai giuristi della scuola culta* y forma parte de su obra *Storia della ricerca delle interpolazioni nel Corpus Iuris di Giustiniano*, publicada en Milán en 1953. Comprende las páginas 445 a 518 de la misma. La obra consiste en un elenco de las interpolaciones indicadas por los juristas de la «Escuela Culta» del siglo XVII en los pasajes de las obras integrantes de la compilación justiniana siguiendo la estructura del *Index Interpolationum* del Digesto. El último índice también data de 1953. Fue realizado por M. A. De Dominicis y publicado en *BIDR*, 57-58, en las páginas 383 a 442, con el título *Registro delle alterazioni (glossemi ed interpolazioni) nelle costituzioni del Codice Teodosiano e nelle Novelle*

posteodosiane segnalate dalla critica. A este índice añadiría el autor varios suplementos en *Ivra*, 15, 1964, pp. 117-136, y en *Studi in onore di Edoardo Volterra*, 1, Milano, 1971, pp. 503-547, con el título *Satura critica sulle fonti post-classiche*. La obra ofrece una completa relación de las presumibles alteraciones de todo tipo, señaladas a través de un conjunto de símbolos convencionales, verificadas en diversos estratos históricos, que han sido advertidas por la doctrina en el Código Teodosiano y en las Novelas posteriores al mismo y contiene también las propuestas doctrinales de reconstrucción de los pasajes afectados por las manipulaciones, así como los autores que las advirtieron y las obras, citadas abreviadamente, en que lo hicieron.

Muchas de las utilidades de las obras que aquí se han descrito pueden hoy día obtenerse, ciertamente con mucha mayor comodidad y sobre todo rapidez, gracias a bases de datos, softwares y aplicaciones informáticas diversas, incluso aunque no se trate de recursos de naturaleza lexicográfica *stricto sensu*. Habida cuenta de la galopante aplicación de la informática a todos los resquicios del saber,²¹ puede afirmarse con casi total seguridad que los instrumentos lexicográficos en soporte impreso o convencional que se han descrito ya constituyen una lista cerrada y que la nueva era de la lexicografía digital comportará la obsolescencia de algunos de ellos, especialmente de aquellos concebidos como instrumentos de búsqueda o localización de términos, de locuciones, de frases geminadas, etc. Pero las grandes perspectivas que representa el inmenso potencial de la tecnología informática, tanto para la lexicografía en general como, lógicamente también, para la que podría denominarse «lexicografía jurídica» en particular, pueden quedar, sin embargo, empañadas, al menos en nuestro país, si continúa el denunciado *supra* estado de ostracismo de los estudios clásicos y, en particular, del Derecho Romano en las Facultades de Derecho. Por su radical contraste con el pasado este hecho del presente hace aumentar si cabe la admiración hacia esas obras aquí descritas, obras de inmenso mérito si nos detenemos a pensar que su elaboración tuvo

²¹ Sobre la aplicación de la informática al Derecho Romano, los recursos telemáticos e instrumentos de todo tipo ya existentes y los proyectos de futuro véase N. PALAZZOLO y L. MAGGIO, *Elementi di informatica romanistica*, Catania, 2001.

lugar en circunstancias que hoy, en los albores del siglo XXI, calificaríamos, sobre todo en el caso de las más antiguas, de extraordinariamente precarias. Por todo ello, sirva este trabajo como un pequeño homenaje a los autores de las obras del género aquí tratado por su inestimable contribución al desarrollo de la ciencia del Derecho Romano, a los estudios clásicos y, en definitiva, al desarrollo de la ciencia.

F. JAVIER CASINOS MORA
Universitat de València

DIDÁCTICA DE LAS LENGUAS CLÁSICAS

LAS CLÁSICAS Y LA ENSEÑANZA VIRTUAL: ALGUNAS EXPERIENCIAS*

ABSTRACT

The use of Internet technologies allows educational community to implement a broad array of pedagogical approaches that enhance knowledge and improve the whole teaching and learning process. This paper analyses several experiences using Internet as a tool for learning, for instance the transmission of courses on the Web, which have been developed in the last years in the field of classical studies.

1. LA ENSEÑANZA VIRTUAL Y SUS IMPLICACIONES EN EL PROCESO FORMATIVO

1.1. *Concepto de enseñanza virtual*¹

La irrupción de las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (NTIC) ha popularizado expresiones como *enseñanza virtual*, *teleeducación*, *enseñanza interactiva* o el anglicismo *e-learning*. Todos ellos vienen a referirse al empleo de las NTIC, en particular Internet (y las redes de comunicación en general), como

* Todas las direcciones de Internet incluidas en este trabajo fueron revisadas por última vez el 10 de noviembre de 2005.

¹ Es amplísima la bibliografía existente sobre la educación virtual o *e-learning*. Sirva de botón de muestra la que aparece en los siguientes sitios *web*: <http://www.ciberaula.com/empresas/bibliografia/>, con bibliografía en español e inglés; http://www.aiuti.com/materiali/Bibliografia_e-l.html, con un buen número de artículos *on-line*; <http://www.formatori.it/risorse/bibliografia.html>, con una bibliografía básica a cargo de Brunella Longo; <http://www.horizonteweb.com/biblio/>, de la revista *Horizonte web*, con una bibliografía recomendada sobre tecnología y educación, incluyendo la ficha técnica de los libros recomendados; y, en fin, la bibliografía básica sobre educación y nuevas tecnologías que ofrece la Dirección de Innovación Educativa y Enseñanza Virtual (IEEV) de la Universidad de Málaga en la dirección <http://www.ieev.uma.es/ieev/biblos.htm>.

sopORTE para el proceso de enseñanza-aprendizaje, que posibilita que éste sea a distancia, abierto, flexible e interactivo.²

Las redes de comunicación admiten múltiples aplicaciones didácticas, por lo que podríamos imaginar distintos escenarios formativos diferenciados sólo por su grado de virtualidad.³

En esta hipotética escala, el nivel más bajo correspondería al empleo ocasional de la WWW como apoyo para la enseñanza presencial, por ejemplo, para buscar información sobre un tema o cuestión, o para trabajar con una aplicación (*on-line* o descargándola en el disco duro del ordenador) que permita comprobar a los alumnos el dominio que tienen de la flexión verbal griega o latina, por poner un caso.

Ascendiendo en esta particular escala, en un segundo nivel (dentro aún de la formación presencial), se podría crear una *web* con materiales teóricos y prácticos, que no sean mero «clon» de los que se utilizan en el aula, que permitan desarrollar experiencias de *teletutoría*, resolviendo dudas de los alumnos a través del correo electrónico (o de algún programa de mensajería instantánea) o devolviéndoles corregidas por este mismo medio actividades colgadas de la página y que nos habrán hecho llegar a nuestra dirección de e-mail.

En un contexto de enseñanza a distancia, el empleo de las Nuevas Tecnologías permite, por ejemplo, mejorar la orientación y tutorización de los alumnos, así como la naturaleza y calidad de los mate-

² En el «Informe sobre el estado de la teleeducación en España», elaborado por el Departamento de Tecnologías de las Comunicaciones de la Universidad Carlos III de Madrid, en enero de 2001, disponible en http://banners.noticiasdot.com/termometro/boletines/docs/consultoras/aiui/2001/aiui_Informe_teleeducacion_CarlosIII_2001.pdf, se define en su p. 4 la *Teleeducación* como «el desarrollo del proceso de formación a distancia (reglada o no reglada), basado en el uso de las tecnologías de la información y las telecomunicaciones, que posibilitan un aprendizaje interactivo, flexible y accesible a cualquier receptor potencial». Por su parte, Marc J. Rosenberg, en su obra *E-Learning: Strategies for Delivering Knowledge in the Digital Area*, Nueva York, 2001, pp. 28-29, dice que el *e-learning* «refers to the use of Internet Technologies to deliver a broad array of solutions that enhance knowledge and performance». Añade que este sistema de enseñanza se basa en tres criterios fundamentales: a) *El e-learning* se fundamenta en el uso de una red de comunicaciones (de modo que el empleo del CD-ROM como soporte de enseñanza no sería *e-learning*); b) los contenidos llegan al usuario final a través del ordenador y de la tecnología estándar de Internet; c) se caracteriza por una visión del aprendizaje que va más allá de los paradigmas de instrucción tradicionales.

³ Cf. M. Cebrían (coord.), *Enseñanza Virtual para la Innovación Universitaria*, Madrid, 2003, p. 69: «el concepto de virtual puede tener distinto grado, en función de la proporción del proceso de comunicación, enseñanza y aprendizaje presencial que se realice a través de Internet. De esta forma podemos encontrarnos con cursos semipresenciales o totalmente virtuales a través de Internet». No obstante, en la mayoría de las ocasiones, cuando se habla de cursos virtuales o enseñanza virtual se da por sentado que la mayor parte del proceso formativo tendrá lugar en un ámbito no presencial y a distancia.

riales didácticos —creando manuales virtuales y actividades *on-line* o distribuyendo materiales multimedia tanto en la Red como en otros soportes como el CD-ROM o el DVD—. Además, las herramientas de comunicación hacen posible un contacto más fluido no sólo con el tutor, sino sobre todo con otros compañeros, con lo que se acaba con la tradicional «soledad» del estudiante en este tipo de entornos.

En fin, en la cima de la virtualidad, últimamente se han desarrollado auténticos «campus virtuales» en el contexto de la enseñanza universitaria, donde la mayoría de las tareas están automatizadas y el papel fundamental del profesor como operador humano consiste en guiar el proceso de aprendizaje del alumno, actuando como tutor.⁴

Pero sea cual sea la modalidad elegida, la enseñanza virtual supone una oportunidad única, una invitación a la renovación completa de los papeles del profesor y el alumno y del propio proceso de enseñanza-aprendizaje, para aprovechar las posibilidades técnicas de los nuevos medios. Así, el profesor deja de ser la única fuente de información «autorizada» para pasar a convertirse ante todo en dinamizador y catalizador de todo el proceso formativo. El alumno, por su parte, abandona su papel de receptor pasivo para convertirse en agente y protagonista de su propio aprendizaje. Y ahora la meta, el objetivo final de la formación ya no es tanto adquirir unos determinados conocimientos, como aprender a construirlos, recurriendo a fuentes de información diversas que hay que trabajar de modo crítico.⁵ Planteadas así las cosas, adquieren un valor nuevo los aspectos procedimentales del currículo, que en la enseñanza tradicional quedaban relegados a un papel absolutamente secundario.

En este contexto, el papel del profesor adquiere una importancia particular, pues ha de enfrentarse al reto de renovar rutinas adquiridas por años de docencia para adaptarlas al nuevo escenario tecnológico. Pero ello no significa que deba reciclarse para convertirse

⁴ Más o menos sinónima de la expresión «Campus Virtual» es la de *Virtual Learning Environment*, o Entorno de Aprendizaje Virtual (VLE), que, según los autores, se refiere tanto al espacio virtual donde se desarrolla el aprendizaje como a la secuencia de actividades de aprendizaje que se desarrolla en él. En todo caso, lo importante es que en este tipo de entorno se conjuga la tecnología con la renovación de los métodos pedagógicos. Sobre esta cuestión, cf. M. Cebrián (coord.), *op. cit.*, pp. 119 ss.

⁵ Cf. M. Cebrián (coord.), *op. cit.*, pp. 32 ss.: «El poder en el aula ya no está en el control de la información, sino, más bien, en la capacidad de construir el conocimiento o en la capacidad de permitir crear un verdadero autoaprendizaje tutorizado en nuestros estudiantes: *la información ya no es conocimiento*».

en un experto en tecnología educativa ni en un informático. De él lo que se reclama básicamente es una serie de competencias y destrezas, entre ellas la de conocer las distintas formas de trabajar la tecnología en su área específica; la de ser capaz de desarrollar la metodología adecuada para integrar los nuevos medios en su labor docente habitual; y la de tener la habilidad suficiente para seleccionar el material disponible en la Red o en el mercado y adaptarlo a sus necesidades específicas.⁶

Lo que se impone, en definitiva, es una racionalización en el uso didáctico de las tecnologías. Primero hemos de reflexionar sobre los problemas y limitaciones del proceso de enseñanza-aprendizaje que se desarrolla en nuestro ámbito y luego plantearnos en qué medida la tecnología existente puede ayudarnos a resolverlos. Es decir, que el reto de la tecnología es más pedagógico que técnico.

Sobre las ventajas e inconvenientes de los sistemas de enseñanza virtual, no podemos detenernos mucho aquí por razones obvias de espacio. De entre las ventajas,⁷ citemos sobre todo que con ella se puede afrontar una enseñanza más personalizada, que acaba con las limitaciones geográficas y temporales a las que se ven sometidos los sistemas de enseñanza presencial y que permite integrar herramientas de trabajo e información en distintos formatos (texto escrito, imágenes fijas, archivos de vídeo y audio, reconstrucciones en realidad virtual), gracias a las características multimedia de la Red,⁸ además de permitir el desarrollo de nuevos modelos de enseñanza, como el centrado en el estudiante y el modelo *colaborativo*.⁹

Entre los inconvenientes, se citan la supuesta falta de contacto humano entre profesor y alumno —algo falso, pues en estos proyectos el alumno suele disponer de muchas herramientas de comunicación (correo electrónico, *chat* o la mensajería instantánea) para

⁶ Cf. M. Cebrián (coord.), *op. cit.*, p. 35. Por supuesto, se trata de competencias y habilidades que tendrían que adquirir todos los profesores que decidieran emplear los nuevos medios, independientemente del nivel educativo en el que desarrollen su labor.

⁷ Cf. «Informe sobre el estado de la teleeducación en España», pp. 5 ss.

⁸ El ejemplo más granado en los estudios clásicos es el proyecto *Perseus* (<http://www.perseus.tufts.edu>), donde en el mismo *website* tenemos a nuestra disposición textos griegos y latinos en lengua original y con traducción inglesa, acceso a distintas herramientas de análisis léxico, comentarios, imágenes, etc.

⁹ Sobre los distintos modelos de enseñanza adaptados a los nuevos entornos, cf. M. Cebrián (coord.), *op. cit.*, p. 42 y A. R. Bartolomé Pina, «Algunos modelos de enseñanza para los nuevos canales», en <http://www.ull.es/departamentos/didinv/tecnologiaeducativa/doc-bartolome2.htm#capitol3.1>.

contactar con el profesor o, si lo desea, con sus propios compañeros, por lo que no tendría por qué quedar abandonado a su suerte—; la inadecuación de muchos de los materiales empleados en la formación virtual, pues a menudo son una mera prolongación de los utilizados en el aula presencial;¹⁰ la falta de formación del profesorado tanto en el empleo del *hardware* como del *software* disponible para su asignatura —algo que sólo puede resolverse mediante programas intensivos de formación promovidos por las instituciones educativas—; y, en fin, ciertos problemas de tipo técnico como la obsolescencia de los equipos informáticos y del *software*, la escasez de ancho de banda o el coste de la conexión, por poner algunos ejemplos.

1.2. *Claves para el diseño de sistemas de enseñanza virtuales*

La propia flexibilidad del concepto ‘virtual’ aplicado a la enseñanza condiciona mucho el diseño de una *web* con finalidad didáctica. No es lo mismo plantearse la creación de un curso totalmente virtual, donde todos los materiales necesarios se encuentran en la Red y el papel de profesor se limita al de mero tutor, que utilizar la Red como complemento para la clase presencial.

No obstante, los estudios al respecto coinciden en que el diseño de un curso virtual debe basarse en el empleo de elementos modulares, los cuales significan tanto un espacio concreto en la *web*, como una función o una herramienta técnica del sistema, entre los cuales cabe citar:¹¹

a) *Módulo de administración*: será el que contenga toda la información del curso, así como los requerimientos necesarios para la matriculación. En él podría incluirse un programa del curso con todos sus elementos (objetivos, contenidos, conocimientos previos, modelo de evaluación, etc.). Esta información debería estar bien visible y accesible a todo el público.

¹⁰ En efecto, sigue siendo habitual encontrar páginas *web* cuyo fin, a veces único, es dar cabida al material teórico que antes se daba por apuntes o en fotocopias. Evidentemente, esta práctica poco tiene que ver con la auténtica enseñanza virtual, la cual supone, como se ha dicho, un nuevo enfoque del proceso formativo y el diseño de materiales específicos adaptados a las potencialidades técnicas de la Red (hipertextualidad, interactividad, posibilidades multimedia y multiplataforma, etc.).

¹¹ Manuel Cebrían (coord.), *op. cit.*, pp. 76 ss.

b) *Módulo guía*: que ayudará al alumno a saber qué aprender y cómo hacerlo de manera adecuada. Entre otras cosas, aquí se podría incluir un *mapa de navegación*, que oriente al alumno y le ayude a moverse dentro de la estructura del sistema; un calendario interactivo, donde aparezcan, por ejemplo, las fechas de entrega de ejercicios o de evaluación; una sección de enlaces, con información sobre sitios *web* que pueden ser interesantes para un óptimo aprovechamiento del curso, etc.

c) *Módulo de contenidos*: donde se desarrollarán los contenidos y las actividades del curso. Lo ideal sería que éstos incluyeran una estructura hipertextual y que la información no se presentara en un único soporte (texto escrito), sino que combinara varios de ellos (imágenes fijas, archivos de audio y vídeo, presentaciones en *Powerpoint*), etc. Las actividades pueden diseñarse tanto para que sean realizadas y corregidas sin la intervención del profesor, como para que le sean remitidas a éste vía correo electrónico y devueltas al alumno por el mismo medio.

d) *Módulo de ayuda*: está pensado para solucionar cualquier problema relacionado con la navegación (por ejemplo, la resolución de pantalla recomendada, cómo descargar e instalar una fuente griega, etc.).

e) *Módulo de comunicación*: se trata de incluir en el *web* del curso un espacio para la comunicación entre el profesor y los alumnos y entre los propios alumnos. Éste puede consistir en la implementación de varias herramientas como una dirección de correo para cada alumno, una lista de distribución y un foro de discusión.

f) *Módulo del tutor virtual*: se trata de planificar de qué manera el profesor va a ejercer su labor tutorial, esencial en un contexto como éste en donde se supone que es el alumno el que debe tomar la iniciativa en el proceso de formación. La labor tutorial se puede ejercer tanto resolviendo dudas puntuales a través de las herramientas de comunicación previstas como corrigiendo y orientando al alumno en las actividades que éste habrá hecho *on-line* previamente.

g) *Sistema de seguridad*: se recomienda que, salvo el módulo de administración y quizás el módulo guía, el acceso al resto esté reservado exclusivamente a los alumnos matriculados en el curso, a no ser que se plantee como de acceso libre. Para ello, al comienzo del mismo, los alumnos dispondrán de un identificador y una contrase-

ña, y el proceso de autenticación de los usuarios lo haría el sistema automáticamente.

h) *Módulo de evaluación*: para comprobar el grado de cumplimiento por parte de los alumnos de los objetivos establecidos, podemos optar por plantear actividades que éstos realizarían *on-line* y que el profesor recibiría en su correo electrónico para corregirlas, o bien actividades que serían corregidas por el propio sistema, sin la intervención de ningún operador humano (*Web-based assesment*). Entre las diversas modalidades de evaluación, la más recomendada es la *formativa*, con la inclusión de actividades al finalizar cada uno de los bloques de contenido en que se haya dividido el curso, de modo que podamos comprobar en cada momento el progreso real del alumno. Las dificultades para implementar este tipo de módulos (como asegurarse de que el que realiza la actividad de evaluación es realmente el alumno) explican que en los sistemas de enseñanza a distancia que emplean los nuevos medios las pruebas de evaluación final sean aún presenciales.

La inclusión de todos o sólo una parte de estos módulos dependerá del grado de «virtualidad» de nuestro proyecto. En un curso completamente virtual habría que desarrollar todos los módulos antes descritos; si se emplea Internet como mero complemento de las clases presenciales bastaría con un módulo de contenidos, uno de comunicaciones y otro para practicar la teletutoría.

Aunque para implementar un curso virtual disponemos de un buen número de *programas de autor* y plataformas,¹² que permiten diseñar todos y cada uno de los elementos del curso, en realidad basta con tener un buen dominio de un editor de HTML para diseñar nuestra página *web*, de un programa de FTP para transferir los archivos a nuestro servidor y de algunas herramientas para generar activida-

¹² Son muchas las herramientas disponibles para crear y distribuir cursos a través de Internet, entre ellas: *COSE* (*Creation of Study Environments*), <http://www.staffs.ac.uk/COSE/>; *ILIAS*, <http://www.ilias.uni-koeln.de/ios/index-e.html>; *AulaNet*, <http://www.aulanet.uniovi.es/portal/>; *E-thalent*, <http://www.e-thalent.com>; *LearningSpace*, <http://www.lotus.com/lotus/offering3.nsf/wdocs/learningspacehome>; *Mentorware*, <http://www.mentorware.com/>; *WebCT*, <http://www.webct.com/>; *Toolbook*, <http://www.sumtotalsystems.com/toolbook/index.html>; etc. A veces, para crear estos entornos virtuales de enseñanza se prefiere recurrir a múltiples componentes. Es lo que se ha hecho en el Campus Virtual de la Universidad de Málaga, donde la arquitectura del sistema está centrada en los servicios proporcionados por el servidor *web* Apache y a su alrededor se han desarrollado módulos que proporcionan los diferentes servicios, como la autenticación (servidor *OpenLDAP*), la base de datos (*PostgreSQL*), servidor FTP (*ProFTPD*), etc. Sobre esto, cf. M. Cebrián (coord.), *op. cit.*, pp. 146-147.

des (como *Hot Potatoes* y *Clic*, por citar sólo algunos de los programas más populares)¹³ para obtener resultados más que aceptables.

2. EL DESARROLLO DE EXPERIENCIAS VIRTUALES EN LA ENSEÑANZA DE LAS CLÁSICAS

2.1. *Experiencias en el ámbito de la enseñanza presencial*

Según lo dicho más arriba, el modo más simple de aplicar la enseñanza virtual en un entorno presencial sería empleando Internet como herramienta de búsqueda de información o para trabajar con algún tipo de aplicación, bien *on-line* o descargándola en el disco duro del ordenador. En ambos casos, se trata de una experiencia que puede resultar muy enriquecedora y donde actuamos como meros usuarios de recursos diseñados por otros. Supone asimismo una buena forma de integrar Internet en el currículo de nuestras materias.¹⁴

Todos conocemos las potencialidades (y los peligros) de la Red como fuente de información casi inagotable. Dentro de este contexto se ha desarrollado un tipo de actividad, denominada *Webquest*, que consiste en realizar una investigación, por lo general en grupo, en la que la información procede en su mayor parte de Internet.¹⁵

A este respecto, hemos encontrado la descripción pormenorizada de una de estas experiencias en la *web* de *Educared*, en la sección de *Experiencias Educativas*, denominada «Viaje a la antigua Roma», cuyo autor es Juan Miguel Muñoz, que, aunque diseñada para la asignatura de Ciencias Sociales de la ESO, podríamos aplicar perfecta-

¹³ Ambos son programas gratuitos y muy fáciles de usar. *Hot Potatoes*, que va ya por su versión 6.0, se puede descargar de la URL <http://web.uvic.ca/hrd/halfbaked/#downloads>. Una vez instalado, para poder registrarse y que sea plenamente operativo, hay que entrar en <http://142.104.133.52/admin/register.htm>. Por su parte, para descargar el programa *Clic*, que va ya por su versión 3.0, hay que dirigirse a la *ZonaClic* <http://clic.xtec.net/es/clic3/download.htm>. En la *web* de *Cyberteacher*, <http://www.cyberteacher.it/risorse.htm>, hay una sección con guías, recursos y tutoriales de *Hot Potatoes*. Por su parte, en la *Biblioteca de Actividades* de la *ZonaClic*, <http://clic.xtec.net/es/act/index.htm>, se accede a más de mil aplicaciones con más de cien mil actividades, clasificadas por idiomas, área temáticas y niveles educativos. Para Clásicas hay algunas dentro de las áreas de Ciencias Sociales y Lenguas.

¹⁴ Es más, antes de profundizar en el desarrollo de experiencias virtuales, como la creación de un *web* con materiales didácticos propios, es recomendable pasar por esta primera etapa de iniciación.

¹⁵ Hay todo un portal dedicado a recopilar información sobre este tipo de actividad, *WebQuest Portal*, <http://webquest.org>, donde podemos encontrar propuestas concretas por materias y por edades. Ninguna de ellas pertenece al área de Clásicas.

mente, por ejemplo, dentro de Cultura Clásica. La dirección completa es http://www.educared.net/aprende/experiencias/web2/archivos_nov/experiencia_wq.htm.¹⁶ El objetivo fundamental de la actividad es que los alumnos conozcan, reflexionen y valoren la importancia de la presencia romana en la comunidad catalana, y por extensión en el resto del Estado. Otros objetivos son:

— Que los alumnos conozcan la división provincial de la Península Ibérica y sus ciudades principales mediante el estudio y dibujo de mapas.

— Completar una línea del tiempo (*timeline*) con la presencia de los romanos en la Península.

— Estudiar y valorar personajes relevantes de la cultura romana originarios de la Península.

— Distinguir las distintas formas de gobierno que se sucedieron en Roma.

— Conocer y valorar la influencia del cristianismo en la historia romana, etc.

Para llevar a cabo la actividad se ha aplicado el método de proyectos, con un enfoque constructivista, y la metodología de *WebQuest*, la cual debe constar de las siguientes partes:

a) Una introducción, que prepare el escenario y facilite algunas informaciones de fondo. Se trataba de que los alumnos imaginaran que se iban a convertir en guías turísticos en un viaje virtual a la antigua Roma.

b) Plasmar la información recopilada en uno o en varios de estos tres formatos: un mural o mapa conceptual, una presentación con *Powerpoint* o una dramatización.

c) Proponer una serie de fuentes de información accesibles, consistente en libros, CD-ROM, vídeos y, fundamentalmente, páginas *web*, donde podían encontrar los materiales necesarios para llevar a cabo el trabajo. Se trataba de evitar que se perdieran buscando en el marasmo que supone la Red. Además, una parte importante de esta información, en particular los enlaces a páginas *web*, se recogían en un documento preparado para la ocasión.

d) Describir de modo detallado todo el proceso que los alumnos debían seguir para hacer el trabajo.

¹⁶ Una descripción más completa de esta experiencia la podemos encontrar también en la *web* personal de su autor en <http://cv.uoc.es/~jmunozmi/webqtr/>.

Como ayuda auxiliar se les enseñaba a hacer un esquema, un mapa conceptual y una línea de tiempo.

En la descripción del proyecto, el autor pormenoriza todo el trabajo previo que el equipo de profesores debió llevar a cabo: familiarizarse con los recursos disponibles, seleccionar y organizar todo el material que habían encontrado en la Red, integrarlo en el diseño curricular, etc.

La actividad se planteó como trabajo de grupo, formando equipos de 5 y de 3 componentes. En cada equipo se procuró que hubiese alumnos más capacitados, junto a otros más creativos, otros más inquietos y otros menos motivados. Era fundamental que al menos dos componentes tuvieran un buen dominio de las NTIC. En esta actividad el profesor se convirtió en orientador, coordinador y mediador en el proceso de aprendizaje, que era llevado a cabo casi en su totalidad por los alumnos.

Según su autor, el resultado fue plenamente satisfactorio. Los alumnos aprendieron sin darse cuenta, se sintieron motivados y disfrutaron con la experiencia, y al final optaron por los trabajos mixtos: presentación / dramatización, mural / dramatización o presentación / mural.

Asimismo, es bien sabido que en la Red tenemos a nuestra disposición un buen número de actividades, aplicaciones y programas, muchos de ellos gratuitos, que podemos utilizar *on-line* o descargarlos en el disco duro de nuestro ordenador y que constituyen un magnífico auxiliar para la clase presencial. Es además un capítulo en el que ya hemos insistido en otros trabajos, por lo que no nos detendremos mucho en él.¹⁷

¹⁷ Cf. C. Macías Villalobos, «Internet y la didáctica del latín», *RELat*, 1 (2001) pp. 203-236; «El latín, lengua de uso en Internet», *Minerva*, 15 (2001) 329-344; «El papel de Internet en el currículo de Clásicas», *Minerva*, 17 (2004) 203-226. Asimismo, entre la bibliografía más reciente, recomendamos la consulta de estos otros trabajos: J. J. Caerols, «Latin on Internet», *Atti del convegno internazionale «L'insegnamento del latino nei paesi dell'Europa Orientale: attualità e prospettive»*, ed. Fr. Gironi, París, Unión Latina, 2001, pp. 143-177; J. D. Castro de Castro, «Insegnamento e diffusione del latino in Spagna: prospettive e nuove strategie», Convegno di Treviso, 14-15 novembre 2002, «Strategia europea e valorizzazione dell'insegnamento del latino», Unión Latina, París, 2003, pp. 111-122; A. Cristofori, «Storia Antica e Computer: un approccio», <http://www.rassegna.unibo.it/appr.html>; C. García Román, «La informática en la enseñanza e investigación de las lenguas clásicas: posibilidades teóricas y realidades concretas», en J. Bartolomé *et al* (eds.), *Historia y métodos en la enseñanza de las lenguas clásicas*, Vitoria, 1996, pp. 161-187; J. Gómez Pallarès, «Les ciències de l'antiguitat a la xarxa: algunes possibilitats», *Digit HVM* 1 (2000), <http://www.uoc.es/humfil/digithum/digithum1/gomez/gomez.htm>; M. Lana, «Strumenti

Empecemos mencionando la aplicación *Collatinus*, creada por Yves Ouvrard, que se puede descargar de la página <http://www.collatinus.org/collatinus/>, y que se encuentra ya en su versión 7.5. Con ella se puede generar a partir de un texto latino en formato TXT el análisis morfológico y el léxico de todos los términos del texto.¹⁸ El producto resultante se puede imprimir o salvar como archivo con formato HTML para incluirlo luego en una página *web*. Aunque el programa original trabaja a partir de un módulo de léxico latín-francés, hay disponible traducción española en la página <http://alerce.pntic.mec.es/~rmarti41/program/lesp-col.zip>. Además, desde el propio programa se pueden añadir nuevas entradas o modificar las ya existentes.

En el ámbito del Griego es muy conocido el programa *Kalós*, de Mariana Esplugas y Gonzalo Díaz, que permite generar tablas con los paradigmas nominales y verbales de un gran número de sustantivos y verbos del griego clásico según criterios diversos y analizar morfológicamente formas sueltas. El programa, que se puede descargar de la página <http://www.classicgreek.net/>, en su nueva versión, la 3.0.4, ya ha dejado de ser completamente gratuito. Pues, aunque tras descargarlo e instalarlo, es plenamente operativo, sin embargo, al generar los resultados, se obtienen páginas con una molesta marca de agua, el término inglés *sample*, que sólo desaparecerá si pagamos los 40\$ que vale la clave de activación.

Muy interesante, sobre todo, para las materias de Cultura Clásica y Latín es la página *Culturaclasica.net*, <http://www.culturaclasica.net>. Aunque como coordinador del proyecto aparece Enrique Martínez, el número de participantes es muy alto, procedentes de centros de

informatici per le lingue classiche», *Arachnion*, 2 (1995), <http://www.cisi.unito.it/arachne/num1/lana.html>; C. Morón Arroyo, *Las humanidades en la era tecnológica*, Oviedo, 1998; J. O'Donnell, «New Tools for Teaching», <http://ccat.sas.upenn.edu/jod/teachdemo/teachdemo.html>; P. Pietquin, «Quelques suggestions pour l'utilisation pédagogique des ressources d'Internet dans les cours de langues anciennes», http://pot-pourri.fltr.ucl.ac.be/itinerar/latinter/Pietquin_Latinter1_2000.htm; D. Riaño Rufilanchas, *Aplicaciones de Macintosh a la Filología Clásica*, Madrid, 1998. En fin, para una bibliografía más amplia sobre las NTIC y las Clásicas, cf. nuestro trabajo «Bibliografía sobre la aplicación de las Nuevas Tecnologías a la Filología Clásica», en *AnMal Electrónica* n° 13, http://www.anmal.uma.es/numero13/NTIC_Clascal1.htm.

¹⁸ Sobre el funcionamiento de *Collatinus*, cf. C. Viloria de la Torre, «Collatinus: un software de análisis y traducción latina», *Estudios Clásicos*, 126 (2004) pp. 97-103. De otro lado, Y. Ouvrard es, además, autor de un buen número de aplicaciones útiles para las clases de latín que podemos encontrar en <http://www.collatinus.org/programmes.htm>.

Secundaria del País Valenciano. Lo más interesante de este sitio *web* es el gran número de actividades autoevaluables que incluye y que permiten al alumno trabajar de modo autónomo. Éstas abarcan temas tan diversos como mitología, una ciudad romana, la cocina romana, lengua latina, etc., junto a un curso de Cultura Clásica con ejercicios interactivos.

Para Latín es muy aconsejable la página *Latin pour grands débutants*, <http://perso.wanadoo.fr/prima.elementa/index.html>, de Gérard Jeanneau, que incluye una colección de textos latinos para principiantes, algunos anotados y otros también traducidos, junto con una gramática esencial del latín y, lo más notable, un magnífico léxico latín-francés con más de 48.000 entradas, basado en algunos de los mejores diccionarios latinos (Gaffiot, Quicherat, Sommer, Lewis & Short, etc.), que se puede consultar *on-line* o descargar en nuestro disco duro.

En el ámbito hispánico, el profesor Pedro Luis Cano Alonso, coordina el proyecto *Aula de Latín*, <http://antalya.uab.es/pcano/aula-tin/index.htm>, dirigido sobre todo a profesores y alumnos de Secundaria y de los primeros cursos de Universidad, que incluye un manual interactivo de Latín, actividades, una sección de cine de tema clásico e incluso una revista electrónica de didáctica del latín, denominada *Methodos*.

Asimismo, en la página *Latin Web*, <http://mimosa.pntic.mec.es/~jalvar50/>, el profesor Jesús Álvarez Cabello, ha incluido un buen número de actividades para los cursos de Latín I y II de Bachillerato, consistentes en el análisis y traducción de frases y pequeños textos. Tras obtener un ID, las actividades se pueden enviar a dicho profesor para su corrección. Se plantea como instrumento para la enseñanza a distancia del Latín, aunque por su diseño y al faltarle material teórico podemos utilizarlo como complemento de la enseñanza presencial.

Muy interesante y auténticamente ejemplar es el proyecto denominado *Palladium*, http://recursos.cnice.mec.es/latingriego/Palladium/_comun/eshome.php, coordinado por los profesores Luis Miguel Orbaneja¹⁹ y Jesús M^a Quílez, del que forman parte un buen número de colaboradores, la mayoría profesores de ESO y Bachillerato,

¹⁹ El profesor Orbaneja es, asimismo, el autor de *La Web de la Grecia Clásica*, <http://roble.pntic.mec.es/~lorbanej/>, que incluye una buena gramática de griego y una colección de enlaces a Griego y a Clásicas en general en la sección *Gramática Griega*.

que han ido acumulando con los años experiencias y materiales que luego han volcado en este *site*, promovido por el CNICE (Centro Nacional de Información y Comunicación Educativa) del Ministerio de Educación y Ciencia.

Entre los objetivos fundamentales del proyecto se encuentran el desarrollo de contenidos de acuerdo con el currículo de Cultura Clásica, Latín y Griego en un formato que posibilite su uso ya local, ya en red; proporcionar ejercicios autoevaluables que se puedan usar bajo la supervisión del profesor o directamente por el alumno; y desarrollar herramientas que permitan al profesorado crear sus propios ejercicios. De acuerdo con esto, hemos considerado la página como un ejemplo de enseñanza virtual concebido como apoyo o complemento de la clase presencial, aunque perfectamente se podría utilizar para una enseñanza no presencial, aun cuando le falte el módulo de comunicación y el de tutoría.

Lo mejor del proyecto es que la oferta de contenidos y materiales se estructura de acuerdo con el perfil del usuario potencial. De este modo se han establecido tres perfiles básicos: alumnado, profesorado y público. Desde el perfil *alumnado* se accede a un buen número de aplicaciones, a una sección denominada *paulo minora* (con curiosidades sobre el mundo clásico), a otra de cómic y al currículo de nuestras materias en la ESO y el Bachillerato. Desde el perfil *profesorado*, lo más interesante es la sección de diseño curricular, con información y sugerencias pedagógicas sobre los temas desarrollados. Desde el perfil *público* se accede a los temas del currículo más atractivos para los que no han cursado nuestras materias, ciertos aspectos de la herencia cultural clásica y visitas guiadas a museos, sitios arqueológicos, etc.

Desde el punto de vista técnico, la *web* está diseñada para ejecutarse con navegadores con soporte para *Javascript* y *Java*, y está habilitada con una resolución de 800 x 600. Para visualizar correctamente los textos griegos hay que tener instalada alguna fuente Unicode.

En fin, queremos cerrar esta relación de recursos con la mención a un proyecto muy prometedor que ha iniciado ahora su segundo año de andadura y que, aunque está pensado como complemento para la enseñanza presencial, su estructura y diseño permitirían utilizarlo en un curso completamente virtual. Se trata del proyecto CILCr (Curso de Introducción a la Lengua y Cultura romanas), desarrollado en el ámbito del grupo de investigación «Grupo de Innovación en Didáctica

de Lenguas Clásicas», cuyo responsable es el profesor José Joaquín Caerols Pérez, de la Universidad Complutense.

El objetivo del curso es proporcionar a alumnos sin conocimientos previos una información básica sobre la lengua, el vocabulario, la literatura, la historia y la cultura de la Roma antigua, y su puesta en marcha responde a un deseo de superar ciertas dificultades específicas de algunas asignaturas, como la gran heterogeneidad del alumnado (con niveles muy dispares al comienzo de sus estudios) o la imposibilidad de responder de modo adecuado a cuestiones y dudas planteadas por los alumnos (por coincidir las tutorías con las clases o por las dificultades de desplazamiento).

La web del curso es <http://dictator.filol.ucm.es/cgi-bin/cilcr.exe>. Para entrar se requiere ID de usuario y contraseña. Se compone de ocho Lecciones, subdivididas en niveles. Sólo podremos pasar de un nivel a otro tras superar una prueba de nivel previa.

El material teórico, integrado por apuntes de gramática, cuadros con los paradigmas fundamentales, mapas, cronologías, un diccionario, una pequeña enciclopedia e imágenes, se completa con dos tipos de actividades: Textos, que los alumnos corregirán con el profesor en clase, y Ejercicios, actividades de autoevaluación que permiten al alumno comprobar su grado de asimilación de los contenidos estudiados.

Finalmente, el profesor tiene en todo momento información puntual y actualizada de los accesos de cada alumno. Y en caso de duda, se ha incluido un módulo de «Consultas» para ponerse en contacto con los responsables del Proyecto.²⁰

²⁰ Más brevemente queremos mencionar otras páginas de recursos y aplicaciones didácticas. <http://www.quia.com/dir/latin/>, página en inglés con un buen número de actividades de Latín *on-line*, donde, además de hacer las aquí incluidas, podemos crear otras propias y añadirlas a las que hay; *Gratumstudium*, <http://www.gratumstudium.com/menugeneral.asp>, web con multitud de ejercicios para repasar los conceptos básicos en latín y francés; *VRoma*, <http://www.vroma.org>, página en inglés concebida como una comunidad para la enseñanza y aprendizaje del latín, con un buen volumen de recursos de todo tipo; *Latin Teaching Materials*, <http://www.slu.edu/colleges/AS/languages/classical/latin/tchmat/tchmat.html>, página en inglés, de la Universidad de San Luis (EEUU), rica en materiales didácticos para nuestra asignatura, entre ellos el método GRASP para la lectura comprensiva de textos latinos; *TextKit*, <http://www.textkit.com>, en inglés, que reúne un conjunto de herramientas para el aprendizaje del griego y del latín, muchas de ellas gramáticas y obras de autores griegos y latinos en PDF, para acceder a los cuales hay que suscribirse; *Let's Review Greek*, http://www.cornellcollege.edu/classical_studies/review-greek/greekgrammar.shtml, con revisión de gramática griega y ejercicios a partir de los textos de *Perseus Project*; *Hadrianeum*, <http://roble.pntic.mec.es/~jquilez/hadrianus/eshd40.htm>, página de Jesús Quilez Bielsa, con un buen número de aplicaciones didácticas, como crucigramas, animaciones, una unidad didáctica sobre epigrafía, un conjugador de verbos, un diccionario de latín y un calendario, entre otras cosas.

Un paso más en la virtualización de la enseñanza consistiría en convertirnos nosotros los profesores en proveedores de contenidos, dado que a veces puede resultarnos más factible aprender el manejo de algunas herramientas informáticas para colgar de la Red nuestros propios materiales teórico-prácticos.²¹

En este contexto son cada vez más los profesores, sobre todo de Secundaria, que no dudan en dar el paso y crear sus propias *web*, casi siempre accesibles a todo aquel que quiera visitarlas y servirse de los recursos en ellas disponibles. Casi todas ellas incluyen los diseños curriculares de las asignaturas que imparten, manuales virtuales o módulos de contenido sobre cuestiones o puntos concretos del temario, actividades *on-line* autoevaluables y completas secciones de enlaces.

Aquí queremos mencionar tres ejemplos, de los muchos posibles, de *webs* departamentales con una amplia variedad de recursos para Clásicas.²²

Para empezar, en la *web* del Departamento de Latín del IES Santiago Apóstol de Almendralejo (Badajoz), <http://iessapostol.juntaextremadura.net/latin/latine.htm>, el profesor Carlos Cabanillas ha reunido una ingente cantidad de materiales que van desde una gramática latina interactiva, algunos temas de Latín, Griego y Cultura Clásica, presentaciones en *Powerpoint* con aspectos concretos del temario hasta una zona de descargas de programas (*WinLatin*, *Latin Translator* y *Hot Potatoes*, entre otros) y una buena recopilación de enlaces. Se incluye también el proyecto *Grammaticus*, <http://www.santiagoapostol.net/grammaticus/index.php>, que está pensado como espacio interactivo para compartir recursos y experiencias sobre la docencia del Latín y que pretende ser también una revista electrónica sobre didáctica de esta lengua. Incluye también una zona de descargas, con información sobre legislación, recursos HTML para la docencia del Latín, *software*, etc.; una amplia recopilación de enlaces, foros, etc.

Muy semejante en su propósito es la página del Departamento de Latín del IES Melchor de Macanaz, de Hellín (Albacete), [---

²¹ En nuestro trabajo «El diseño de una página web para la clase de Latín», presentado en la Mesa Redonda «La didáctica del Latín en Internet», en el IV Congreso de la SELAT, Medina del Campo, 2003 \(en prensa\), ofrecíamos algunos consejos básicos sobre el diseño de una *web* dedicada a recoger materiales para ser usados como complemento de la enseñanza presencial.](http://aler-</p></div><div data-bbox=)

²² Una relación más completa de este tipo de webs la podemos encontrar en la página de la SEEC, en la sección de *Educación > Educación Secundaria*, <http://www.estudiosclasicos.org/secundaria.htm#dep>.

ce.pntic.mec.es/~rmarti41/, del profesor Rogelio Martínez. Lo más interesante, sin duda, del *web* son las actividades en línea y su recopilación de *software* educativo (sitá en <http://alerce.pntic.mec.es/~rmarti41/software.htm>). Otros aspectos innovadores a destacar son la posibilidad que tienen sus alumnos de consultar sus notas a través del *web* y la inclusión en la página de trabajos de éstos.²³

En fin, en la página del Departamento de Latín del IES Diego de Praves (Valladolid), <http://olmo.cnice.mecd.es/~cviloria/>, del profesor Carlos Viloria, se ofrece un buen caudal de material teórico y práctico para Latín y Cultura Clásica, entre ellos algunas actividades en *Hot Potatoes*.

En este mismo contexto queremos referir nuestra propia experiencia. Durante el curso 2003/04 desarrollamos en el Campus Virtual de la Universidad de Málaga un proyecto de teletutoría para la asignatura de Latín I de Hispánicas.

El problema principal de una asignatura como ésta es la disparidad de niveles con la que vienen los alumnos. En nuestro caso concreto, más del 60% de la clase nunca había estudiado latín; el resto lo había visto en Secundaria, pero por lo general traía muchas lagunas, y había un pequeño grupo con una buena base. Por lo general, aunque se comience explicando los rudimentos más básicos de la lengua latina, el tiempo de trabajo en el aula (en nuestro caso, dos horas semanales, aunque la asignatura es anual) no suele bastar para que los alumnos con menos conocimientos alcancen un nivel adecuado para cumplir los objetivos del curso. Por lo que son normales los abandonos masivos de este tipo de alumnos.

Para evitarlo, decidimos crear una *web*, cuya URL es <http://campusvirtual.uma.es/latin/index.htm>, donde incluir una batería de actividades clasificadas por niveles: inicial, medio y avanzado, que los alumnos harían fuera del horario lectivo y nos enviarían a nuestra dirección electrónica rellenando un formulario diseñado *ad hoc*. Una vez corregidas, las actividades serían devueltas a la dirección de correo del alumno.²⁴

²³ Esto nos recuerda que otra posible aplicación didáctica de la Red es encargar a los alumnos trabajos adaptados a un medio como Internet, en vez de los tradicionales en soporte papel.

²⁴ La *web* se completaba con el temario de literatura latina y la bibliografía correspondiente, que los alumnos debían preparar por su cuenta, y un archivo de *Word*, que los alumnos podían descargar en su ordenador o imprimir directamente, con las principales reglas que rigen la evolución de palabras del latín al español y que trabajamos en clase.

Este tipo de trabajo se debía desarrollar paralelamente a la clase presencial y sin interferir con ella. Para asignar a los alumnos su nivel de partida hicimos una prueba inicial (consistente en una traducción de un texto de las *Fábulas* de Higino, de unas cuatro líneas, donde se les proporcionaba todo el vocabulario), con cuestiones de morfología y análisis sintáctico del texto, a mediados de noviembre, tras unas cuatro semanas de curso en las que explicamos lo básico de la morfología y la sintaxis latina.

El tipo estándar de las actividades era muy similar en los tres niveles. Partíamos de un texto latino original o adaptado, por lo general en prosa, acompañado del léxico correspondiente, en el que íbamos reduciendo el número de palabras según se subía de nivel. En algunas actividades el léxico se redujo a su mínima expresión para obligar a los alumnos a emplear el diccionario y familiarizarse así con su uso.

Junto al texto incluíamos una serie de cuestiones que, por lo general, consistían en clasificar las palabras del texto según su categoría lingüística, clasificar los sustantivos por declinaciones y los verbos por conjugaciones (éstas sólo en el nivel inicial), declinar expresiones formadas por sustantivo y adjetivo, analizar morfológicamente y traducir formas nominales y verbales presentes en el texto, analizar sintácticamente partes concretas del texto y la traducción total o parcial del mismo. Por supuesto, cada una de estas cuestiones constituía un campo distinto del formulario.

Para confeccionar el léxico empleamos el programa *Collatinus* ya mencionado. El archivo resultante lo salvábamos con formato HTML y lo integrábamos en el sitio *web*.

De esta manera llegamos a crear ocho actividades para el nivel inicial, cuatro para el nivel medio y sólo una para el avanzado, pues ningún alumno alcanzó este último. Para el verano programamos también tres actividades de recuperación.

Para pasar de una actividad a otra era imprescindible hacerlas sin apenas cometer errores, por eso era frecuente que los alumnos tuvieran que repetir la misma actividad varias veces.

La teoría necesaria para llevar a cabo las actividades podía adquirirse en la clase presencial o bien cada alumno por su cuenta, manejando la bibliografía recomendada. Las dudas que pudieran tener acerca de las actividades de Internet sólo se resolvían a través del correo electrónico o en las horas de tutoría presencial, rara vez en clase.

Desde el principio las actividades se plantearon como voluntarias, por lo que decidimos no establecer ninguna «recompensa» concreta para los que las siguieran. Con ello pretendíamos que los alumnos que participaran en la experiencia lo hicieran guiados más por el afán de aprender que por el premio de la nota.

En cuanto al resultado final de la experiencia, he aquí algunos datos. De los 30 alumnos del grupo, 20 se decidieron a empezar la experiencia en noviembre de 2003, de los cuales 12 eran alumnos que nunca habían estudiado latín o que traían unas deficiencias de base muy notables.

A finales del primer cuatrimestre, ya eran sólo 14 los alumnos que con cierta regularidad mandaban las actividades. Algunos de los que las empezaron, sin duda atraídos por la novedad del uso de la Red y tal vez animados por un sincero deseo de aprender, se retiraron pronto, pues se quejaban de que debían dedicar mucho tiempo a hacer las actividades (para encontrarse con que luego, en muchos casos, debían volver a repetirlas) y, cargados como estaban de asignaturas, se veían obligados a descuidar algunas de ellas.

A finales del segundo cuatrimestre, ya eran sólo 8 los participantes regulares en la experiencia. Quizás lo más gratificante de todo es que de los alumnos que aprobaron el curso (14 en total), 7 habían entregado regularmente las actividades a distancia y también pertenecían a este grupo los 4 con mejores calificaciones, de los que dos no tenían de partida ningún conocimiento de latín.

Un aspecto que queremos poner de relieve en una experiencia de este tipo, y que sirve como observación general para la enseñanza virtual, es que hicimos todo lo posible por evitar demorarnos en la corrección de las actividades. Por lo general, en las veinticuatro o cuarenta y ocho horas siguientes al envío de las mismas los alumnos las recibían corregidas en su dirección de correo electrónico. Y si planteaban una duda, la respuesta era en muchos casos inmediata. Esto fue valorado muy positivamente por los alumnos, que compararon el sistema con unas auténticas clases particulares. En ambos casos, es fundamental la rapidez en la respuesta, para que el alumno sienta que el profesor está plenamente comprometido con el proyecto y evitar con retrasos innecesarios que se desmotive.

Para los cursos siguientes pretendemos seguir con la experiencia, sólo que añadiendo actividades *on-line* autoevaluables, que sirvan de refuerzo a las ya incorporadas.

2.2. Experiencias en el ámbito de la enseñanza no presencial

En fin, en el área de Clásicas no son aún muchos los proyectos de enseñanza virtual completamente desligados de la enseñanza presencial, y lo peor es que algunos insignes ejemplos aparecidos en los últimos años en el ámbito hispánico han desaparecido.

Queremos empezar refiriéndonos precisamente a uno de esos proyectos que, aunque ya no esté operativo, puede servir de modelo para los que se animen a emprender iniciativas en esa misma línea. Nos estamos refiriendo al *Centro Virtual de Estudios Clásicos*, cuya web en tiempos fue <http://www.centrovirtual.org/>, una iniciativa del Sector de Ciencias Humanas, Letras y Artes (SCHLA) de la Universidad Federal del Paraná (Brasil), que contó con el apoyo de la Sociedad Brasileña de Estudios Clásicos y que fue dirigido por Jorge Piqué. Aunque el Centro como tal nació oficialmente el 6 de marzo de 1998 y fue abierto al acceso público el 20 de julio de 1998, la experiencia de impartir cursos *on-line* se inició en el primer semestre de 1997 con un curso, en portugués, de extensión universitaria totalmente no presencial denominado *Introducción al Griego Antiguo vía Internet*. Se trataba por entonces de una experiencia totalmente pionera no sólo en las universidades brasileñas, sino incluso a nivel internacional en el área de Estudios Clásicos.

A éste le siguieron otros en los años sucesivos, incorporándose al proyecto nuevos cursos *on-line*, esta vez en español, como el de *Sofística y Tragedia Griega*, a cargo de la profesora Viviana Gastaldi (Universidad Nacional del Sur, Argentina) y *La Poesía Lírica en la Grecia Antigua*, de la doctoranda María Pilar Rivero y la licenciada Aránzazu Marín Alonso (Universidad de Zaragoza).²⁵

Entre los cursos ofertados en español, a finales de marzo de 2000 se inició el de *Latín I vía Internet*, impartido por el profesor Alfonso Alcalde-Diosdado, que contó con una segunda edición desde noviem-

²⁵ Sobre esto, cf. Jorge Piqué, «Centro Virtual de Estudios Clásicos: una experiencia internacional en la enseñanza vía Internet», en la URL: <http://www.centrovirtual.org/divul/seec99.htm>. Este texto se presentó como comunicación al X Congreso Español de Estudios Clásicos, celebrado en septiembre de 1999 en Alcalá de Henares. Recientemente ha iniciado su andadura en el ámbito de los Estudios Clásicos en el área latinoamericana un nuevo Centro Virtual de Estudios Clásicos, <http://www.fhuce.edu.uy/cevecla/main.htm>, sin conexión alguna con el que aquí reseñamos, vinculado administrativamente al Departamento de Filología del Arca de Estudios Literarios de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FHCE) de la Universidad de la República (Uruguay). De momento sólo se incluyen algunos materiales didácticos.

bre de 2000 hasta marzo de 2001. El profesor Alcalde-Diosdado ha tenido la deferencia de enviarnos el texto completo de un trabajo que ha preparado para la revista *Capsa*, que edita Ediciones Clásicas, donde recoge *in extenso* su experiencia en este curso. En las líneas que siguen resumiremos lo esencial de la misma.

Por lo pronto, los materiales procedían de la adaptación al entorno virtual de un nuevo método de Latín que había elaborado con el profesor José Santiago Jiménez y que fue publicado por la editorial Luis Vives,²⁶ y se planteaba como un curso elemental de introducción a la lengua latina. Entre los materiales del curso se empleó una versión reducida del manual mencionado en *Word*, que se colgó en la página *web*, además de archivos con las respuestas de las actividades y un comentario para resolver posibles dudas. De todos modos también se recurrió al correo electrónico y al chat para cualquier nueva duda que pudiera surgir. Asimismo se incluyeron archivos de audio en formato WAV y MP3.

En la segunda edición del curso la plataforma tecnológica se mejoró notablemente. Así fue posible crear un foro virtual para la comunicación en tiempo real empleando el programa *Paltalk* (en inglés) y *Tvejo* (en portugués). Para consultas y aclaraciones se utilizó el programa de mensajería instantánea de Microsoft *Messenger*. En aquel momento se desechó el empleo de la *videoconferencia* por cuestiones de tipo técnico.²⁷

²⁶ Sobre la metodología seguida en este manual, cf. A. Alcalde-Diosdado, «La necesidad de renovación didáctica de las lenguas clásicas», *EC*, 118, pp. 95-131. El texto de este trabajo también puede encontrarse en la revista electrónica *Methodos*, en la dirección <http://antalya.uab.es/pcano/aulatin/metodos/alcalde1.pdf>. El método que defiende el profesor Alcalde-Diosdado se basa en cinco postulados: el carácter integral de los contenidos, el carácter gradual de su planteamiento y aprendizaje, la consecución de una motivación intrínseca para el alumnado, la evaluación formativa y el tratamiento de errores y la importancia de los procedimientos. Enseña la morfología nominal y verbal progresivamente, aprovechando el tematismo, practicando simultáneamente las funciones en la estructura oracional. La explicación del sistema lingüístico latino se hace en contraste continuo con el español. Las frases y textos utilizados son auténticos y adecuados a cada etapa del aprendizaje.

²⁷ Mientras preparábamos este artículo hemos conocido algunas experiencias interesantes con videoconferencia en el ámbito de nuestros estudios, en particular la llevada a cabo por el profesor Pedro Manuel Suárez Martínez, <http://web.uniovi.es/pmsuarez>, del Dpto. de Filología Clásica y Románica de la Universidad de Oviedo, quien imparte una asignatura, Introducción a la Filología Clásica, de libre configuración, en la que se emplea este medio. Sabemos también que con él ha colaborado en una experiencia de videoconferencia la profesora Concepción Fernández Martínez, del Dpto. de Filología Griega y Latina de la Universidad de Sevilla, en particular en un ciclo de videoconferencias que llevaba por título «Poesía latina sobre piedras». Este mismo sistema se usó durante el primer coloquio internacional *Últimas tendencias. La aplicación de la Informática a la Filología Clásica*, organizado por el

Los alumnos procedían de Brasil, España, Argentina, Italia, México y Uruguay. Sus edades variaban entre los 18 y los 62 años y su motivación era muy fuerte. En la medida de lo posible, la comunicación con los alumnos se hacía en sus respectivas lenguas nativas.

La novedad de su método hizo que los alumnos que ya tenían algunos conocimientos de latín, adquiridos por métodos más tradicionales, se encontraran con algunas dificultades.

Se trataba de un curso intensivo, desarrollado a lo largo de cuatro meses, por lo que, como dice el autor, «para muchos alumnos tenemos la impresión de que nuestro curso ha sido como una carrera de fondo».

Cada veinticuatro días se hacía una prueba de evaluación que se enviaba por correo electrónico. Los alumnos podían consultar el material del curso o cualquier otro que consideraran oportuno. Se les dejaban dos días para devolver las pruebas por el mismo medio.²⁸ La corrección iba acompañada de los comentarios sobre los errores y sus posibles causas. Luego se colgaba del *web* el solucionario de las preguntas que no fueran de elaboración personal. En la primera edición el número de aprobados fue del 36,3% y en la segunda, en la que se duplicó el número de participantes, el número de aprobados bajó hasta el 22,2%. Tal porcentaje se explicaría, según el autor, por el carácter intensivo del curso, por las dificultades de aprender una lengua clásica y, por supuesto, por las circunstancias personales de los propios alumnos.

Entre los proyectos de enseñanza virtual actualmente en desarrollo queremos fijarnos en el denominado *Latinum Electronicum*, <http://www.unibas.ch/latinum-electronicum/>, curso de Latín interactivo a través de Internet, desarrollado en el marco del Campus Virtual

Departamento de Filología Latina de la Universidad Complutense en diciembre de 2002, en colaboración también con la Universidad de Oviedo, y donde el profesor de la misma, Javier Martínez García, un auténtico pionero en el empleo de este medio, desempeñó un papel fundamental en la preparación de la infraestructura técnica necesaria. En fin, el pasado 2 de marzo de 2004, durante un ciclo de conferencias con el título «Telemática y teleenseñanza en Filosofía y Letras», organizado por el Departamento de Ciencias de la Antigüedad de la Universidad de Extremadura, uno de los intervinientes, el profesor José Antonio Clúa, habló sobre el empleo de este medio en la enseñanza de la lingüística a partir de una experiencia entre las universidades de Extremadura y Oviedo.

²⁸ Evidentemente se corría el riesgo de que los alumnos recibieran alguna clase de ayuda al realizar los ejercicios de evaluación (ya hemos comentado más arriba el problema de la evaluación en los sistemas de formación virtual). Pero el profesor Alcalde-Diosdado lo considera poco probable, tanto por su alta motivación como porque si los alumnos habían elegido su curso era por no poder aprender la lengua latina de otra manera.

Suizo (<http://www.virtualcampus.ch>), en tres lenguas: alemán, francés e italiano. Desde el otoño de 2003 está a disposición de todas las universidades suizas gratuitamente, aunque pronto será accesible a personas de cualquier otra procedencia. La coordinadora del proyecto es la profesora Irene Burch, de la Universidad de Basilea.

El objetivo fundamental del curso es proporcionar y practicar los conocimientos básicos del latín a través de 23 lecciones y más de 400 ejercicios interactivos. Se incluyen animaciones para hacer más comprensibles los fenómenos gramaticales difíciles. No obstante, su punto fuerte es la variada tipología de ejercicios, de 25 tipos diferentes, que van desde ordenar alfabéticamente palabras de distintas categorías gramaticales dentro de ánforas hasta colorear palabras de una frase según su análisis antes de traducir o atrapar formas que caen del cielo.

La mayoría de las actividades se trabajan *on-line*. No obstante, se han incluido ciertas partes del curso para trabajarlas *off-line*, imprimiendo documentos PDF, por ejemplo, los textos latinos, la gramática o las fichas de vocabulario.

Es posible acceder a una demo del mismo desde la propia página de inicio, introduciendo como ID y *password* el término *guest*.

En el recorrido que hemos podido hacer por éste, la estructura es la siguiente: *Lessons* (con una gramática y ejercicios interactivos), *Quiz* (ejercicios de evaluación, muchos de ellos de tipo test), *Discussions* (un foro de discusión donde podemos leer todos los mensajes enviados al curso), *E-mail* (se supone que los estudiantes del curso disponen de una cuenta de correo, a la cual accederían desde aquí), *Dictionary* (que permite buscar cualquier palabra dentro del curso) y *Vocabulary builder* (que permite acceder a las distintas fichas del vocabulario utilizado durante el curso).

Técnicamente hablando, la navegación es muy cómoda y la *interface* muy intuitiva. El curso está diseñado utilizando la conocida plataforma *WebCT*, una de las más populares en la confección de cursos *on-line*.

En el ámbito de la enseñanza del griego situamos el proyecto *Ancient Greek Tutorials*, <http://socrates.berkeley.edu/~ancgreek/>, de Donald J. Mastronarde y el apoyo del Berkeley Language Center de la Universidad de California (Berkeley), que ofrece un completo curso de griego antiguo con el que se puede adquirir un buen conocimiento de la fonética y la morfología, dividido en módulos teóri-

cos y prácticos que abarcan desde la pronunciación y acentuación del griego antiguo, hasta ejercicios de análisis y flexión de formas nominales y verbales, traducción de palabras de inglés a griego, vocabulario griego-inglés (con unas mil palabras básicas de griego) y los distintos paradigmas nominales, pronominales y verbales.

Los materiales aquí incluidos son una adaptación al medio electrónico de un libro de texto del autor, *Introduction to Attic Greek*, Universidad de California, Berkeley y Los Ángeles, 1993, y de un *software*, originalmente sólo para Mac, *Introduction to Attic Greek: An Electronic Workbook*, Universidad de California, Berkeley y Los Ángeles, 1995.

Desde el punto de vista técnico, para representar el griego se requieren fuentes de griego Unicode, por lo que conviene tener lo más actualizados posible el sistema operativo y el navegador. Las pantallas están diseñadas para que se vean en una ventana de un tamaño de 650 x 450 píxeles.

Como bien dice el nombre de la página, estamos ante el clásico ejemplo de *tutorial*, con una buena cantidad de material práctico interactivo. No está previsto ningún módulo de comunicación o tutoría, por lo que se puede usar como elemento de apoyo para la clase presencial (una vez superada la barrera del idioma) o como curso de autoaprendizaje a distancia. El contenido del *site* está disponible también en CD-ROM.

Muy similar en su planteamiento, aunque algo más ambicioso en sus contenidos, es la página *Mathos*, <http://www.lamp.ac.uk/classics/mathos>, del Departamento de Clásicas de la Universidad de Gales, en Lampeter. Como se dice expresamente en la página de inicio, sus objetivos declarados son ayudar al alumno principiante a adquirir los conocimientos básicos de griego y se plantea también como complemento de cursos ya existentes. Para poder visualizar los caracteres griegos se precisa la fuente SPIonic.

En su estructura, se presenta como una gramática de tipo tradicional, sólo que sustituyendo las largas y engorrosas explicaciones de los tutoriales al uso por cuadros explicativos, ejercicios (no interactivos) con el solucionario y, sobre todo, con muchos archivos de sonido incluidos en las distintas pantallas que reproducen la pronunciación correcta de los términos estudiados. Se incluyen además algunas lecturas de textos griegos y una pequeña antología de textos, en todos los casos traducidos al inglés. Completan la oferta del

site una lista de palabras y un glosario de términos gramaticales. Además, según anuncian en la página, pronto se publicará en CD-ROM una versión mejorada de *Mathos*.

Como en el caso anterior, tampoco se ha implementado un módulo de tutoría ni de comunicaciones, por lo que si se usa como complemento de la clase presencial, la comunicación y la solución de dudas se produciría en el entorno del aula.

3. CONCLUSIONES

Según lo que acabamos de decir, el hecho de que la enseñanza virtual se base en el empleo de Internet permite múltiples aproximaciones: desde el recurso a la Red como fuente de información sobre un tema concreto (el *WebQuest*), hasta la utilización de aplicaciones que se pueden trabajar *on-line* o bien descargar gratuitamente en el ordenador; desde el diseño de *webs* didácticas como complemento de la clase presencial hasta la implementación de auténticos campus virtuales.

Sin duda, las dos primeras aproximaciones son las que hay que seguir para iniciar un proyecto de integración de Internet en la docencia de nuestras materias. Esto nos permitirá familiarizarnos con el medio, conocer sus ventajas e inconvenientes.

En una segunda fase, el profesor se convertiría en proveedor de contenidos y elaboraría sus propias *webs* didácticas, con sus propios materiales (o adaptando materiales de otros), lo cual le obligaría a aprender el manejo, siquiera sea a nivel usuario, de algunos programas informáticos como editores de HTML, programas de FTP y aplicaciones para el diseño de actividades autoevaluables, entre otras cosas. Por supuesto, a este nivel, hay que estar muy convencido de la viabilidad y provecho del proyecto, pues los retos técnicos que hay que superar son notables, si nuestro conocimiento de la herramienta informática es pobre. No obstante las dificultades, cada vez son más los profesores que se deciden a dar el paso, siendo en Secundaria donde se están dando algunas de las experiencias más innovadoras y duraderas en el tiempo.

En fin, embarcarse en un proyecto de virtualización completa del proceso de formación requiere no sólo el diseño de buenos materiales didácticos, sino, sobre todo, el respaldo tecnológico de una sólida plataforma que sólo algunas instituciones, como las univer-

sidades, pueden proporcionar. Esto explica el escaso número de proyectos de esta índole en el ámbito de las Clásicas a nivel mundial y que, por lo general, duren poco en el tiempo, como ha sucedido con el proyecto del CVEC, dirigido por Jorge Piqué, en Brasil, ejemplo paradigmático a pesar de todo.

Por supuesto, las iniciativas de virtualización de la enseñanza no deben emprenderse por pensar que es la única forma posible de mejorar la práctica docente o que es el futuro, aunque es verdad que las posibilidades que nos ofrece Internet son difíciles de encontrar en los soportes tradicionales en papel e incluso electrónicos (CD-ROM, DVD). Se trata de recursos de todo tipo, gratuitos en la mayoría de los casos y a los que podemos acceder en cualquier momento.

Como ya hemos dicho más arriba y en otras circunstancias y escenarios, el empleo de los nuevos medios en la enseñanza debe ser el resultado de una reflexión pedagógica larga y profunda que, tras conocer las características y posibilidades del medio electrónico y los recursos disponibles, establezca de un modo claro qué objetivos se pretenden conseguir, qué metodología se va a emplear y cuál va a ser el alcance del proyecto. Esto es lo más importante. Las dificultades técnicas irán en proporción al grado de complejidad del proyecto que se desee poner en marcha. Y éstas, siempre habrá forma de vencerlas.

CRISTÓBAL MACÍAS
Universidad de Málaga

RESEÑAS DE LIBROS

CALERO SECALL, I., *Jantipa (siglos V-IV a.C.)*, Madrid, Ediciones del Orto, Biblioteca de Mujeres nº 46, 2003, 94 pp.

La abundantísima bibliografía sobre Sócrates apenas se ha ocupado de las mujeres con las que el filósofo tuvo relación, por lo que este libro, el primero sobre ese tema en castellano, constituye una aportación muy significativa. El principal instrumento empleado por la autora para su estudio son los textos griegos y latinos –cuarenta y nueve en total, ofrecidos en traducción propia en la segunda parte del libro–, que nos presentan a dos mujeres, Jantipa y Mirto, conviviendo simultáneamente con Sócrates, pero no aclaran el tipo de vínculo que lo unía a ellas. Al análisis filológico de los textos y la consulta de una amplia bibliografía –consignada al final del libro–, une Inés Calero su excelente conocimiento de la situación jurídica de la mujer en la Grecia antigua, y ello le permite dilucidar la cuestión de forma convincente.

Las referencias a Jantipa son mucho más abundantes, pero los datos tienen escasa fiabilidad y se trata casi siempre de anécdotas para ilustrar su carácter áspero e irascible. Aunque muchas fuentes la presentan como esposa de Sócrates, es bastante dudoso que fuera la esposa legítima. Algunas fuentes mencionan también a una tal Mirto al lado de Jantipa conviviendo con Sócrates, que por este motivo es acusado a veces de bigamia.

Tras un minucioso examen de los textos, la autora se inclina por considerar que la unión entre Jantipa y Sócrates habría sido una unión sentimental libre sin el vínculo legal del matrimonio. En cambio con Mirto, joven viuda y nieta de Aristides el Justo, sí habría contraído Sócrates, ya en edad avanzada, un matrimonio con el que le brindaría protección. Así se explica que Sócrates cohabitara con dos mujeres al mismo tiempo. Jantipa era la madre de Lamprocles, el hijo mayor de Sócrates, y Mirto probablemente de los pequeños Sofronisco y Menéxeno. Algunos investigadores omiten o desmienten la relación de Sócrates con dos mujeres con objeto de presentar una imagen del filósofo sin los defectos imputables desde valores conservadores modernos; pero es preciso considerar que mantener relaciones con más de una mujer no constituía una falta moral en aquella época. En el caso de Sócrates podría interpretarse incluso como una muestra de virtud: no era partidario del matrimonio, según algunas fuentes, por lo que habría emprendido con Jantipa una relación sin requisitos legales, y posteriormente se casaría con Mirto en un acto de generosidad, avalado por el hecho de que la tomó sin dote, con una viuda joven y pobre.

La autora del libro no se contenta con dilucidar el tipo de vínculo de Jantipa con Sócrates y, en un novedoso enfoque de su personalidad independiente de su

relación con el filósofo y dotado de comprensión y simpatía hacia ella, nos ofrece un vivo retrato de una mujer de fuerte carácter que vive en disconformidad con los convencionalismos sociales de su tiempo. Las habituales críticas de las fuentes dejan entrever algunos rasgos positivos de su carácter: es cariñosa con los hijos, incluso con los que posiblemente fueran de Mirto, y a veces hasta con Sócrates, se comporta como una madre desvelada por su hijo, es hospitalaria con los amigos y piadosa con los dioses. Pero la personalidad de Jantipa aparece distorsionada en la tradición literaria, ya que la Antigüedad la convirtió en un tópico de irascibilidad, contrapuesta a la mansedumbre de Sócrates, y también en blanco de las críticas de los detractores del filósofo; se la tilda de ramera y corren rumores acerca de su supuesta homosexualidad.

¿Por qué, en cambio, acerca del carácter de Mirto guarda silencio la tradición? Probablemente porque la esposa legal se adaptaba al modelo femenino establecido debido a su origen aristocrático y a la educación que, en consecuencia, recibió. Frente a ella se sitúa la heterodoxa Jantipa, sin vínculo matrimonial legal son Sócrates y que, contrariamente al ideal de *sophrosyne* de la esposa ateniese, no es sumisa, se rebela y protesta, con una falta de autocontrol que podría ser indicio de procedencia social humilde. Tal vez Sócrates le dio motivos, como sus relaciones con otras mujeres y hombres, el matrimonio tardío con Mirto o su actitud machista y despectiva. Estos y otros problemas de convivencia harían que se fuera atenuando el vínculo amoroso inicial y se deteriorara la relación.

Todo ello motivaría la incompreensión y la crítica de sus contemporáneos, que veían con muy malos ojos el malhumor y los arrebatos de ira de Jantipa porque eran incapaces de aceptar que una mujer tuviera personalidad propia y la manifestara, en una actitud inconformista con los valores tradicionales.

CARLOS ALCALDE MARTÍN
Universidad de Málaga

F. JOUAN, *Euripide, Rhésos, tragédies tome VII 2^a partie*, introducción, texto griego, traducción al francés y notas, París, Les Belles Lettres, 2004, pp. 80.

Esta edición de *Reso* forma parte de la colección de tragedias y fragmentos de Eurípides publicada por Les Belles Lettres. La tipología y la presentación son como las de los anteriores volúmenes: una introducción, o *notice* (pp. IX-LXXVIII), un cuadro donde se recogen las abreviaturas de los manuscritos y papiros utilizados en la edición (pp. LXXIX-LXXX), la tragedia en edición bilingüe; en las páginas de la derecha encontramos el texto griego junto con el aparato de transmisión indirecta y el aparato crítico, y en las páginas de la izquierda está la traducción francesa con algunas notas al pie (pp. 1-57, páginas dobles), el resto de notas se hallan recogidas al final del libro, en el apartado titulado *notes complémentaires* (pp. 58-80).

Una de las mayores contribuciones de esta edición es su amplia introducción. En ella se presentan de forma clara y sistemática las cuestiones más importantes para el estudio de *Reso*: Comienza Jouan exponiendo el problema de la autenticidad. Traza el panorama de las diversas tendencias que han existido en cada época, desde los primeros escoliastas hasta la presente edición, respecto a la cuestión de si la obra fue escrita por Eurípides o no. Para ello, incluye abundante bibliografía que detalla en las notas al pie. En tan solo siete páginas resume de manera muy eficaz el *status quaestionis* de la autenticidad, que hoy en día aún sigue abierta.

También incluye en la introducción unos apartados dedicados a la estructura y acción de la tragedia (pp. XX-XXIII), a la tragedia como espectáculo (pp. LVII-LX) y al vocabulario, sintaxis y estilo (pp. LXIII-LXVII). Son estos tres puntos los que proporcionan los argumentos más fuertes contra la autoría eurípidea: tanto las contradicciones internas de la acción, la complicación de la intriga y la falta de unidad dramática, como la debilidad y escasez de recursos escénicos, y la sequedad y laconismo en el estilo apoyan la teoría de que podría tratarse de una pieza del s. IV a. C. compuesta por alguien que conocía bien la obra de Eurípides. Sin embargo, estos mismos datos han servido también para sustentar la idea de que *Reso* podría ser una obra de juventud de Eurípides.

En el apartado *Le Rhésos, pièce nocturne* (pp. XXXVIII-XLI), insiste en la particularidad de que la acción de esta tragedia se desarrolla por completo durante la noche y, por ello, se multiplican las referencias en el texto a la oscuridad y la noche. Esto ha llevado a pensar que quizá podría tratarse de una obra del s. IV, compuesta para audiciones privadas, y no para representaciones públicas. Sin embargo, Jouan considera mucho más verosímil que esas referencias continuas a la noche formen parte de la «escenografía verbal» con la que se intentaría involucrar a los espectadores en la acción de la tragedia que se estaba representando a la luz del día.

En *Le Rhésos, Athènes et la Thrace* (pp. XLI-XLV) recoge los diversos intentos de relacionar el tema de la tragedia con un suceso histórico real y de ver tras la figura de Reso el rostro de alguno de los reyes odrisios. Por su parte, Jouan considera demasiado arriesgado tratar de dar una explicación histórica a la tragedia, y piensa que el trágico habría dotado a Reso de los rasgos típicos de un rey tracio, junto con los de uno homérico, para que resultara reconocible por su público.

En *Rhésos et la Dolonie de l'Iliade* (pp. XVI-XX) recoge los antecedentes más directos del tema de la tragedia, y en *Destinée littéraire du Rhésos* (pp. LXX-LXXI), su breve proyección posterior. Además añade un apartado dedicado a las representaciones iconográficas de algunos episodios de la tragedia (pp. LX-LXIII).

La *notice* incluye también un amplio apartado dedicado al estudio de cada uno de los personajes de la tragedia (pp. XXIII-XXXVIII), otro dedicado al análisis de las partes líricas (pp. LXVII-LXX) y otro centrado en los dioses, los ritos y la religión (pp. XLIX-LV). Por supuesto, al final de la introducción se encuentra un capítulo titulado *Le texte* (pp. LXXI-LXXVIII), en donde se da la información necesaria de cada uno de los manuscritos, papiros y escolios utilizados para la edición

del texto. Además también se hace una breve referencia a las ediciones y traducciones más importantes de *Reso*.

Jouan ofrece una muy buena edición del texto, en donde tanto el aparato de transmisión indirecta como el aparato crítico son muy completos y útiles. Además añade en las notas al pie y en las complementarias un amplio comentario que abarca todos los ámbitos, dependiendo de lo que en cada momento sea pertinente; así por ejemplo se tratan cuestiones relacionadas con problemas textuales, con construcciones complicadas, con vocabulario difícil, giros extraños y *hapax*, también se incluyen aclaraciones de mitología en general y de la leyenda de Reso en particular, y comparaciones con determinados pasajes de la Dolonia de la *Iliada* o de otras obras, tanto de Eurípides como de otros autores.

Quizá lo único que podría echarse en falta es un apartado en el que se recogiera de forma ordenada la amplísima bibliografía mencionada o, al menos, la más significativa. El autor ha sabido exponer a la perfección, tanto en la introducción como en el comentario, los problemas y particularidades de esta tragedia, junto con las distintas opiniones de los críticos al respecto.

SARA MACÍAS OTERO
Universidad Complutense

RALF BEHRWALD, *Hellenika von Oxyrhynchos*, Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 2005, 128 pp.

A un año del primer centenario del descubrimiento del Papiro de Londres por el que se recuperó esta obra perdida, las *Helénicas de Oxirrinco*, ve la luz una breve edición bilingüe en alemán de toda la obra hasta hoy conservada, recogiendo junto al londinense los Papiros de Florencia y de El Cairo. La edición de Behrwald salda una deuda que también tardó en pagarse en otras lenguas y latitudes, ya que hasta la edición de P. R. McKechnie y S. J. Kern, *Hellenica Oxyrhynchia*, 1988, no se publicó la primera versión bilingüe completa, en inglés, (evidentemente la versión bilingüe de B. P. Grenfell y A. S. Hunt, «Hellenica Oxyrhynchia», *The Oxyrhynchus Papyri* 5 (1908), pp. 110-242, sólo incluía el Papiro de Londres; de igual modo la traducción al italiano de G. Bonamente, *Studio sulle Elleniche di Ossirinco*, Perugia, 1973, es incompleta al ser anterior al descubrimiento en 1976 del Papiro de El Cairo); no obstante, se encuentran traducciones de algunos pasajes de la obra, en inglés, como la de J. Wickersham y G. Verbrughe, *Greek Historical Documents, The Fourth Century B. C.*, Toronto, 1973, pp. 6-17, y en español como la de J. Pascual González, *Grecia en el siglo IV a. C. Del imperialismo espartano a la muerte de Filipo de Macedonia*, Madrid, 1997, pp. 271-272, y la de D. Plácido en A. Domínguez Monedero, D. Plácido Suárez, F. J. Gómez Espelosín y F. Gascó de la Calle, *Historia del mundo clásico a través de sus textos. I Grecia*, Madrid, 1999, pp. 398-405.

La presente edición se estructura en tres partes: introducción, edición del texto con traducción y anotaciones.

La introducción, páginas 9 a 30, tras una sucinta presentación, resulta ser un somero repaso del estado de la cuestión sobre la obra en lo referente a autoría, al trasfondo histórico, a las características de la obra, a los intereses y a la tendencia del historiador y a sus fuentes históricas, para finalizar con una explicación sobre la edición del texto y un panorama bibliográfico muy elemental.

En cuanto a la autoría, Behrwald no se decanta por ninguno de los dos grandes candidatos a ser el historiador de Oxirrínco, ni por Teopompo ni por Cratipo; no obstante, al respecto, sin aportar los «argumentos de peso» que sostienen esa tesis, acepta la opinión del trabajo de Bruno Bleckmann (*Athens Weg in die Niederlage. Die letzten Jahre des Peloponnesischen Kriegs*, Stuttgart-Leipzig, 1998) por la que el historiador de Oxirrínco pudiera ser un escritor que, siguiendo el modelo tucídideo, rehizo la información proporcionada por Jenofonte en sus *Helénicas*, distanciándose de lo narrado por este historiador ateniense, para entrar en competencia con él.

De forma general Behrwald también describe en esta primera parte el trasfondo histórico que causó los hechos narrados y conservados de la obra, dividiéndolo en dos momentos: la Guerra de Decelia, para justificar la narración de los fragmentos de los papiros de El Cairo y de Florencia; y el ascenso del poder de Esparta tras la batalla de Egospótamos, como precedente de la narración del papiro de Londres.

Dentro de esta introducción, los tres apartados que a continuación se comentan («Características», «Intereses y Tendencias» y «Fuentes») resultan interesantes y bastante novedosos, al analizar la obra desde unos posicionamientos diferentes de los postulados tradicionales. Bajo el epígrafe «*Charakteristik*», el investigador alemán apunta mínimamente alguna peculiaridad del estilo de la obra (junto con la lengua, la asignatura pendiente de todos aquellos que se han acercado al estudio de las *Helénicas de Oxirrínco*), para pasar a la parte más valiosa de la introducción, al analizar con ejemplos la técnica compositiva historiográfica usada por el historiador de Oxirrínco: su dependencia de Tucídides en la disposición cronológica del material, la combinación de ágiles episodios narrativos con pasajes analíticos más contenidos, la utilización de los *excursus* como recurso más eficaz para retardar el punto de inflexión de los acontecimientos históricos y crear una tensión narrativa, ralentizando, variando y simultaneando el discurrir de los episodios, al tiempo que con ellos se marca el ritmo y el *tempo* de la narración.

Otro problema expuesto en relación al historiador de Oxirrínco es su posicionamiento político e historiográfico. Por un lado, parece detectarse una tendencia pro-espartana, si se atiende, por ejemplo, a su visión de Agesilao; pero el tratamiento positivo de Conón y otros pasajes como la constante oposición entre oligarcas y demócratas dificultan una afirmación tajante de tal tendencia. Behrwald se plantea la cuestión de que bajo la elección del material histórico, bajo la disposición del mismo, bajo la imprecisión y bajo las frecuentes distorsiones del historiador, se puede esconder una tendencia política, lo cual nos sorprende porque

la crítica tradicional de la obra atribuyen al historiador de Oxirrincó las características contrarias a las recogidas por el editor alemán en su cuestión. Con todo, cree que el historiador de Oxirrincó mantenía un gran distanciamiento respecto de los hechos o un interés claramente distinto a otros autores.

El tratamiento de las fuentes históricas de las *Helénicas de Oxirrincó* se esquetiza a partir de la posible identificación de la autoría de la obra: para el caso de Cratipo, se plantearía un problema a partir de un posible desconocimiento por parte del autor acerca de la política de Atenas (por la participación del Consejo en el asunto de Deméneto); en el caso de Teopompo, sus fuentes habrían sido historiadores del siglo IV, sobre todo Jenofonte, cuya versión habría sido modificada voluntariamente, aunque sin que se sepa a partir de qué fuentes, al tiempo que las fuentes para *excursum* como el de la confederación beocia también son completamente desconocidas.

En esta primera parte se podría echar en falta una indicación más decidida de otros aspectos del estudio del estado de la cuestión aplicados a las *Helénicas de Oxirrincó*, como podrían ser la vinculación de otros papiros con la obra (indicada muy de pasada en una nota a pie de página), la datación de la obra o la transmisión de la misma, mínimamente citados.

La segunda parte, páginas 31 a 95, muestra la versión del texto griego confrontado con su traducción en alemán, destacable por cuanto es la primera vez que junto al texto se incluye una traducción a dicha lengua. El editor justifica la ausencia de aparato crítico por la existencia de una edición relativamente reciente, la de M. Chambers, *Hellenica Oxyrhynchia*, Stuttgart-Leipzig, 1993, a pesar de los defectos de la edición del estadounidense. No obstante, Behrwald prefiere en general seguir para el Papiro de Florencia la edición de V. Bartoletti, *Hellenica Oxyrhynchia*, Leipzig, 1959, (en caso de desacuerdo con Bartoletti lo indica en las anotaciones de la tercera parte del libro) y para el Papiro de El Cairo la edición de L. Koenen, «Papyrology in the Federal Republic of Germany and Fieldwork of the International Photographic Archive in Cairo», *Studia Papyrologica* 15 (1976), pp. 39-79.

En la edición del texto sigue la numeración ofrecida por Chambers, tanto en párrafos y papiros, como en las líneas, columnas y fragmentos de papiro, si bien en las citas de pasajes de la obra en la introducción y en las anotaciones, se limita a indicar capítulo y párrafo, prescindiendo de la indicación de la línea, que suele ser lo más habitual.

Respecto de la traducción, en los casos en que el texto está muy mutilado, el editor opta por no traducir nada, o, en todo caso, las pocas palabras reconocibles o conservadas en su totalidad, introduciendo en letra cursiva un resumen del posible contenido de los fragmentos mutilados.

En su conjunto la traducción está muy cuidada, tanto en la elección de términos, como en el reflejo del estilo sobrio del original griego. Como crítica positiva creemos que resulta muy literal, lo que sin duda favorece el seguimiento del texto griego en todo momento, al transparentar en la versión alemana la misma tendencia a la minuciosidad y exactitud que el historiador de Oxirrincó transmitió a su texto.

La tercera parte, páginas 97 a 128, ofrece una serie de pequeñas anotaciones históricas explicativas de las distintas partes del texto. Como el propio autor reconoce y, en cierto modo, de una manera muy parecida a la edición bilingüe de McKechnie y Kern, las notas suponen un apoyo a la traducción, pues en ningún momento pretenden hacer un comentario completo y exhaustivo, sino que se limita a recoger en ellas los problemas más sobresalientes de la obra o los aspectos más importantes de los pasajes paralelos de la otra tradición histórica (la de Jenofonte y demás historiadores que siguen su narración).

También mediante dichas anotaciones el editor introduce indicaciones geográficas y prosopográficas, así como una visión de conjunto de cada uno de los acontecimientos históricos que se narran en las *Helénicas de Oxirrínco*, cosa que resulta necesaria ante las lagunas del texto y el carácter fragmentario del mismo, con grandes saltos temporales. Las notas ofrecidas, por tanto, vienen a ser sin duda las típicas notas a pie de página, que, por la disposición de la presente edición, no se han colocado junto al texto, sino al final a modo de comentario.

En suma, nos encontramos ante una edición escolar, sin grandes pretensiones en lo relativo a la crítica textual, al comentario histórico y, mucho menos, al comentario lingüístico; edición cuya mayor valía reside en ofrecer la primera traducción a la lengua alemana de esta olvidada obra, resultando enormemente útil y práctica al proporcionar una introducción altamente aleccionadora para lectores que se acerquen por primera vez a este texto.

En la edición se plantean los problemas que esta obra supone desde el punto de vista de la historia y de la historiografía, si bien el editor no suele decantarse por unas teorías u otras, sino que, en todo caso, expone los inconvenientes que unas y otras pueden tener.

Como punto final de esta conclusión, creemos oportuno apuntar que este trabajo de Behrwald, evidentemente en lo relativo al estado de la cuestión y a las anotaciones y no en lo relativo a la edición del texto y su traducción, nos parece demasiado dependiente de las tesis de Bleckmann y de un afán de desmarcarse de las opiniones tradicionales acerca de la valía de la obra y de su autor, lo que se traduce en una visión un tanto negativa sobre las *Helénicas de Oxirrínco*, por cuanto las sitúa a la sombra de Jenofonte y sus *Helénicas* y parece despreciar los valores positivos que la crítica en general ha atribuido a esta obra anónima a lo largo de casi todo un siglo.

ROBERTO LÉRIDA LAFARGA

ARISTÓTELES, *Poética*, introd., trad. y notas de Alicia Villar Lecumberri, Madrid, Alianza Editorial, 2004.

Alicia Villar Lecumberri presenta en este libro una nueva traducción al castellano, abundantemente anotada, de la *Poética* de Aristóteles. El texto viene precedido de una introducción dividida en varias partes. Así, en la sección titu-

lada «Datos biográficos de Aristóteles», se esbozan brevemente los hechos más relevantes de lo que conocemos de la biografía del autor. En «Obra de Aristóteles» se le da un rápido repaso a ésta misma, siguiendo el clásico esquema ciceroniano que clasifica la producción literaria del autor como exotérica o esotérica. Sobre los manuscritos de ésta última se proporcionan algunos datos históricos y se termina el apartado con una relación casi completa de todos los títulos de las treinta y cinco obras conservadas. En «El carácter de la *Poética*» se resume a grandes rasgos las características principales de la obra, haciendo referencia a conceptos aristotélicos claves como el del arte o el de la imitación. Pero lo fundamental de este apartado, tanto por su extensión relativa como por la novedad que supone frente a otras ediciones en castellano de la *Poética*, es la breve pero interesante referencia a la relación de la obra cervantina con el texto que nos ocupa, que se presenta enmarcada dentro la tradicional mención de la influencia de la *Poética* en la literatura clásica occidental. A continuación se nos presenta el apartado «Cronología de la *Poética*», donde se llega a través de un razonamiento por exclusión a una posible fecha de composición de la obra. En «Las fuentes de la *Poética*» la atención se centra sobre la importancia que revisten para la composición de la misma los vastos conocimientos literarios de su autor, y se subraya la novedad que constituye la *Poética* en cuanto creación científica y sistematizadora. No se habla, sin embargo, los precedentes sofísticos comúnmente admitidos como tales ni el posicionamiento por afirmación o por negación respecto a Platón. Se menciona de nuevo la influencia posterior de la obra, ilustrada con otro ejemplo cervantesco. En «Cuestiones generales sobre la *Poética*» se exponen los principales cambios que el concepto de poesía ha experimentado desde Aristóteles hasta nuestros días. Al tomar como punto de partida a Aristóteles, este apartado se relaciona directamente con el titulado «El carácter de la *Poética*», con lo cual quizás habría sido una alternativa viable la presentación común de ambos apartados. El «Análisis del contenido» resulta extremadamente útil, puesto que resume ordenadamente, a modo de índice, los contenidos fundamentales de cada capítulo de la obra. En «Manuscritos y primeras ediciones» se hace un breve repertorio cronológico de los mismos. De igual manera se procede en «Traducciones de la *Poética*», apartado que se cierra. La introducción termina con la declaración de intenciones de la traductora, titulada «Nuestra traducción», tras la cual se sitúa una bibliografía elemental que incluye las últimas versiones al castellano de la obra.

El conjunto de la introducción se ha presentado de forma intencionadamente breve (p.7-25), con lo cual se propicia la claridad y la manejabilidad. Éstas vienen reforzadas también por la compartimentación de la información, que en general resulta pertinente. En cuanto a la utilidad, el apartado que mejor sirve a este propósito es el titulado «Análisis del contenido».

La bibliografía da paso al texto propiamente dicho de la *Poética*, que se presenta únicamente en su traducción castellana. La traductora no menciona

explícitamente sobre qué edición del texto griego se basa su trabajo, aunque es de suponer que, dado que aparece mencionada en la bibliografía, parte de la establecida por R. Kassel, al igual que lo han hecho otros editores y traductores recientes de la *Poética* en España tal como Aníbal González y Antonio López Eire.

Es la que nos ocupa una traducción cercana a la literalidad pero que siempre guarda bien el equilibrio entre la fidelidad al original y la prosa castellana ágil y correcta. Cabe destacar cierto procedimiento habitual en esta edición, consistente en la traducción lo más directa posible de un término cargado de sentido conceptual y la posterior aclaración de éste en una nota a pie de página. Así, por ejemplo, en el primer capítulo, el griego *eídos*, *dúnamis*, *múthos* y *méthodos* se traduce por especie, fuerza, argumento y método, respectivamente, y a pie de página se explica el sentido de cada palabra en tanto concepto aristotélico. Es ésta una manera sencilla y clara de no perder de vista el texto griego y al mismo tiempo de posibilitar la correcta comprensión del mismo. Entramos así en el capítulo de las notas, que constituyen uno de los principales intereses de esta edición tanto por su abundancia (311) como por su función. Es ésta la de proporcionar una información completa pero al mismo tiempo breve y precisa que, con unos pocos conocimientos previos básicos, nos permita entender la obra. No se trata pues de un análisis exhaustivo del pensamiento aristotélico desarrollado al hilo del texto, como puede encontrarse por ejemplo en la edición de Ángel J. Cappelletti, de marcado talante filosófico, sino de aclaraciones conceptuales fundamentales. Se cubren también sistemáticamente todas las posibles lagunas históricas (presentación de todos y cada uno de los personajes históricos que se mencionan en el texto, y aclaración de otras realidades culturales desconocidas para el lector no especializado), y mítico-literarias (explicación de los mitos que constituyen el argumento de una tragedia), aportando incluso ejemplos literarios allí donde el lector pudiera necesitarlos para comprender afirmaciones en las que Aristóteles no los incluyó. Toda esta información, además, al presentarse en forma de notas a pie de página, y no de apéndice al final del texto, como ocurre en otras ediciones, facilita la comodidad y manejabilidad.

En esta edición hemos localizado, sin embargo, dos erratas, que de todas maneras no ensombrecen en absoluto su valor. Se trata de la palabra «como», en la página 99, línea 1, donde debería decir lógicamente «come», y de la repetición de la palabra «todo» en la página 118, línea 25.

Al considerar el trabajo en su conjunto, podemos afirmar que se trata de una obra completa y clara, ideal para un primer acercamiento a la *Poética*, que prepara perfectamente al lector para una potencial profundización en el tema. Es una edición, que, además, dadas sus características particulares, viene a completar el panorama de las ediciones castellanas de la *Poética*, justificándose así perfectamente su existencia.

MARÍA LUISA ALIA ALBERCA

PEDRO LÓPEZ BARJA DE QUIROGA & FRANCISCO JAVIER LOMAS SALMONTE, *Historia de Roma*, Madrid, Akal, Textos 31, 2004, 700 pp.

La editorial Akal, dentro de su colección Textos, ha comenzado a publicar una serie de manuales dedicados a la Historia, a cargo de algunos de los principales especialistas nacionales dentro de las diferentes áreas de conocimiento que existen dentro de esta disciplina. En este contexto hemos de entender la siguiente obra, elaborada por Pedro López Barja de Quiroga, profesor titular de Historia Antigua en la Universidad de Santiago de Compostela, y Francisco Javier Lomas Salmonte, catedrático de Historia Antigua en la Universidad de Cádiz, ambos consumados especialistas en la materia.

El presente volumen, dedicado al Imperio Romano, se articula en tres grandes apartados, dedicados respectivamente a los cuatro grandes períodos de la civilización romana: Monarquía y República (a cargo de Pedro López Barja de Quiroga), el Alto Imperio (igualmente a cargo de Pedro López Barja de Quiroga) y la Antigüedad Tardía (a cargo este último apartado de Francisco Javier Lomas Salmonte).

A lo largo de todos ellos predomina una idea fundamental: la importancia del fenómeno urbano, de la ciudad, en esta civilización, fundamento básico de nuestra cultura actual. Y no sólo de Roma, *Urbs Aeterna*, sino de todas y cada una de las ciudades que componían el Imperio a cuya cabeza se situaba esta ciudad del Lacio, focos de expansión y difusión de su cultura a todas aquellas nuevas tierras conquistadas e integradas en el imperio, a modo de terminaciones nerviosas de una gran superestructura de la que son parte integrante e integradora, pequeñas réplicas de la *Urbs*, de la propia Roma.

De la primera parte hemos de destacar los capítulos I, II y III, donde se recoge la expansión de esta pequeña ciudad a orillas del Tiber hasta convertirse en la cabeza de un incipiente imperio territorial en expansión, el paso de una monarquía «mítica» mal conocida a una república de corte oligárquico.

Igualmente, de la segunda parte son destacables los capítulos VII y VIII, donde se recogen los elementos básicos que permitirán a Octaviano Augusto poner las bases de control de un Imperio todavía en expansión que sale de un período de enfrentamientos por el poder entre sus principales familias oligarcas, las bases para el gobierno y la administración de un imperio de vasta extensión y todavía con tendencia a expandirse por nuevas tierras.

Del tercer apartado hemos de destacar los capítulos XV, XIX y XX, donde se recogen los cambios sufridos en esas bases de administración y control del imperio encabezado por Roma, así como el progresivo proceso de transferencia de los centros de poder y élites del trono urbano al trono rural, todo ello a partir del período de inestabilidad en torno al poder central que se produce en el siglo III (que queda recogido en el capítulo XII). Igualmente destacar los capítulos XVIII, XXI y XXII, referentes al otro gran proceso de transformación del Imperio durante el período que tradicionalmente denominamos como Antigüedad Tardía: el paso del politeísmo tradicional al Cristianismo, con las transformaciones en las bases de

poder que ello implicó, así como el carácter eminentemente urbano de este fenómeno religioso, donde los obispos van a pasar a sustituir en gran medida a esas élites urbanas trasladadas al entorno rural.

Finalmente, destacamos también todo el material gráfico que acompaña a las magistrales exposiciones de la evolución de la sociedad romana, de gran utilidad para comprender la simbología de esos cambios y para tener una visión más clara de los cambios territoriales y administrativos que sufre esta civilización, así como para comprender mejor los vínculos de poder establecidos entre las diferentes familias oligarcas del Imperio, tanto recogidas durante la exposición como tras ésta.

En resumen, un buen manual de cara a la comprensión y estudio de esta civilización que tuvo por centro la ciudad de Roma y que ha sentado las bases de nuestra cultura actual en gran medida, una obra que se hacía necesaria para reemplazar las obras clásicas en este aspecto, que no comprenden de forma tan exacta, a nuestro entender, la principal característica del Imperio Romano y en la que aquí se incide con especial énfasis, como ya hemos indicado anteriormente: lo importante del fenómeno urbano en su formación y evolución, así como en todo proceso a ella adscrito.

IGNACIO RIVAS LÓPEZ

Asociación de Investigaciones Gaditanas (AIGAD)

JUAN DE VERZOSA, *Anales del reinado de Felipe II*. Introducción, edición crítica, traducción anotada e índices a cargo de José María Maestre Maestre. Presentación de la Colección «Palmyrenus» por J.M. Maestre. Prólogo de Juan Gil, Alcañiz-Madrid, Instituto de Estudios Humanísticos-Laberinto-CSIC, 2002. CCXXX+280 pp.

Podemos felicitarlos porque la bibliografía sobre Juan de Verzosa se ha enriquecido en los últimos años con varias nuevas ediciones: la de su colección de poemas *Charina sive amores* por M^a del Mar Pérez Morillo (Alcañiz-Madrid, 2002), la tesis de E. del Pino sobre las *Epistulae* que esperamos ver pronto impresa y ahora con la espléndida edición del *Annalium liber primus* (que abarca los años 1554-1565) meticulosamente anotada por J.M. Maestre. Con esta última se inicia la Colección de textos neolatinos «Palmyrenus» a la que auguramos éxito y a la que tendremos que agradecer la accesibilidad a toda una serie de textos que forman parte del horizonte cultural hispano.

Es tradición de amantes de la literatura adictos al canon de considerar que la literatura neolatina no se debería publicar excepto algunas obras muy selectas. Es una visión estética, respetable y necesaria sin duda, pero no la única afortunadamente porque si la aplicamos estrictamente una parte importante de la producción literaria en España no se publicaría, desde la poesía de cancionero del siglo XV castellano a la literatura correspondiente del siglo XVIII. Se publican porque se

hace hincapié en una visión histórica y filológica de la literatura, ineludible para cualquier valoración. Y en ese terreno se necesita precisión y cualquier ayuda es poca. Un buen ejemplo de lo que digo es el *Annalium liber* de Verzosa. Es una pieza menor, además en latín no clásico, cuya edición, al parecer, se podría y debería obviar. Por lengua y transmisión, tuvo pocos lectores. Y sin embargo, es una pieza necesaria para entender una cuestión estilística y estética como es el tacitismo español y europeo y la creación de una nueva prosa (en latín y en romance) entre manierismo y barroco. Y es también una fuente importante de datos históricos y de las formas de trabajar de la moderna archivística de que se dota la administración de Felipe II. Por esos motivos vale la pena editarla y poderla leer en algo mejor que la escueta edición que preparó don José López de Toro en 1962.

El trabajo de J.M. Maestre consta de una amplia introducción de CCXXX pp., y la edición propiamente dicha (con doble aparato, crítico y de *iuncturae*) acompañada de traducción, que cierra un *Index Nominum* a la edición y un índice general de nombres propios. La amplia introducción incluye un esbozo biográfico (al que acompaña un análisis de su obra) sucinto pero con nuevos datos sobre su educación en Zaragoza, sus estancias en París, Lovaina, Ratisbona; la etapa de secretario de D. Hurtado de Mendoza en Siena donde escribiría la *Charina*; sus estancias en Inglaterra y Flandes vinculado a Gonzalo Pérez y sus actividades como archivero de la embajada española en Roma desde 1562 hasta su muerte en 1574 entre las cuales figura la confección de los *Anales*.

El resto de la introducción (LXIV-CXCVIII) se centra en el estudio de los *Anales*. En primer lugar trata el contenido y estructura, intención y fecha de redacción y las fuentes de la obra. Y en la última parte se centra en la lengua y estilo de la prosa artística de Verzosa atendiendo especialmente a la cuestión del tacitismo. Acaba la introducción con el estudio de la transmisión del texto y los criterios de edición y traducción. Es un estudio realmente ejemplar y resulta difícil dar idea cabal de la cantidad de observaciones y nuevas informaciones que ofrece este trabajo. No en balde el autor ha reflexionado durante muchos años sobre este material, desde 1991 cuando presentó la primera versión como trabajo de investigación para las oposiciones a cátedra hasta la edición impresa que tenemos. Espigando un poco libremente en estas secciones y sus problemas filológicos sobre los que en algún momento yo también he tenido que enfrentarme querría resaltar por ejemplo las inteligentes observaciones del autor sobre la letra o mejor las letras de Verzosa que pueden aparecer con una forma caligráfica regular de trazo fino o adoptar, con variantes, un trazo grueso en muchas cartas con formas de letras distintas de las caligráficas, llegando a la conclusión que sin embargo salen de la misma mano como prueban las dos firmas que utiliza; el estudio de las fuentes es también impresionante, aunque un lector quizá no lo perciba por quedar diluido en las escuetas anotaciones a pie de página de la traducción y una breve sección del prólogo: el autor indica cuidadosamente la relación de cada pasaje con las correspondientes instrucciones a embajadores, cartas secretas, relaciones de sucesos y otros escritos copiados en enormes tomos en papel real en

los que Verzosa archivaba estos materiales fruto del espionaje de la embajada de Roma que debía remitir al Archivo General de Simancas donde se encuentran actualmente; no en balde Verzosa venía obligado a escribir por las instrucciones del nombramiento de su cargo de archivero «ut compendiosam historiam rerum memorabilium texat» que redactaría una vez al año y enviaría a Simancas con los documentos de las que es compendio e índice «ut, asservatis ibidem libris omnibus, quae ad singulos annos pertinere dignoscantur, rerum omnium facilis cognitio haberi queat»; en cuanto al estilo taciteo de los *Anales* el editor nos ofrece un profundo estudio de la latinidad de V. con matizaciones importantes respecto a las ideas habituales sobre la cuestión. En primer lugar analiza la imitación del ritmo y prosa numerosa antigua a partir de la normativa de la época, principalmente la de Strebaeus y llega a la conclusión de que nos encontramos ante una significativa presencia de cláusulas finales típicamente ciceronianas en un uso muy semejante al de Ginés de Sepúlveda; sigue un estudio exhaustivo del léxico que apunta a un léxico de base ciceroniano, del que se separa por algunos términos procedentes de historiadores (especialmente Tácito naturalmente), vocablos del latín cristiano y medieval y algunos neologismos (especialmente términos clásicos con semántica moderna, como *praecedentia* o *scoplus*, etc); frente a ese ciceronianismo léxico, el estudio sintagmático y la búsqueda de *iuncturae* conduce al modelo de los historiadores, especialmente al Tácito de los *Annales* (y César) lo mismo que el estudio de la sintaxis (parataxis, predominio de formas participiales, elipsis, *variatio*, etc.). Digamos que es eso lo que da a los *Anales* el colorido taciteo, el sabor denso y pregnante que percibe cualquier lector. Maestre subraya con razón que Verzosa es el iniciador del tacitismo en España que después aparecerá en romance en las *Guerras de Granada* de Diego Hurtado de Mendoza (al que sirvió Verzosa como secretario) y en su coterráneo y amigo J. Zurita. La pregunta sería ¿por qué? Quizá fue una reacción al ciceronianismo de la cancellería papal. ¿Simbolizaría a nivel de estilo la confrontación ideológica (y rifirrafe constante a nivel de embajada) entre la severa moral y seca política de Su Majestad y la grandiosidad y corrupción de la corte papal?. De hecho Verzosa muere el mismo año en que Lipsio publica su edición de Tácito (1574). Recordemos por otra parte que Lipsio estuvo preparando esa edición en Italia cuando desde 1567 acompañó al cardenal Granvela como secretario. Verzosa se había interesado por Tácito desde que en 1555 escribe sus *Scholia* sobre este autor. ¿Se conocieron Verzosa y Lipsio?. No la sabemos pero no sería impensable postular alguna relación.

No podemos acabar esta reseña sin mencionar el interés histórico del texto de los *Anales*. Fruto de informaciones de primera mano, en muchos casos secretas y no accesibles a otros historiadores de la época, como la existencia de una carta de Felipe II que evitó un segundo saco de Roma en 1557 por parte del duque de Alba; o las causas de fondo del ajusticiamiento de los *nipoti* de Paulo IV, los cardenales Carlos y Alfonso Caraffa, por sus manejos y acusaciones contra el nuevo papa durante el cónclave de 1559.

JUAN F. ALCINA

JUAN ANTONIO LÓPEZ FÉREZ (ed.), *La lengua científica griega: orígenes, desarrollo e influencia en las lenguas modernas europeas. III*, Madrid, Ediciones Clásicas, 2004, 292 pp.

El número 10 de la colección «Estudios de Filología Griega» de Ediciones Clásicas acaba de publicar el tercer volumen de la obra *La lengua científica griega: orígenes, desarrollo e influencia en las lenguas modernas europeas*, coordinado y editado por Juan Antonio López Férrez. En él se recogen los resultados del programa Intensivo financiado por la Comunidad Europea celebrado en al UNED de Madrid en julio de 2000. Las ocho contribuciones proceden de profesores de las Universidades de Lieja, París, St. Andrews, Nápoles, Cádiz, La Laguna, Valencia y UNED, y suponen una aportación al estudio de la lengua científica griega como factor común de las diferentes lenguas modernas europeas, tanto en el léxico científico heredado como en la continua creación de neologismos. Esta monografía continúa la serie iniciada en el año 2000 con el volumen I (Terminología cultural, Tratados hipocráticos, Medicina y retórica, Galeno, Léxicos ideológicos tardíos, Sobre el léxico científico del alemán y del griego moderno) y II (Los compuestos de ποῦς, Aristófanes, Platón, Comedia postaristofánica, Interferencias del griego y el latín, Ortega y Gasset).

Los trabajos incluidos en el volumen abordan diversos aspectos del léxico científico griego, que abarcan períodos y temáticas heterogéneas. P. Wathelet (pp. 1-18) estudia los términos *αἰῶν* y *δοῦδος* y sus derivados en la epopeya homérica en relación con la importancia de la música, el canto y los aedos en el mundo de Homero. I. Rodríguez Moreno (19-52) se ocupa del léxico de los seres intermedios de la filosofía griega, a) *gigēloi* o mensajeros divinos, demonios y héroes. El léxico de la educación en Aristóteles es analizado por J. A. López Férrez (pp. 53-153), en concreto *διδάσκω* y algunos términos de su familia léxica, algunos derivados de *παῖς*, como *παιδαγωγός* y su familia, *παιδεία*, *παιδεύω* y su campo léxico, y finalmente *μαναγνῶ* y su familia, todo ello comparado con la terminología de la educación utilizado por Platón. F. Skoda (pp. 155-172) dedica su trabajo a la constitución del vocabulario médico griego en comparación con el léxico de la botánica y de la zoología. J. L. Sanchís Llopis (173-193) estudia la amplitud conceptual del sustantivo *τε/χνη* y sus derivados en la comedia griega, donde se refleja el desarrollo y la teorización del término en general y de los distintos artes y oficios particulares. Con M. Lamagna (pp. 195-108) asistimos al análisis del léxico de Menandro en relación con la pureza del lenguaje ático en la polémica entre Frínico y Pólux al respecto. L. M. Pino Campos (pp. 209-238) se centra en el léxico esfígmico desde el griego antiguo hasta la actualidad, incluyendo un extenso listado del léxico específico relativo al tema de los pulsos y de otro léxico más común del arte médica, que se acompaña con la pervivencia de algunos de estos vocablos en la medicina actual. Finalmente Ph. Burton (pp. 239-257) diserta sobre los vocablos especiales con que los latinos denominaron las siete artes liberales, prestados o traducidos del griego.

La monografía se completa con dos útiles y valiosos índices. Uno de pasajes de autores, obras y otras fuentes citados, y otro de de términos relevantes del lenguaje científicos en diversas lenguas, alemán, español, francés, griego clásico, griego micénico, inglés, italiano y latín.

La presente monografía supone una importante aportación para la mejor comprensión de las diferentes especialidades científicas en los países de la Unión europea, como es el caso de la medicina, botánica, zoología, farmacia, matemática, astronomía, filosofía, literatura, retórica y géneros literarios, etc., y en general es una útil ayuda para un mejor conocimiento de la lengua utilizada por los científicos en sus descubrimientos, publicaciones e investigaciones. Ahora bien, los ocho trabajos aquí presentados están realizados en el ámbito de la filología, de modo que en todo momento está presente el origen de la lengua específica de las distintas lenguas, sus inicios, su desarrollo, su evolución a través del latín y resultado en las lenguas europeas.

JESÚS-M^a NIETO IBÁÑEZ
Universidad de León

JUAN ANTONIO LÓPEZ FÉREZ (ed.), *La tragedia griega en sus textos. Forma (lengua, estilo, métrica, crítica textual) y contenido (pensamientos, mitos, intertextualidad)*, Madrid, Ediciones Clásicas, 2004, 424 pp.

Como resultado de las V Jornadas Internacionales *Estudios actuales sobre textos griegos*, celebradas en la UNED de Madrid en octubre de 1995, se ha publicado en Ediciones Clásicas una monografía con una serie de valiosísimas aportaciones sobre el estado actual de los estudios sobre la tragedia griega en relación con sus textos.

Este volumen colectivo forma parte de la colección «Estudios de Filología Griega», en la que se expone el estado actual de los estudios de esta disciplina en sus distintos campos, como *La épica griega y su influencia en la literatura española* (1993), *De Homero a Libanio* (1995), *La comedia griega y su influencia en la literatura española* (1998), y *Desde los poemas homéricos hasta la prosa griega del siglo IV d. C.* (1999).

En torno a este género dramático se incluyen veinte aportaciones de especialistas extranjeros y españoles sobre la forma y el contenido, tanto de la tragedia en general como de pasajes de obras concretas de los tres grandes tragediógrafos.

Aunque el tratamiento de cada trabajo que compone esta obra presenta un tratamiento y un enfoque muy distintos, en algunos casos, sin embargo el común denominador de todos ellos es ofrecer un estado actual de los estudios sobre la tragedia griega. Son tantos los temas tratados y desde tantos ángulos que no podemos entrar al detalle en todos ellos, sino que sólo podemos subrayar el contenido esencial de cada una de las contribuciones de la presente monografía. Son varios los trabajos que están dedicados a los aspectos lingüísticos de la tragedia griega: la lengua de las partes no cantadas de la tragedia, desde las teorías estilísticas de Aristóteles y de

la moderna Pragmática (A. López Eire, pp. 1-45), dialectalismos en la tragedia griega (I. Rodríguez Alfageme, pp. 55-85), el término εἶκειν en Sófocles (C. T. Pabón de Acuña, pp. 133-142), οἰκουρός, τροφός y γηροβοσκός a propósito del *Heracles* de Eurípides (M. Menu, pp. 287-306), ἰσότης, ἰσομοιρία, ἰσοκρατία e ἰσοξρονία en *Fenicias* de Eurípides (L. Gil, pp. 341-349); a cuestiones métricas: trímetro yámbico en el *Ión* de Eurípides (W. Biehl); al análisis de pasajes concretos, estructura, problemas textuales, métricos, estilo, etc.: *Suplicantes* de Esquilo 86-111 (A. Garzya, pp. 87-97), *Agamenón* 104-159 (V. di Benedetto, pp. 99-111), *Prometeo encadenado* 397-435 (F. García Romero, pp. 113-132), *Edipo Rey* de Sófocles 151-215 (V. Citti, pp. 143-171), *Heracles* 45 (M. Menu, pp. 287-306), *Fenicias* 528 ss. (L. Gil, pp. 341-349), los *Cretenses*, fr. 472 (A. Bernabé, pp. 257-286), el *Alejandro*, fr. 52 (J. Lens Tuero, pp. 307-306), los fragmentos del *Meleagro* (A. Martínez Díez, pp. 365-269); a los aspectos de contenido, como la idea de la muerte en Eurípides (A. Esteban Santos, pp. 221-255), las digresiones políticas en el contexto ateniense (A. J. Podlecki, pp. 173-195), el personaje de Aquiles a través de las sesenta y siete apariciones en la obra de Eurípides (J. A. López Férez, pp. 197-220), la dualidad de Dioniso en las *Bacantes* (J. Pòrtulas, pp. 351-364) o la adaptación de versos de Esquilo y Sófocles en la tragedia de Eurípides (M. Davies, pp. 47-53).

Los dos últimos trabajos supera los límites cronológicos y temáticos de los estudios precedentes y llegan hasta la tragedia helenística de Mosquio, fr. 6 (I. Gallo, pp. 371-386) y la tragedia del judaísmo helenístico, representada por Ezequiel (E. A. Ramos Jurado, pp. 387-402).

Como es habitual en los volúmenes de esta colección de Estudios de Filología Griega, la cuidada edición de la monografía se cierra con un completo y útil índice de pasajes de autores, obras y otras fuentes citadas.

Los datos aportados, La variedad temática y sus sugerentes reflexiones convierten esta obra en un libro útil de consulta y de referencia para los que los que se dedican a la investigación y a la docencia de la literatura griega. Trabajos como este justifican con creces el esfuerzo de la UNED y del coordinador de estos Coloquios de Filología Griega por ofrecer este conjunto de discusiones y puestas al día de especialistas, nacionales e internacionales, de conocido prestigio en el campo de la tragedia griega.

JESÚS-M^a NIETO IBÁÑEZ

**ACTIVIDADES DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA
DE ESTUDIOS CLÁSICOS**

ACTIVIDADES DE LA NACIONAL

REUNIONES DE LA JUNTA DIRECTIVA DE LA SEEC

Reunión del día 20 de mayo de 2005

El día 20 de mayo (viernes), a las 16:30 h en segunda convocatoria, tuvo lugar la Junta Directiva de la SEEC, que se celebró en la sede del Museo de Arte Romano de Mérida, con el siguiente orden del día: 1. Lectura y aprobación, si procede, del acta de la sesión anterior. 2. Informe del Presidente. 3. Informe del Tesorero. 4. Nombramiento de la comisión de los premios de Tesis y trabajos de investigación. 5. Constitución de una comisión para adaptar el Reglamento de la SEEC a los nuevos estatutos. 6. Ruegos y preguntas.

1. Tras corregir en el acta los nombres de algunos de los asistentes a la sesión anterior, se aprueba ésta por unanimidad.

2. El Presidente comienza anunciando la actualización que ha sufrido en este tiempo la página web de la SEEC, gracias a la labor realizada por Cristóbal Macías. A continuación, pasa a hacer una valoración de los viajes realizados y previstos para este año: el programado a Libia para la Semana Santa, que fue un éxito de público, y el de Grecia de julio, que se está organizando. El siguiente punto que aborda es el de la organización del Simposio sobre Ciencia y Tecnología en el Mundo Antiguo que se celebrará los días 21 y 22 de octubre de 2005 en la sede de la Fundación Pastor de Madrid. A continuación, pasa a hablar de las publicaciones de la SEEC. El siguiente tema tratado es el premio de la SEEC 2005: anuncia las candidaturas presentadas hasta la fecha e informa de que la presentación de las mismas estará abierta hasta el 31 de mayo. El Presidente da la palabra a Ramón Martínez, quien comenta brevemente cómo fue la última reunión de Euroclassica en Duvrovnik. Pasa a continuación a tratar las cuestiones relacionadas con las reformas educativas tanto de la enseñanza universitaria como secundaria. En primer lugar, hace un resumen de la reunión convocada por la SEEC entre representantes de trece universidades españolas. Anuncia la creación de un grupo de trabajo, coordinado por José Miguel Baños (UCM), Rosario Cortés (U. Salamanca), J. F. Martos (U. Málaga), E. Maquieira (U. Autónoma de Madrid). Insta también a los delegados a mandar toda la información de que dispongan al respecto. En lo que respecta a la Educación Secundaria, hace una evaluación positiva del Manifiesto promovido por la SEEC y da constancia de la reunión que mantuvieron con la Ministra de Educación él mismo junto a representantes de la SELat, F. Pastor, Instituto de Estudios Humanísticos y Asociación Andaluza de Profesores de Latín y Griego.

Termina haciendo una valoración de la situación actual: el latín y el griego seguramente no desaparecerán, como mínimo quedarán exactamente igual que en la ley anterior. El Presidente continúa diciendo que el Ministerio les pidió que se les hiciera una propuesta al respecto, y en eso precisamente está trabajado la Comisión Ejecutiva. El Presidente informa de que su deseo es hacer una propuesta de máximos, para asegurar la presencia de estas materias en la Enseñanza Secundaria. La Junta Directiva se pronuncia a favor de proponer la presencia del latín en 4º de la ESO. Pasa a valorar la reciente presencia del Presidente del Gobierno en Universia. Informa de que la agencia Europa Press le acaba de llamar para que haga una valoración de la intervención: el deseo de la Sociedad es que de verdad se cumpla lo que se ha dicho. José María Maestre interviene para proponer que la SEEC envíe un escrito de apoyo al grupo de trabajo de la ANECA que ha hecho la propuesta de ordenación de las Filologías. Intervienen en este punto Juan José Chao y Gregorio Hinojo, quien pide que la propuesta se haga sólo en relación con la Filología Clásica, y no con el resto de Filologías. Sobre este último punto todos los miembros de la Junta Directiva están de acuerdo.

3. Toma la palabra el Tesorero para hacer balance de la situación de los socios. Hace un recuento de las altas y bajas que se han producido en este año. A continuación, el Tesorero prosigue con el estado de cuentas de la Sociedad: da cuenta de las subvenciones conseguidas y de la reducción progresiva del déficit de la SEEC, así como de la concesión como periódico a *Iris* por parte de Correos.

4. Tras una deliberación, se forma la comisión para proponer los premios de Tesis y Trabajos de Investigación del siguiente modo: Alberto Bernabé (Presidente), Maurilio Pérez González, Ramón Martínez, Rosario Cortés, María Consuelo Álvarez y Jesús de la Villa. Suplentes: Ignacio García Pinilla y Celia Rueda.

5. El Presidente anuncia que los Estatutos de la SEEC han sido aprobados por el Ministerio del Interior, por lo que ya se puede formar una comisión que adapte el Reglamento de Régimen Interno. La comisión queda formada por Gregorio Hinojo (Presidente), Juan José Chao y Patricia Cañizares Ferriz.

José María Maestre toma la palabra para presentar el Manifiesto en defensa del latín humanístico. Solicita que aparezca publicado en *Iris* el anuncio del Manifiesto. Intervienen en este punto Dulce Estefanía, Gregorio Hinojo y Jesús de la Villa. Tras varias deliberaciones, la Junta Directiva acuerda que se publique el texto en *Iris* pero sin el párrafo donde aparecen los nombres de los firmantes.

Interviene Ignacio García Pinilla para proponer que se piense en un formato más atractivo para la prueba del *Certamen Ciceronianum*, bajando el nivel de dificultad y la cantidad de texto a traducir. Se abre un debate y, finalmente, la Junta Directiva acuerda que se baje un poco el nivel de dificultad de la prueba, recortando la longitud del texto. Ignacio García Pinilla informa del programa europeo de latín de bachillerato internacional, que tiene un nivel muy alto. Interviene José Francisco González Castro diciendo que es una institución privada que cuenta con la oposición de la UE.

Y sin otros asuntos que tratar, el Presidente levanta la reunión de la Junta Directiva a las 19.00 h.

Reunión del día 21 de octubre de 2005

El día 21 de octubre (viernes), a las 18:30 h en segunda convocatoria, tuvo lugar la Junta Directiva de la SEEC, que se celebró en la sede de la Fundación Pastor de Estudios Clásicos, con el siguiente orden del día: 1. Lectura y aprobación, si procede, del acta de la sesión anterior. 2. Informe del Presidente. 3. Informe del Tesorero. 4. Propuesta y resolución de los Premios de Tesis y Trabajos de Investigación. 5. Resolución del Premio de la SEEC a la promoción y difusión de los estudios clásicos en su quinta edición. 6. Propuestas de sede y fechas para la celebración del XII Congreso de la SEEC. 7. Propuesta de modificación de la prueba *Pythia*. 8. Propuesta de modificación del *Certamen Ciceronianum*. 9. Plan de Formación del Profesorado para el 2006. 10. Estado de los trabajos de adaptación del Reglamento de la SEEC a los nuevos Estatutos. 11. Ruegos y preguntas.

1. Pide la palabra D. Juan José Chao para transmitir a la Junta Directiva sus dudas acerca de su presencia en la Comisión de Tesis y Trabajos de Investigación. Tras acudir al acta de la sesión anterior se comprueba que su nombre no está entre los de la comisión, hecho que corrobora algunos de los presentes en aquella sesión.

2. El Presidente comienza su informe haciendo una valoración positiva del Simposio Intercongresual de la SEEC «Ciencia y Tecnología en el mundo antiguo» que se está celebrando en la Fundación Pastor de Estudios Clásicos. Aprovecha asimismo para agradecer a esta institución la colaboración prestada.

El siguiente punto que aborda es el de la organización de los viajes para el próximo año 2006. A continuación, pasa a hablar de las publicaciones de la SEEC. El siguiente tema tratado es el de la situación de la enseñanza secundaria y universitaria. En primer lugar, el Presidente informa a la Junta de su reciente comparecencia en la Comisión de Educación de Congreso de los Diputados. El Presidente pasa a hacer un resumen de su intervención, valorando los efectos todavía impredecibles de la nueva ley. Reseña a continuación la entrevista que en los últimos días mantuvo él mismo y D. Francisco Rodríguez Adrados en el Ministerio de Educación con D. Alejandro Tiana y D. José Luis Pérez Iriarte. Toma la palabra D. Francisco Rodríguez Adrados, quien hace un balance de la situación y expone su punto de vista acerca de la misma. Comulga con las peticiones que la SEEC ha formulado al Gobierno aunque considera que esta sociedad debería estar más presente en los medios de comunicación.

El Presidente pasa a dar cuenta de la situación de la reforma universitaria en lo que se refiere a los decretos de postgrado y grado.

3. Toma la palabra el Tesorero para hacer balance de las cuentas de la SEEC. Presenta la estadística de socios elaborada por la secretaria administrativa de la SEEC, Dña. María José Mateos, a quien agradece el trabajo realizado. A fecha de hoy, la sociedad cuenta con 3.890 socios.

4. El Presidente de la Comisión, D. Alberto Bernabé expone a la Junta Directiva la propuesta de premios de Tesis y Trabajos de Investigación elaborada por la Comisión nombrada a tales efectos. La Junta aprueba por unanimidad dicha propuesta. En consecuencia, el Premio de Tesis de este año han recaído en D. José Manuel García Valverde, mientras que los de Trabajos de Investigación en Dña. Irene Vallejo Moreu y D. José Miguel Jiménez Delgado.

5. En primer lugar, toma la palabra D. Ramón Martínez para anunciar que la Delegación de Pamplona retira la candidatura a D. José Luis Navarro. A continuación, el Presidente da cuenta de las distintas candidaturas. Tras un debate, se pasa a realizar la votación a mano alzada. Una vez realizado el recuento de votos, el premio de la SEEC a la promoción y difusión de los estudios clásicos en su quinta edición recae en la editorial Gredos.

6. El Presidente toma la palabra para anunciar que el próximo congreso de la SEEC deberá celebrarse en 2007, por lo que pide propuestas de sede a los Delegados. Pide la palabra D. Gregorio Hinojo Andrés, quien propone que el congreso se celebre en julio y no en septiembre, como viene siendo habitual. Se decide dejar abierta la sede para la próxima reunión de la Junta de febrero y votar la fecha de celebración. Tras una votación a mano alzada, la Junta acuerda que se siga realizando en septiembre.

7. El Presidente toma la palabra para anunciar que la prueba *Pythia* ha desaparecido. Interviene D. Jesús de la Villa, quien informa de que se han unificado todas las pruebas en una sola, que se deberá realizar entre el 25 ó 26 de enero. De esta prueba se enviará en breve la información pertinente.

8. El Presidente informa de que desde Cataluña le han hecho llegar la propuesta de organizar una prueba final del *Certamen* en alguna sede histórica relacionada con el mundo clásico, para darle mayor impulso e interés al *Certamen*. La impresión general de la Junta es que la idea es buena, pero inviable económicamente, por lo que acuerda por unanimidad no modificar el *Certamen*. La fecha del *Certamen* para el próximo año será el 24 de febrero de 2006 y la comisión estará formada por D. Gregorio Hinojo, D. Juan José Chao y D. Maurilio Pérez González.

9. El Presidente informa a los miembros de la Junta de que habrá que adaptarse en el futuro a la nueva convocatoria que han enviado desde el Ministerio, y que se les adjunta en las carpetas a los miembros de la Junta.

10. D. Gregorio Hinojo Andrés, presidente de la comisión para la adaptación del Reglamento a los nuevos estatutos, anuncia a la Junta que la dicha comisión se encuentra evaluando los términos de la adaptación, una tarea que en cualquier caso no corre prisa. Interviene en este punto D. Juan José Chao.

11. Sin otros asuntos que tratar, el Presidente levanta la reunión de la Junta Directiva a las 21.00 h.

ACUSE DE RECIBO DEL MANIFIESTO ENVIADO POR EL PRESIDENTE DE LA SEEC A LA PRESIDENCIA DEL GOBIERNO

Madrid, 8 de agosto de 2005

Estimado Profesor Alvar:

Acusamos recibo de su carta y de la copia del Manifiesto de apoyo a las Humanidades que adjuntaba. Oportunamente, y por indicación del Presidente del Gobierno, hicimos llegar copia de la misma al Ministerio de Educación y Ciencia, para que pudiera ser tenida en cuenta en el debate previo a la aprobación del Proyecto de Ley Orgánica de Educación. Reciba un cordial saludo, M^a Fernanda Santiago Bolaños. Directora del Departamento de Educación y Cultura

COMPARECENCIA DEL PRESIDENTE DE LA SEEC ANTE LA COMISIÓN DE EDUCACIÓN DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

El Presidente de la SEEC fue invitado a intervenir en la Comisión de Educación del Congreso de los Diputados el día 10 de octubre con motivo de los debates a propósito del Proyecto de la LOE, actualmente en trámite parlamentario. A esta Comisión han sido invitados treinta expertos y es la primera vez que se solicita la opinión de la SEEC en este foro tan cualificado. Tras la intervención del Presidente de la SEEC, cuya presentación en *power point* se puede consultar en la web de la SEEC, hubo un turno de preguntas y respuestas en el que participaron diputados del PP y del PSOE y en el que se pudo profundizar en muchos aspectos concernientes a las materias de Clásicas, tanto desde el punto de vista curricular como desde su realidad cotidiana en los centros. La comparecencia, que se prolongó durante tres cuartos de hora, se realizó en un ambiente grato y los diputados se mostraron muy interesados en las opiniones expresadas.

CARTA DEL SECRETARIO GENERAL DE EDUCACIÓN AL PRESIDENTE DE LA SEEC

Madrid, 24 de octubre de 2005

Querido Antonio:

Agradezco tu mensaje y la información sobre tu comparecencia en el Congreso de los Diputados. La reunión que tuvimos en mi despacho fue interesante y muy cordial. Tengo que agradecer el rigor y el buen estilo de vuestros planteamientos, incluso cuando son críticos con nosotros. Puedo asegurarte que trabajaremos juntos en las cuestiones sobre las que dialogamos en la reunión.

Quiero aprovechar esta ocasión para corregir un error. Por razones que ya es inútil indagar, en el documento publicado en su día sobre los resultados del debate suscitado por el Ministerio no constan los contactos habidos con la Sociedad Española de Estudios Clásicos ni las propuestas que nos habéis hecho. Lo siento de veras, entre otras cosas porque en nada beneficia esa omisión a esta casa. Te ruego que transmitas a la Junta directiva de la SEEC nuestro agradecimiento por su contribución constructiva al debate, así como nuestro pesar porque no quedase debidamente acreditada. Seguiremos en contacto y estoy seguro de que encontraremos soluciones satisfactorias. Recibe un cordial saludo, Alejandro Tiana Ferrer. Secretario General de Educación

SIMPOSIO «CIENCIA Y TECNOLOGÍA EN EL MUNDO ANTIGUO»

Los pasados 21 y 22 de octubre de 2005 se celebró, en la sede de la Fundación Pastor de Estudios Clásicos, el Simposio intercongresual de la SEEC, que en esta ocasión tuvo como tema la «Ciencia y tecnología en el mundo antiguo». En la organización del Simposio participó también de manera activa la Fundación Pastor de Estudios Clásicos, que generosamente cedió su sede para la celebración del mismo.

En esta edición, el Simposio ha contado con una muy buena acogida, ya que fueron casi sesenta los inscritos y se presentaron veinte comunicaciones sobre diferentes cuestiones relacionadas con el tema central: medicina, matemáticas y geometría, ingeniería, traducciones de textos científicos y técnicos, y cosmología, entre otras. Además de las comunicaciones, los asistentes pudieron disfrutar de las ponencias pronunciadas por expertos en distintas materias. Así, el día 21, D. Antonio Fernández Alba habló acerca del «Espacio y ciudad en el mundo antiguo», mientras que D. Mariano Martínez lo hizo sobre «La creación del pensamiento matemático en Grecia». El día 22 le tocó el turno a Dña. Dolores Nava, cuya intervención giró en torno a la «Praxis y reflexión del médico en Grecia: ¿Comienzo de una Ciencia?»; finalmente, el Simposio se cerró con la intervención de D. Manuel Toharia sobre «Astronomía y astrología en el mundo antiguo». Tras su intervención, el Presidente de la SEEC, D. Antonio Alvar Ezquerro, después de hacer una valoración positiva de la acogida y del alto contenido científico del Simposio, dio por clausurado el mismo y reiteró su agradecimiento tanto a la Fundación Pastor de Estudios Clásicos como a todos los participantes.

PREMIO DE LA SEEC A LA PROMOCIÓN Y DIFUSIÓN DE LOS ESTUDIOS CLÁSICOS EN SU QUINTA EDICIÓN

La Junta Directiva da SEEC, en el punto 5 del orden del día de su reunión del 21 de octubre de 2005, acordó, tras votación, conceder el Premio de la SEEC a la promoción y difusión de los estudios clásicos en su nueva edición a la Editorial Gredos, por su continuada atención a la Filología Clásica, a través de sus numerosas publicaciones de textos originales nacionales y de traducciones de destacados títulos de investigación extranjeros, y muy especialmente por la iniciativa editorial de la Biblioteca Clásica, que ha puesto al alcance de los lectores españoles no conocedores de las lenguas originales el conjunto de las literaturas griega y latina (inclusive los textos de menor significación estética y argumental) por medio de cuidadas traducciones, de las que resultan adecuado complemento las ilustrativas anotaciones científicas y culturales que las acompañan.

PREMIOS DE TESIS Y TRABAJOS DE INVESTIGACIÓN 2005 DE LA SEEC

La Junta Directiva de la SEEC, en su reunión del 21 de octubre de 2005, acordó por unanimidad aceptar la propuesta formulada por la Comisión encargada de proponer los premios a Tesis y Trabajos de Investigación 2005. Los trabajos premiados este año han sido, en el apartado de Tesis, el de D. José Manuel García Valverde, «El aristotelismo renacentista y el debate sobre la inmortalidad del alma en el *De animarum immortalitate* de Cardano» (Universidad de Sevilla). Por su parte, los Trabajos de Investigación premiados en esta edición han sido los que siguen: «Terminología libraria y crítico-literaria en la obra de Marcial: una revisión», de Irene Vallejo Moreu (Universidad de Zaragoza); y «La categoría de la voz en las leyes de Gortina», de José Miguel Jiménez Delgado (Universidad de Sevilla).

CONVOCATORIA DE LOS PREMIOS DE LA SEEC A TESIS Y TRABAJOS DE INVESTIGACIÓN 2006

Queda abierta la convocatoria de los premios que concede la SEEC a Tesis y Trabajos de Investigación que hayan sido defendidos durante el año 2005. El plazo límite para la entrega de originales es el 31 de mayo de 2006. Los originales se deberán remitir a la SEEC, c/ Vitruvio 8, 2ª planta.

VIAJE A GRECIA DE LA SEEC

Del 1 al 9 de julio tuvo lugar el viaje a Atenas, la Argólide y las islas Cícladas organizado por la SEEC el año 2005. Bajo la tutela casi paternal de Emilio Crespo y José Francisco González un grupo de 37 socios o acompañantes de la SEEC desembarcó en Atenas al atardecer del 1 de Julio, ansiosos de sumergirse en el mundo griego. Ese mismo día tuvimos un breve primer contacto con la Atenas nocturna: la Academia con las estatuas de Apolo y Atenea, la Universidad y sus llamativos frescos multicolor de temas clásicos, la Biblioteca Nacional, la casa del arqueólogo Schliemann (Ilíu Mélathron), de estilo neorrenacentista, considerada el edificio más bonito de la ciudad y que es el actual Museo de Numismática, etc.

En la mañana del día 2, bajo un sol radiante, iniciamos nuestra periégesis, ascendiendo y entrando por los Propíleos para gozar de la inolvidable grandeza y belleza de la Acrópolis. Después bajamos al Ágora, donde destacan el templo de Hefesto y el pórtico de Átalo. Todos estos monumentos cobraban nueva vida con las explicaciones de nuestro guía Lefteris, un griego enamorado de su tierra y del esplendor de la Grecia antigua, que nos transportaba imaginariamente no sólo a los aspectos artísticos del mármol pentélico, sino a la historia y a los mitos que tras estas obras se encuentran sin renunciar nunca a los lazos con el mundo actual. La tarde la dedicamos al Museo Arqueológico de Atenas que, después de su remodelación, muestra una riqueza sorprendente y una organización ágil y moderna.

La Argólide fue el objetivo del tercer día, pudiendo contemplar por el camino desde el autobús lugares cargados de historia como las islas de Salamina y Egina, la moderna Elefsina (antigua Eleusis), hasta llegar a la gran obra arquitectónica del canal de Corinto. Después nos paseamos por la impresionante ágora de Corinto visitando el templo de Apolo, la fuente Pirene, las «vespasianas», etc., rememorando nuestro guía el amor al lujo y a los placeres por los que Corinto era conocida gracias a su templo de Afrodita. El plato fuerte llegó con la subida a la acrópolis de Micenas. Después de una excelente comida típica griega frente a Tirinte, que coincidió afortunadamente con la celebración de un bautizo, en la que se bailaron danzas folklóricas de la zona, llegamos a Epidauro. El sofocante calor del día quedó aliviado por una repentina tormenta que nos proporcionó otra agradable sorpresa: el olor intenso al bosque de pinos que rodea el Teatro de Epidauro y las ruinas de los en otro tiempo magníficos edificios (el *encometerion*, la palestra, el gimnasio, los baños, el estadio) del santuario de Asclepio, situados en una frondosa llanura rodeada de montañas. Además de visitar el Museo, donde están las inscripciones, que son la mejor fuente de información sobre los milagros de Asclepio, los instrumentos médicos, una reconstrucción parcial del templo (que permi-

te al visitante apreciar algo de su grandeza) y de la base de la Tolo citada por Pausanias, estatuas de Higiea y Asclepio, etc., probamos la excelente acústica del teatro recitando algunos poemas, que se oían perfectamente en cualquier extremo de la cávea.

Los días siguientes fueron dedicados a las Islas Cícladas, saltando de isla en isla a través del mar, como los antiguos griegos. La primera escala fue Míkonos con sus cálidas playas de aguas cristalinas, sus casas blancas, sus callejuelas y sus paisajes sorprendentes de luz y color. Desde Míkonos viajamos a Delos consagrada a Apolo, cuyo templo fue lo primero que visitamos. Sus restos arqueológicos (uno de los yacimientos más y mejor organizados de la antigua Grecia con ruinas de santuarios, casas residenciales y bancos) revivieron ante nuestros ojos por el encanto del lugar y por las encendidas palabras de nuestro guía. Delos se nos mostró como un importante centro de comercio y banca (numerosísimos comercios y barrios bien diferenciados para comerciantes de distintas procedencias) donde se daban cita las mercancías y las ideas del este y del oeste griego. Parecía imposible que, sin producción directa alguna, llegase a contar con cerca de 50.000 habitantes en torno al año 100 a. C.

El día 6 nos trasladamos a Santorini, la joya de las Cícladas. Su configuración geológica, resultado del hundimiento de la caldera del enorme volcán que la formaba, resulta de una belleza agresiva y única. Si los paisajes en Míkonos y Delos eran hermosos, los verdes del mar de Santorini conjugados con sus casas blancas de bóvedas azuladas resultaban vivas acuarelas. Nos quedó grabada en la memoria la puesta de sol objeto de atención de innumerables artistas. No menos sorprendentes resultaron las excavaciones de Akrotiri, que ofrecen una visión detallada de la tardía Edad del Bronce con edificios de cuatro pisos y restos de un avanzado sistema de plomería.

Regresamos a Atenas el día 8 en un largo viaje de más de 8 horas que nos sirvió para observar de nuevo desde el barco las islas de Samos, Naxos, Paros y el puerto del Pireo con los restos de sus famosos Muros Largos. Dedicamos la tarde a las últimas compras en Plaka y alrededores y concluimos con una cena en un restaurante típico amenizada por diversos bailes griegos. De regreso al hotel nos despedimos de Atenas contemplando la hermosa Acrópolis iluminada en la noche desde la terraza del hotel.

Al día siguiente volamos a Madrid, donde los miembros del grupo, tras 9 días de convivencia y simposios en común nos despedimos unos de otros, tristes y alegres al mismo tiempo, prometiendo todos que regresaríamos a Grecia cautivados por su embrujo.

MARÍA CRUZ HERRERO INGELMO

VIAJE A TAILANDIA Y CAMBOYA PARA LA SEMANA SANTA 2006

La SEEC ha organizado para la Semana Santa de 2006 un viaje arqueológico a Tailandia y Camboya, que será dirigido por los Profesores Rodríguez Adrados y Alvar Ezquerro. El recorrido estará protagonizado por el arte budista, que como se sabe se vio muy influenciado por el griego. La salida está programada para el 6 de abril de 2006 y el regreso será el 16 del mismo mes. En Tailandia se visitará, además de Bangkok y sus monumentos, toda la parte occidental del país (Ayuttaya, Korat, Surin, templos de Phanom Urng, etc.).

y se regresará a Bangkok para ir en avión a Siem Reap, en Camboya; desde allí se visitarán los templos de la llanura de Angkor: Angkor Wat, Angkor Tom y otros más. Para más información, se puede consultar la web de la SEEC: www.estudiosclasicos.org.

VIAJE A ROMA Y COSTA DE CAMPANIA, JULIO 2006

Como viene siendo habitual, la SEEC ha proyectado un nuevo viaje para julio de 2006 (del 7 al 16). Esta vez el destino elegido es Roma y el litoral de Campania. En Roma transcurrirán los dos primeros días, visitando los lugares menos conocidos de la ciudad, como el Museo Barracco, el mitreo de la iglesia de San Clemente, el museo de escultura clásica de la Central Montemartini y el *Ara Pacis*, si las labores de restauración lo permitieran. Después se emprenderá viaje hacia el sur, donde se visitará, entre otros sitios, la ciudad de Sperlonga, Nápoles, Pompeya, Herculano, la villa de Popea en Oplontis, Cumas, Bayas, Capri y, por último, las ruinas de Paestum y Velia. Los interesados deberán ponerse en contacto con M^a José Mateo (secretaría de la SEEC) antes del 15 de mayo de 2006. Para más información, se puede consultar la web de la SEEC: www.estudiosclasicos.org.

CRÓNICA PYTHIA 2005

Que Grecia es un país acogedor es bien sabido para los galardonados del concurso *Pythia*, y muestra de ello ha sido el recibimiento y posterior alojamiento que se nos ha proporcionado. Las atenciones con que se nos ha tratado evidencian la importancia que se les otorga a estos galardones en el país heleno. El día 20 de julio se celebró en el edificio del Antiguo Parlamento de Atenas un acto que contó con la presencia del Presidente de la República, Karolos Papulias, las Ministras de Educación y Cultura, representante de la embajada española y otras autoridades civiles y religiosas del país anfitrión. En dicho acto se coronó a los alumnos galardonados con una corona de laurel y se felicitó a los profesores por su labor en la transmisión de la lengua y de la cultura griegas. En Atenas pudimos visitar la Acrópolis, el Ágora y el Museo Arqueológico Nacional. Al día siguiente nos recibieron en el Centro Cultural Europeo de Delfos en donde alumnos y profesores pudimos participar en una sesión plenaria en la que todos los participantes pusimos en común nuestras experiencias. En Delfos hemos podido visitar el recinto arqueológico y disfrutar del hermoso paraje que sin duda transmite un sentido de lo sagrado. Además, visitamos el famoso monasterio bizantino de Osios Lucas. El día anterior a nuestro regreso asistimos invitados a un espectáculo de música tradicional griega. Si visitar Grecia es siempre una experiencia inolvidable, tiene un sentido especial cuando el motivo es un reconocimiento a la labor docente. Poder compartir con profesores y alumnos de países distintos las experiencias que proporciona la apasionante dedicación a la lengua y a la cultura clásicas ha supuesto un enriquecimiento, a nivel personal y profesional, tan notable que hace que certámenes como éste tengan un valor extraordinario. Esperamos que actividades como ésta no dejen de promocionarse, pues suponen un valiosísimo Estímulo tanto para los alumnos como para la labor del docente tan a menudo poco valorada.

JOSÉ FRANCISCO CALAZA FERNÁNDEZ

ANULACIÓN DE LA PRUEBA *PYTHIA* 2005-2006

Según ha informado el Centro Cultural Europeo de Delfos, organizador hasta la pasada convocatoria 2004-2005 del concurso *Pythia*, el Ministerio de Educación griego organiza este año el V Concurso Europeo, con el título «Explorando la lengua y la cultura griegas». En dicha convocatoria se reúnen cuatro instituciones que organizan concursos de griego clásico para estudiantes europeos de Enseñanza Media. El Centro Cultural antes mencionado colabora con el Ministerio de Educación griego en esta tarea, por lo que el concurso *Pythia* dejará de funcionar y de organizarse en la forma en que lo había hecho hasta ahora. Se encontrará más información al respecto en la página web de la SEEC: www.estudiosclasicos.org.

CERTAMEN CICERONIANUM 2006

Fecha de celebración de la prueba nacional: 24 de febrero de 2006 a las 16 h.

Lugar: El que determine cada delegación.

Duración: 4 horas.

La prueba consistirá en una traducción con diccionario de un pasaje de Cicerón y comentario literario-filosófico que contemple los siguientes aspectos: **a)** características de la obra a la que pertenece (si se conocen) dentro de la obra de Cicerón, **b)** Estructura interna, **c)** Glosa y comentario del contenido en relación con el pensamiento y la obra de Cicerón.

El ganador podrá acudir, acompañado por su profesor, al *Certamen Ciceronianum* de Arpino, Italia. Todos los que superen la prueba recibirán un certificado avalado por la SEEC.

Los interesados deberán rellenar el boletín de inscripción y enviarlo a la sede de su Delegación de la SEEC antes del 31 de enero de 2006.

Para más información sobre la prueba en Italia, pueden consultar la página web www.certamenciceronianum.it.

CERTAMEN CICERONIANUM 2006 – BOLETÍN DE INSCRIPCIÓN

Nombre: _____

Apellidos: _____

Dirección: _____

Código postal: _____

Población: _____

Teléfono: _____

e-mail: _____

Centro donde estudia: _____

Dirección del centro: _____

Nombre de su profesor: _____

ACTIVIDADES DE LAS SECCIONES

SECCIÓN DE ALICANTE

Concurso *PYTHIA*

Esta Delegación se sumó, como es costumbre, al Concurso *Pythia*, que se celebró el día 29 de abril de 2005, a las 16 horas, en el Seminario de Latín de la Facultad de Filosofía y Letras (Edificio C) de la Universidad de Alicante.

La ganadora provincial fue Yasmina Yousfi López, cuyo ejercicio se remitió a Madrid para participar en la fase nacional.

IX Certamen de traducción

Con la colaboración de la Excma. Diputación de Alicante, se celebró el *IX Certamen de lenguas clásicas de la provincia de Alicante*, en las modalidades de griego y latín. El *Certamen* tuvo lugar en la Facultad de Filosofía y Letras de la U.A., el día 13 de mayo de 2005, a las 16 horas la prueba de griego y a las 18 h. la de latín. La entrega de premios se llevó a cabo el día 27 de mayo, en el Salón de Grados de la misma Facultad. Los alumnos premiados fueron los siguientes:

Modalidad Griego:

1º Premio: Rubén Soler Ferrer, del IES «Sixto Marco» de Elche.

2º Premio: Laura Moreno Romero, del IES «Sixto Marco» de Elche.

Modalidad Latín:

1º Premio: Laura Moreno Romero, del IES «Sixto Marco» de Elche.

2º Premio: Amaia Alcalá Larumbe, del IES «Miguel Hernández» de Alicante.

SECCIÓN DE ARAGÓN

Además de los ya tradicionales *Certamen Ciceronianum* y *Prueba Pythia* que se celebraron, respectivamente, el 25 de febrero y el 29 de abril de 2005, la delegación de Aragón de la SEEC organizó durante el mes de abril las *I Jornadas de Actualización Científica y Didáctica sobre el Mundo Clásico* dirigida a profesores de enseñanzas medias, alumnos universitarios y, en general, a todos aquellos interesados en la Antigüedad Clásica. El tema propuesto fue *Aragón y el Mundo Clásico* y su objetivo no fue otro que una actualización sistemática de la investigación, la enseñanza y la huella de la Antigüedad Clásica en nuestra comunidad, para lo cual se logró reunir a un nutrido elenco de especialistas de reconocido prestigio en todas aquellas disciplinas relacionadas con el saber antiguo, desde las más propiamente filológicas hasta las históricas. El curso obtuvo una buena respuesta a tenor del número de matriculados, 47 alumnos en total, y de la satisfacción expresada en la encuesta de evalua-

ción final. Sin lugar a dudas este éxito se debe al buen quehacer de los conferenciantes cuya nómina y conferencias se desglosa a continuación: *Marcial y la felicidad* por D. Antonio Alvar Ezquerro (Catedrático de Filología Latina en la U. de Alcalá y Presidente de la Sociedad Española de Estudios Clásicos); *Aragón prerromano, Aragón multilingüe* por D. Carlos Jordán Cólera (Prof. de Ling. Indoeuropea en la U. de Zaragoza); *Tratamiento automatizado de textos latinos clásicos: su aplicación a la investigación y a la didáctica* por D. José Javier Iso Echegoyen (Catedrático de Filología Latina en la U. de Zaragoza); *Religiosidad y romanización religiosa entre los pueblos antiguos de la cuenca del Ebro* por D. Francisco Marco Simón (Catedrático de Hª Antigua en la U. de Zaragoza); *Urbanismo romano en Aragón: novedades* por D. Manuel Martín Bueno (Catedrático de Arqueología en la U. de Zaragoza); *El Arte romano y Aragón* por D^a. Carmen Gómez Urdáñez (Prof. Titular de Hª del Arte en la U. de Zaragoza); *Historia de los Estudios Clásicos en Aragón* por D. Carlos Schrader García (Catedrático de Filología Griega en la U. de Zaragoza); *Posibilidades didácticas de la Retórica Clásica* por D. José Antonio Caballero López (Prof. Titular de Filología Griega en la U. de La Rioja); *Escrito para la eternidad: la epigrafía latina y el Aragón antiguo* por D. Francisco Beltrán Lloris (Prof. Titular de Hª Antigua en la U. de Zaragoza); y *Marcial: leer poemas, escribir versos* por D. Jesús Luque Moreno (Catedrático de Filología Latina en la U. de Granada y Presidente de la Sociedad de Estudios Latinos).

SECCIÓN DE ASTURIAS Y CANTABRIA (<http://www.uniovi.es/seec>)

Los días 19, 20, 21 de abril de 2005, organizado por nuestra Delegación y con la colaboración del Departamento de Filología Clásica y Románica de la Universidad de Oviedo, se celebró el V Seminario de Filología Clásica, reconocido como actividad de formación permanente del profesorado por un cómputo total de 2 créditos. El Seminario contó con una nutrida asistencia de público, constituido por profesores de Educación Secundaria, profesores de Universidad, Becarios de Investigación y alumnos universitarios de los últimos cursos de la especialidad de Filología Clásica.

El martes día 19, tras unas palabras de inauguración por parte del Presidente de la Delegación de Asturias y Cantabria de la SEEC, la sesión de la mañana comenzó con la comunicación del Dr. Clark Colahan, *Professor* del Whitnam College de Washington, quien desarrolló el tema «La *Apocolocintosis* de Séneca y el *Colloquium elegans* de Bernal Díaz de Luco: afluentes del *Lazarillo*». Siguió la comunicación de D. Miguel Alarcos Martínez, «Dos casos de intertextualidad homérica en Caritón de Afrodisias: a propósito de la hermosura física de Quéreas». Tras un descanso siguieron la ponencia del Dr. Joan Gómez Pallarés, Catedrático de Filología Latina y Vicerrector de la Universidad Autónoma de Barcelona, «Poesía epigráfica latina», y la comunicación de D^a. Azucena Álvarez García, «La música en Longo».

La sesión de la tarde comenzó con la intervención del Dr. Fernando García Romero, Prof. Titular de Filología Griega de la Universidad Complutense de Madrid, quien desarrolló la ponencia «El deporte griego antiguo en el arte y la literatura», seguida de la sesión vespertina de comunicaciones.

El miércoles día 20, la ponencia de la mañana corrió a cargo del Dr. León Garzón Ruipérez, Catedrático Emérito de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Minas de Oviedo (ETSIMO), quien disertó «Sobre el *De rerum natura* de Lucrecio». A su intervención, siguió la sesión de comunicaciones.

La sesión de la tarde estuvo dedicada por entero al Cine-fórum, en torno a la película *Inseparables (Dead Ringers)* de David Cronenberg. Se comenzó con la ponencia «Los mitos del hermafrodita y del andrógino» de los Drs. Santiago González Escudero y Vicente Domínguez García, Profesores Titulares de Filosofía de la Universidad de Oviedo. A continuación se proyectó la película, que fue seguida con gran interés y atención por los numerosos asistentes.

El jueves día 21, la sesión de la mañana comenzó con la ponencia del Dr. Julián Méndez Dosuna, Catedrático de Filología Griega de la Universidad de Salamanca, quien desarrolló el tema «La lengua de las laminillas oraculares de Dodona». A continuación, siguieron las comunicaciones.

La sesión de la tarde comenzó con una sesión de *Lecturas Literarias*, en la que Javier Verdejo y Carla Montes, entusiastas alumnos de la especialidad de Filología Clásica de la Universidad de Oviedo, escenificaron un original diálogo en la antigüedad en el que, mediante la colaboración del público asistente, cobraron vida Homero, Safo, Heródoto, Aristófanes, Demóstenes, Cicerón, Virgilio, Catulo, etc., y se oyeron sus voces leyendo diversos pasajes de sus respectivas obras. Tras esta actuación, se procedió por otra parte a la Entrega de los Premios del *Certamen Ciceronianum* 2005 de la fase de la Delegación de Asturias y Cantabria de la SEEC, consistentes en unos lotes de libros. Resultó ganadora en esta edición la alumna Violeta Ruano Posada, del IES Jovellanos, de Gijón, presentada por el Prof. Juan José García Rúa, quien obtuvo el segundo premio.

Se continuó la sesión de la tarde con la ponencia del Dr. Manuel E. Vázquez Buján, Catedrático de Filología Latina de la Universidad de Santiago de Compostela, quien desarrolló el tema «Tradición médica tardolatina y altomedieval». Tras el descanso siguieron las comunicaciones y una vez terminadas, se procedió seguidamente a la Clausura del Seminario y a la entrega de los correspondientes certificados a los asistentes.

La Subdelegación de Cantabria ha organizado el I Concurso de Relato Histórico Breve sobre tema clásico, destinado a alumnos de la Universidad de Cantabria. Los participantes debían enviar un relato que tuviera como motivo central a Alejandro Magno. Se establecieron 2 premios: el primero dotado con 180 euros, de los cuales 60 eran en forma de vale canjeable en la Librería Estudio de Santander (cuya colaboración nos cumple agradecer); el segundo dotado con 80 euros.

El fallo del jurado, constituido por los miembros de la Junta Directiva de la Subdelegación, se hizo público el día 20 de abril, otorgándose los premios a los siguientes concursantes:

Primer premio- A D. Ángel Revuelta Pérez, por el relato titulado «Una llama en la tormenta».

Segundo premio- *ex aequo* a D^a Irene Rada Arias, por el relato titulado «El regreso», y a D. Javier Domínguez Ortega, por el relato titulado «El sueño del dios».

Los premios fueron entregados por la Presidenta de la Subdelegación de Cantabria, Dra. D^a Juana María Torres Prieto, el día 26 de abril, durante las celebraciones organizadas por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Cantabria en honor de su patrono San Isidoro. La Subdelegación ha quedado muy satisfecha con la experiencia de este certamen literario y espera que tenga continuidad en años sucesivos.

El viernes día 30 de abril se celebró el concurso *Pythia*. Las pruebas se realizaron simultáneamente en dos sedes, Oviedo y Santander, y participaron alumnos procedentes de los siguientes centros: IES de Salinas; IES Garcilaso de la Vega, de Torrelavega; IES Javier Orbe Cano, de Los Corrales de Buelna. La ganadora en esta fase fue:

Ana Rubio Fernández, IES de Salinas. Prof. Teresa González Sánchez.

El día 3 de junio 2005, en colaboración con la Facultad de Filología y del Depto. de Filología Clásica y Románica de la Universidad de Oviedo, y dentro de los actos para celebrar los primeros 25 años de la Sección de Filología Clásica de la Universidad de Oviedo, el Prof. Dr. José Luis Moralejo Álvarez, Catedrático de Filología Latina de la Universidad de Alcalá de Henares, pronunció la conferencia «Una lectura de las Odas romanas», que fue seguida con especial interés por el público asistente, constituido en su mayoría por antiguos colegas y alumnos del Dr. Moralejo durante su etapa de Catedrático de Filología Latina en la Universidad de Oviedo.

SECCIÓN DE CATALUÑA

Como colofón de las actividades programadas para el curso académico 2004-2005, la Sección Catalana de la SEEC ha impartido, en la sede del Museu de Cinema de Girona y entre los días 4 y 8 de julio de 2005, el curso de verano titulado «Del mite al cinema: cultura clàssica en pantalla gran». En sus sesiones, organizadas en colaboración con el Museu del Cinema y la Universidad de Girona, profesores y especialistas de las universidades y las instituciones educativas catalanas han analizado en detalle el tratamiento cinematográfico de temas y motivos de la historia y de la cultura clásica grecolatina. Han intervenido como docentes los profesores y profesoras siguientes: Montserrat Jufresa, Universitat de Barcelona («*Orphée* de J. Cocteau: el mito como espejo del poeta»); María Teresa Clavo, UB («*Thiasos* (El viaje de los comediantes) de Th. Angelopoulos: Electra en tiempos de los coroneles»); Pau Gilabert, UB («*Crimes and Misdemeanors* (Delitos y faltas) de Woody Allen: tragedia, mito (Edipo) y filosofía (los sofistas) para una reflexión seria», «La mitificación e idealización del *eros* griego *Maurice* de J. Ivory; *Wilde* de B. Gilbert; *El último viaje* de R. Rylands de G. Querejeta», etc.), «*Suddenly Last Summer* de Joseph Manckiewicz: luchando contra Edipo y Venus» y «Los mitos griegos y la Grecia mítica contra la oscuridad victoriana en *A room with a view* de James Ivory según la novela homónima de E. M. Forster»);

Francesca Mestre, UB («*Alexander* de Oliver Stone: entre el mito y la realidad»); Pilar Gómez, UB («*Clash of the Titans* (*Furia de Titanes*) de Desmond Davis: el héroe en las manos del dios»); Xavier Riu, UB («*Melinda & Melinda* de Woody Allen: el estrecho margen entre la comedia y el drama»); Natalia Palomar, UB («Aire fresco para Homero. La *Odissea* de Konchalovski»); Montserrat Reig, UB, y Jesús Carruesco, Universitat Rovira i Virgili («Los esquemas míticos de la venganza y la astucia en *El manantial de la doncella* de I. Bergman»); Xavier Espluga, UB («Asesinar para ser libres: el mito del tiranicidio en el *Iulius Caesar* de Shakespeare-Manckiewicz» y «La degradación moral como causa de la decadencia política: el mito de la caída de Roma»); Joan Alberich, profesor de l'IES «Emperador Carles» de Barcelona y profesor asociado de la Universitat Autònoma de Barcelona, y Francesc Parreu, profesor de l'IES «Gaudí» de Reus («*Troy* de W. Petersen: fidelidad y traición a la épica homérica»; Lourdes Tapia, IES «Mediterrània» del Masnou («*Harry Potter* de Chris Coulumbus: un héroe clásico?»)). El curso ha obtenido el reconocimiento en créditos por el Departament d'Educació de la Generalitat de Catalunya.

Prosiguiendo la colaboración iniciada el año anterior entre la Sección Catalana de la SEEC y el Centro Cultural «Casa Elizalde» de Barcelona, se ha comenzado a impartir en la sede de dicha institución el pasado día 3 de octubre el curso titulado *Per què els anomenem clàssics Deu grans obres de la literatura grecolatina*. En diez sesiones de hora y media de duración se presentarán al público asistente diez de las obras más importantes de la literatura antigua, desde Homero a Longo, haciendo especial hincapié en su repercusión en la tradición europea posterior. Las conferencias corren a cargo de los siguientes especialistas: Natalia Palomar, Universitat de Barcelona (*Odissea* de Homero); Ernest Marcos, UB (*Poemas* de Safo); Teresa Fau, UB (*Edipo Rey* de Sófocles); José Martínez, Universitat Autònoma de Barcelona (*Eneida* de Virgilio); Enric Romero (*Aulularia* de Plauto); Josep Maria Escola, UAB (*Metamorfosis* de Ovidio); Benjamín Gomollón (*Odas* de Horacio); Joan Josep Mussarra, UB (*Fedra* de Séneca); Francesc Cuartero, UAB (*Dafnis y Cloe* de Longo). Se ha tramitado el reconocimiento en créditos de dicho curso por el Departament d'Educació de la Generalitat de Catalunya. Por otro lado, la Sección mantiene contactos con diversas instituciones catalanas para organizar nuevos cursos en otras localidades.

Por último, el día 21 de octubre se inaugura en el Campus de Cappel de la Universitat de Lleida el XV Simposio de la Sección Catalana de la SEEC con el tema siguiente «Estudis Clàssics: imposició, apologia o seducció?» («Estudios Clásicos: ¿imposición, apología o seducción?»). El XV Simposio de la Sección Catalana de la SEEC tendrá lugar en la ciudad de Lleida los días 21, 22 y 23 de octubre de 2005. Colaboran en su organización el Ayuntamiento de Lleida a través del Institut Municipal d'Educació, la Diputació de Lleida, el Decanato de la Facultad de Letras de la UdL, el Departamento de Filología Clásica, Francesa e Hispánica de la UdL, el ICE de la UdL, los Departamentos de Filología Griega y Filología Latina de la Universidad de Barcelona, «La Caixa» y el Departament d'Educació de la Generalitat de Catalunya. Se han programado cuatro conferencias de una hora y media de duración, abiertas a la ciudadanía, impartidas por profesores y profesoras invitados de reconocido prestigio: la profesora argentina Lía Galán (*Poesía erótica latina: de Catulo a Ovidio*), los pro-

fesores Artur Pérez y Xavier Payà de la UdL (*Ilerda: fonts i arqueologia d'una ciutat oculta*), Pedro Luis Cano de la UAB (*Epopeies greco-romanes a l'era digital*) y el escritor ilerdense Josep Vallverdú (*El món clàssic, menú literari*). En el marco de dos sesiones paralelas presentarán sus comunicaciones de treinta minutos de duración filológicos vinculados a instituciones académicas y educativas de Cataluña y España.

SECCIÓN DE MADRID

Al no haberse publicado en el número anterior el resumen de actividades del primer semestre, se informa aquí de todas las actividades que han tenido lugar a lo largo del año 2005.

El día 21 del mes de enero tuvo lugar la asamblea general ordinaria, que se convocó y celebró según los estatutos de la Sociedad y de la Delegación de Madrid.

Los días 22 y 23 del mes de febrero se organizó un festival invernal de teatro, Leneo, en el que se representaron *Edipo Rey*, de Sófocles, *Pluto*, de Aristófanes, *Cassina* de Plauto y, como estreno absoluto en España, *Helena*, de Eurípides. Las representaciones corrieron a cargo de los grupos de los IES Ciudad de los Poetas, Leganés y Carlos III, todos de Madrid. Las representaciones se celebraron en el Paraninfo de la Facultad de Filología de la UCM y se agotaron las localidades, como suele suceder en este festival, que ha adquirido ya un carácter tradicional entre los acontecimientos de tema clásico de Madrid.

El día 25 de febrero se celebró el certamen Pythia, que ganó una estudiante del IES de San Lorenzo del Escorial. El estudiante, acompañado de su profesora, Da. Carmen Cuesta, pudieron acudir a Arpino y participar en el certamen internacional gracias a la financiación de la Delegación, que paga todos los años este viaje al autor del mejor ejercicio. En el caso de que éste sea también elegido como la mayor prueba en todo el país, el viaje se financia al Segundo clasificado.

Durante los meses de marzo, abril y mayo se realizaron numerosas actividades por partes de centros de Bachillerato, que fueron parcialmente financiadas por la Delegación a través de su convocatoria abierta de ayudas. Se pudo así colaborar en el desplazamiento de sendos grupos de estudiantes a Grecia, a Italia y a Siria. Dentro de España se ayudó a tres viajes a Mérida, a Segovia y a Tarragona, respectivamente. Igualmente se colaboró en el montaje de tres espectáculos teatrales. Por medio de estas pequeñas ayudas se estimula la realización de actividades relacionadas con el mundo Greco-romano en los centros de enseñanza.

El 5 y el 6 de marzo, dentro de la serie de viajes cortos de estudios a localidades con pasado clásico, se realizó un viaje a Itálica, Sevilla, Munigua y Carmona. Fue particularmente notable la visita a Munigua, en donde se conservan los restos magníficamente excavados y en parte restaurados de un gran santuario romano del s. I a. C., inspirado en el de Preneste, cerca de Roma.

El 29 de abril se realizó la prueba Pythia. La ganadora fue una alumna de Pozuelo de Alarcón, cerca de Madrid. Pudo disfrutar, financiados por la Delegación, de un viaje y estancia en Grecia durante una semana en el Centro Homérico de Quíos. El sistema de financiación es semejante al del Certamen Ciceronianum, pues, de haber sido ele-

gida como mejor prueba en el país y haberse desplazado, por tan to, a Grecia a cargo de la SEEC en su conjunto, como ha sucedido algunos años, el autor del segundo mejor ejercicio habría ido al Centro Homérico.

Los días 4 y 5 de junio se realizó el Segundo viaje de estudios, en esta ocasión a las importantes ruinas de tres ciudades romanas de la Mancha: Segóbriga, Valeria y Ercávica. Se hizo noche en Cuenca y se pudo admirar su maravilloso casco antiguo, así como alguno de sus museos más conocidos.

Del 20 de junio al 1 de julio tuvo lugar la excavación arqueológica en la ciudad romana de Complutum, bajo la actual Alcalá de Henares. Como todos los años, casi setenta estudiantes de Bachillerato pudieron participar durante quince días de la incomparable experiencia de incorporarse a una excavación real. En esta ocasión se excavó en la zona de la supuesta puerta de la muralla romana. Se hallaron monedas, vidrio, cerámica y restos arquitectónicos de importancia.

Del 6 al 14 de julio se realizó el viaje anual de la Delegación a un lugar fuera de España. En esta ocasión fue la Provenza el lugar elegido. Un grupo de sesenta y cinco personas, guiadas por Fernando García Romero, Araceli Striano y Jesús de la Villa pudieron visitar las impresionantes ruinas y monumentos de Nîmes, Arles, Aviñón, Marsella, Frejus, Niza, Orange, Vaison-la-Romaine, Saint-Rémy-en-Provence. Pont du Gard y otros lugares importantes que conforman, probablemente, el conjunto de restos romanos más espectacular de Europa Occidental, después de la misma Roma.

Los días 1 y 2 de octubre se realizó el tercer viaje corto de estudios. El destino fue Mérida y sus alrededores, en donde recientes descubrimientos y la nueva musealización de los ricos restos romanos del lugar ofrecen lo que es hoy en día sin duda el principal testimonio de la presencia de Roma en la Península Ibérica.

Desde los días 25 de octubre hasta 24 de noviembre se desarrolló el XIII ciclo de Conferencias de Otoño. Este año tuvo lugar en la sede del Museo Arqueológico Nacional y tuvo como título «*Ars vivendi*. La Buena vida en Grecia y Roma». A lo largo de diez conferencias, en las que se tocaron temas como la belleza y el cuidado del cuerpo, la lectura, el banquete, las termas, la comida, los juegos y otros, especialistas del renombre de Carlos García Gual, Luis Alberto de Cuenca, Primitiva Flores, Susana Ramos, Mercedes Montero, Pilar Hualde, Ángel Fuentes, Lourdes Roldán, Juan Luis Arcaz o Fernando Lillo, ofrecieron una vívida imagen de la vida cotidiana de los antiguos en su aspecto más grato. Durante el ciclo se presentó, como es habitual, el volumen que recoge los textos de las conferencias del año anterior, dedicadas al Deporte.

SECCIÓN DE NAVARRA

Como en el resto de las delegaciones locales, el 29 de abril tuvo lugar la prueba de preselección de participantes en el Concurso *Pythia* del presente año. Acudieron los quince aspirantes previamente inscritos, siendo enviado a la fase de selección nacional el ejercicio de uno de ellos.

Entre los días 18 de abril y 1 de mayo, promovido por la Delegación, y con la colaboración del Departamento de Filología Clásica de la Universidad de Navarra, se ha mostrado al público navarro la exposición «El mundo de los palimpsestos. Recuperación

digital de antiguos textos ocultos», cedida temporalmente por la Universidad de Zaragoza. La muestra estuvo instalada en el vestíbulo principal del edificio de la Biblioteca de Humanidades de la citada Universidad.

Para finales de octubre está prevista la celebración de un nuevo ciclo de conferencias organizado en colaboración con el Ateneo Navarro, al igual que viene haciéndose en los últimos años con actividades similares. La presente será la primera serie de una iniciativa que los promotores han puesto en marcha bajo el título general de «Pioneros de Occidente». A través de sucesivas disertaciones de especialistas de la Antigüedad Clásica se aspira a dar a conocer entre el público en general aquellas figuras de Grecia y Roma (históricas o de ficción mitológico-literaria), en las que es posible hallar el impulso inicial de planteamientos y actitudes que han acabado bosquejando la idiosincrasia europea.

Intervendrán en esta ocasión D. Emilio Crespo Güemes y D. Esteban Calderón Dorda, ambos Catedráticos de Filología Griega de las Universidades Autónoma de Madrid y de Murcia, respectivamente; así como Dña. Carmen Castillo García, Catedrático Honorario de Filología Latina de la Universidad de Navarra.

Se halla en fase de organización el VI Festival Juvenil de Teatro Greco-latino de Pamplona, adscrito, como se sabe, al Instituto de Teatro Greco-latino de Segóbriga. La edición de 2006 tendrá lugar el miércoles, 15 de marzo, con la puesta en escena de la tragedia de Eurípides, *Hécuba*, y la comedia de Aristófanes, *Pluto*. Patrocinan la iniciativa, como hasta el presente, el Ayuntamiento de Pamplona, el Gobierno de Navarra, y Ediciones Clásicas, a todos los cuales se suma en esta ocasión la Universidad de Navarra, sin olvidar el apoyo que la fundación C.R.E.T.A. proporcionará a los promotores locales.

Por lo que respecta al ámbito territorial de la Delegación, también bajo los auspicios de la fundación C.R.E.T.A., y con el patrocinio confirmado del Ayuntamiento de Logroño y Caja Rioja, el III Festival Juvenil de Teatro Greco-latino de Logroño ofrecerá el jueves, 16 de marzo de 2006 la tragedia de Eurípides, *Helena*.

Información más detallada sobre los festivales de teatro puede encontrarse en la dirección de red: www.teatrogrecolatino.com

SECCIÓN DE SALAMANCA

La Sección Local de Salamanca ha organizado, como otros años, un pequeño acto en honor a los alumnos y profesores que participaron en los distintos certámenes de traducción organizados: *Ciceronianum*, *Euroclassica* y *Pythia*. A este respecto es destacable que uno de los alumnos que se presentó al *Euroclassica* – D. Víctor Méndez Pensado – obtuvo el cuarto puesto de Europa, motivo por el cual viajó a Grecia con su profesora D^a María Ángeles Martín Sánchez del IES «Vaguada de la Palma» de Salamanca.

Por otra parte, la Junta intentó dar toda la publicidad posible al Manifiesto de nuestra Sociedad sobre la Enseñanza, para conseguir colaborar con la mayor cantidad de firmas.

En el mes de Mayo se realizó una excursión a Las Médulas, visitando algunos lugares curiosos de sus cercanías.

Se ha organizado un curso de Iniciación al Latín, para aquellos alumnos que, deseando cursar carreras de humanidades, no han estudiado Latín en el Bachillerato.

A lo largo de todo este tiempo hemos estado preparando un Curso para noviembre, que se desarrollará del 14 al 23, con el título *Venari, lavari, ludere, ridere: hoc est vivere*. El tiempo libre de griegos y romanos. El programa ya está ultimado y enviado a los socios y los distintos centros de enseñanza de la Sección.

Uno de los temas en que más se ha trabajado es en el estudio y análisis de la situación de nuestras asignaturas en los Centros de Secundaria de nuestras provincias. La Presidenta se entrevistó con varias autoridades educativas locales y autonómicas. En Salamanca capital han desaparecido –al menos– dos plazas de Latín y una de Griego. Al parecer la política de la Junta es aprovechar las jubilaciones para amortizar plazas. Después, si fuera necesario, se crearía una de Cultura Clásica. Al menos nuestros alumnos muestran más interés que los responsables de la Enseñanza, como podemos colegir del párrafo con el que abre este pequeño informe.

SECCIÓN DE VALLADOLID

El curso académico 2005-2006 se abrió en nuestra sección con la celebración de las V Jornadas de la Sociedad Española de Estudios Clásicos (Delegación de Valladolid), entre los días 17 y 21 de octubre, organizadas en esta ocasión en colaboración con el Departamento de Filología Clásica de la Universidad de Valladolid y con el patrocinio de la Junta de Castilla y León, ya que esta actividad va dirigida a la formación del profesorado. Las sesiones se desarrollaron por la tarde (de 17.00 a 21.00 horas) en el Salón de Grados de la Facultad de Filosofía y Letras bajo el título: *Griegos y latinos: Facetas de un (des)encuentro*. La coordinación estuvo a cargo de María Jesús Pérez Ibáñez, Juan Signes Codoñer y José Ignacio Blanco Pérez (Universidad de Valladolid), siguiendo este programa:

José Antonio Fernández Delgado (Universidad de Salamanca): «Enseñar fabulando en Grecia y Roma», 17 de Octubre.

Jesús M^a Nieto Ibáñez (Universidad de León): «Un desencuentro entre el cristianismo y la *paideia* clásica: la educación física», 17 de Octubre.

Manuel Antonio Marcos Casquero (Universidad de León): «Peculiaridades nupciales romanas y su proyección medieval», 18 de Octubre.

Manuel García Teijeiro (Universidad de Valladolid): «El sincretismo mágico en el mundo greco-romano», 18 de Octubre

Isabel Moreno Ferrero (Universidad de Salamanca): «Coincidencias, paralelos, influencias, diferencias...: La biografía histórica greco-latina de época imperial», 18 de Octubre.

Begoña Ortega Villaro (Universidad de Burgos): «El epigrama satírico griego en Roma», 19 de Octubre.

Carlos Pérez González (Universidad de Burgos): «La polémica en torno a la adoración de las imágenes en la corte carolingia: La *Quaestio de adoranda cruce*», día 19 de Octubre.

Antonio Bravo García (Universidad Complutense de Madrid): «Intelectuales bizantinos en el Humanismo italiano», 20 de Octubre.

Miguel Rodríguez-Pantoja (Universidad de Córdoba): «Presencia del griego en el *sermo cotidianus*», 20 de Octubre.

Miguel Ángel González Manjarrés (Universidad de Valladolid): «La *Fisionomía* de Psudo-Aristóteles en la *Fisionomía humana* de Giovanni Battista della Porta», 20 de Octubre.

Carmen Morenilla Talens (Universidad de Valencia): «Menandro y la Nueva Comedia», 21 de Octubre.

Rosario López Gregoris (Universidad Autónoma de Madrid): «Introducción a la originalidad plautina», 21 de Octubre.

Carmen González Vázquez (Universidad Autónoma de Madrid): «Elementos de originalidad en la *Casina* de Plauto», 21 de Octubre.

A estas ponencias se sumaron las comunicaciones presentadas por F. J. Andrés Santos (Universidad de Valladolid): «Algunos problemas de traducción de la terminología jurídica romana en el Imperio Bizantino»; J. Marcos de la Fuente (Universidad de Valladolid): «La memoria del pasado romano en el Oriente del Imperio (siglo VI)»; H. Zamora Salamanca (Universidad de Valladolid): «El último gran testimonio de poesía filosófica en la Antigüedad: Lucrecio y su inspirador encuentro con Empédocles y Epicuro»; J. P. Barragán Nieto (Universidad de Valladolid): «Problemas de traducción de un texto científico griego en el Occidente medieval: el *Περὶ φύσεως ἀνθρώπου* de Nemesio de Emesa» y A. Rollán Gallego (Universidad de Valladolid): «La 'Basilopita', una tradición entre dos culturas».